

espresan por lo jeneral en forma favorable con respecto a la psicología de los pueblos salvajes.

Nosotros mismos nos acordamos de los buenos tiempos antiguos: ponderamos el amor patrio, la probidad, la entereza de nuestros antepasados i lamentamos el patriotismo laxo, las malversaciones, la indiferencia cívica de los tiempos actuales!

I esto proviene porque los llamados sabios dan demasiado auge al Materialismo, queriendo presentar las cosas tales como son, que todos somos séres mecánicos o simples máquinas i perdemos por esto el respeto a los dogmas, a sus ministros, a nuestros gobernantes que consideramos séres frágiles como nosotros. El egoismo personal i el utilitarismo hacen lo demas!

Si alcanzáramos a leer el verdadero libro de la vida, de cómo los fenómenos se desarrollan i suceden unos a otros o si comprendiésemos el papel que nos corresponde en este admirable rodaje, formaríamos una entidad o una nacion bien organizada! La entidad espiritual levanta al jénero humano i lo separa de lo material, de su animalidad.

La **Antropofajia** i los **sacrificios humanos** que tienen a menudo relacion con el *Canibalismo*, nos producen una impresion de duda i desaliento para sostener la unidad de oríjen i la superioridad del jénero humano; pero forman la infima etapa i dan lugar al suavizamiento de costumbres en el desarrollo de los pueblos.

Las causas de la Antropofajia han sido siempre la supersticion o la venganza; algunos pueblos de la América comian a sus prisioneros i los de la Polinesia (restos del Continente Lemuriano) comian las víctimas de los sacrificios que ofrendaban a sus divinidades.

La Antropofajia no es propia del jénero humano; el hombre por la estructura de su dentadura es *herbívoro*; debemos por consiguiente buscar una causa de sus inclinaciones de comerse a sus semejantes; ejemplos tambien se encuentran entre los animales como ser: osos, lobos, gatos; en el cerdo es bastante comun que se coma las crías i la placenta. *Pauw* i *Burmeister* creyeron que tuvo su oríjen en la escasez de alimento; en cambio Forster dice que aún se encuentra en partes donde el hombre tiene abundancia de víveres.

Heródoto cuenta que en el ejército de Cambises, se sacaba a la suerte uno entre cada diez soldados para comerlo i tomar su sangre, cuando al atravesar el árido desierto, carecieron de víveres i agua. En Islandia, las

mujeres de los Feejees cambiaban entre sí los niños para no consumir los propios.

Los fueguinos en años de escasez se comen la mujer mas anciana de la familia.

Se dice que la carne humana es extraordinariamente sabrosa i agradable al paladar i quién la haya comido alguna vez, la prefiere. (1) En los Nibelungen, poema que recuerda tradiciones antiquísimas de los Indo-germanos se constata que los caballeros burgundiones apagan su sed con la sangre de los vencidos.

Hagen dice a sus compañeros de armas que la sangre de los muertos los fortificaria mas que el vino; si pueden hartarse con los que aborrecen, saciarán al mismo tiempo la venganza i el hambre! La venganza ha sido siempre una lei imperiosa en el hombre desde que existe.

Herodoto dice que todos los pueblos del norte de Europa i algunos pueblos de la India eran antropófagos. *Eratósthene*s dice que los Escitas sacrificaban los extranjeros, comian su carne, en sus cráneos bebían agua i del cuero cabelludo de la cabeza hacían mandiles que llevaban en el pecho. *Estrabon* dice que los Irlandeses son antropófagos mas crueles que los británicos, porque comían a sus propios padres i tenían relaciones sexuales con sus propias madres i hermanas. Los masajetas tenían en gran honor que sus carnes, despues de muertas, fueran mezcladas con carne de cordero i *Herodoto* agrega que copulaban públicamente; lo mismo se dice en el dia de los habitantes de las Islas Andaman en el golfo de Bengala. Los mitos griegos de Saturno i Tántalo, de Procne i Atreo se refieren a la Antropofajia i *Barthélemy* en su introduccion al Viaje de Anacharsis, dice que los griegos antiguos comían la carne de sus enemigos. En un pasaje de Iliada (XXII, 346) dice Aquiles a Héctor: «Que me exaspere en ira i furia, para engullir tus carnes destrozadas, en venganza del daño que me has inferido». *Aulo Gelio* i *Luciano* dicen que en la Escitia se tenía la carne humana por el manjar mas sano. *Plinio*, *Areteo*, *Celso* i los padres de la Iglesia *Tertuliano* i *Minucio Félix* dicen que en la antigüedad se tenía la sangre humana como remedio soberano contra la epilepsia. En Egipto se bañaban los leprosos en sangre humana para sanar. (*Plinio*. Hist. nat. XXVI, 4.).

(1) La Ciencia médica contemporánea, fundándose en que los canibales tienen buen estómago preconizan la carne humana para sanar de las afecciones de este importante órgano.

En una agregacion caldea a los cinco libros de Moises se lee que el rei de Ejipto, enfermo de consuncion, ordenó matar a todos los primojénitos de los Israelitas para bañarse en su sangre.

Cuenta *Cedreno* que Constantino el grande, que sufría de lepra, consultó en Roma los médicos mas afamados; algunos que eran judíos le aconsejaban que debía bañarse en sangre de niños que aún mamaban; se ordenó que las madres que criaban, aparecieran en Palacio, pero al ver el rei la desesperacion de éstas, desistió de poner en práctica el siniestro consejo.

Ghillany cuenta que los leprosos de la antigüedad sanaban con la sangre estraida del corazon de una vírjen.

Supersticiones análogas se conservan hasta el día en algunos puntos de la China, donde se matan hombres para conseguirse carne humana, bilis humana etc. para curar ciertas enfermedades; tienen igualmente en gran estima la placenta.

Valerio Máximo (VII. 6) echa en cara a los españoles que se comian a los prisioneros, mujeres i niños! *Tito Livio* (XXIII. 5) dice que Aníbal daba carne humana a sus soldados para que fueran buenos guerreros. Los sacrificios de los hebreos tienen relacion con la antropofajia; a los canaanitas se les atribuye esta cualidad en varios pasajes del antiguo Testamento. (Libro de la Sabiduría 12, 3 i 14, 22. Sacharja 8, 7).

En los libros de Moises se habla de beber la sangre de los muertos, de comer su carne i desmenuzar sus huesos. (4.º libro de Moises 23, 24 i 24, 8).

En el profeta *Exequiel* (36,13 i 14) se lee: Has comido carne humana i has dejado a tu pueblo sin niños; de lo cual se desprende que los hebreos que sacrificaban sus hijos, los comian en seguida. Si los horrores i desmanes de la guerra se califican de amenazas de Jehová, tambien se tiene como hecho conocido el de comer la carne de sus parientes. (5.º libro de Moisés 28,53 i 3.º libro 26,29. Jeremías 19,9.). Heliogábalo, Simon Mago, Apolodoro de Tyana comian carne humana i los paganos inculpaban hasta a los primeros cristianos que comiesen párvulos; *Ghillany* dice que es mui posible que algunos cristianos recién convertidos practicasen ritos judaicos.

Mui curioso es que en el Génesis (1.º libro de Moises 1,29) se indican sólo yerbas para la alimentacion del hombre i que sólo despues del Diluvio se le permite comer carne (1.º libro de Moises 9,3). En muchas partes de los libros de Moises se prohíbe comer la carne con la sangre. El primer libro de Samuel 14,32 i 33 dice que el pueblo de Israel se apartó de Jehová

por haber comido la carne con su sangre de los animales capturados bajo el reinado de Saul. En las persecuciones contra los cristianos en Roma debía probarse la conversion al paganismo bebiendo sangre de los sacrificios. En nuestros tiempos los judios creyentes ponen la carne ántes de asarla una hora en agua i otra hora en sal, a fin de que salga la sangre.

El médico árabe Abdallatif, de Bagdad, cuenta que por el año 1200 de nuestra éra hubo gran escasez en el Ejipto porque no se habian producido las inundaciones del Nilo.

Los padres comian a sus propios hijos i los ofrecian en venta; el pueblo sacaba los cadáveres de los cementerios para consumirlos. Se robaban criaturas i hombres adultos para comérselos. Hubo despues necesidad de imponer terribles penas, porque la necesidad se hizo costumbre! En el siglo VII la Europa fué invadida por semejante costumbre.

Thiers cuenta que en Francia se produjo el año 1026 una terrible hambre bajo el reinado de Roberto; se comió carne humana. En Algeria hubo una hambre en 1868 i el pueblo recurrió a la antropofajia; el 4 de Enero de 1869 se condenó en Blidah un individuo a muerte por haber muerto i comido a seis individuos en un mes. Los naufragios i análogos dramas del mar nos ofrecen numerosos ejemplos en nuestros días. Dumont d'Urville dice que los habitantes de Nueva Caledonia contemplaban las piernas i brazos desnudos de sus marineros, saboreándose imaginariamente en ellos i gritaban «Kaparek», que significaba «manjar sabroso».

Habitantes de las Islas Salomon trajeron en 1845 un niño en venta a los misioneros, diciendo que estaba bueno para comerlo.

El padre del rei Niuriki de Futuna consumió mas de mil individuos, i los reyes i caciques posteriores tuvieron que prohibir la antropofajia para evitar la despoblacion; por el mismo motivo se la permitian sólo al rei en las islas Sandwichs.

El primer nombre de la reina *Pomare* de Taití era *Aimata*, lo que significa: «yo como el ojo»; los neozelandeses i taitianos consideraban el ojo como un manjar especial.

Los antropófagos mas sanguinarios del mar del sur son los habitantes de las Islas Fidchi, así lo sostienen Matthew, Seemann, Egerström i otros; las víctimas son indicadas por los caciques i sacerdotes, despues de haber consultado los espíritus en sueño. Para preparar sus víctimas hacen como los chilotes en el Curanto: cavan un hoyo, lo revisten de piedras, hacen fuego adentro; cortan el cuerpo en torrijas, desechando manos i pies como inservibles; las carnes envuélvenlas en hojas de un rosal tropical, agregándole

nueces de coco, plátanos i otros frutos aromáticos; atan el rollo (arrollado) i lo colocan sobre las piedras incandescentes, donde se asa por espacio de una hora. No participan en esta merienda las mujeres, es exclusiva para los guerreros.

En Australia se practica la antropofajia en secreto, hai ejemplos de casos aislados. En épocas de gran escasez desentierran sus muertos despues de tres dias. Al enemigo le sacan la riñonada para hacerse con ella fricciones i masajes i obtener así la fuerza del vencido.

Koegel dice que los habitantes de las Moluccas, los Alfurus, comen la carne de sus enemigos; *Funghuhn* i *Bickmore* dicen que los *Battas* de Sumatra comen carne humana, no por necesidad, sino por encontrarla sabrosa; dicen que la carne de los pueblos malayos es la mejor.

La distribucion del Canibalismo en América se ha podido estudiar poco a poco, porque los indijenas americanos negaban constantemente a los europeos, que fuesen antropófagos. *Alejandro von Humboldt* lo constató en el Cassiquiare; *Dobritshoffer* en el Brasil i Paraguay; *Guillermo Piso* i *G. Marcgrav* en 1637 en el Brasil. *Guillermo von Zimmermann* dice que los indios de Norte-América son mas crueles, porque martirizan previamente a sus víctimas.

Pigafetta, aprovechando las comunicaciones del portugues *E. López*, constata que los habitantes del Congo se comen mutuamente i los esclavos cansados se ofrecen ellos mismos como manjar. En Angola i otros puntos, las mujeres recorren el pueblo, vendiendo restos humanos; se ha constatado plenamente las comunicaciones de *du Chaillu* que se referian a lo mismo i que se ponian en duda.

Los persas han contribuido poderosamente a desterrar del Asia el Canibalismo. La doctrina de Zoroastro ha influenciado tambien favorablemente la relijion de los hebreos, apartándolos de los sacrificios sangrientos durante el cautiverio de Babilonia.

Martin Behaim cuenta en 1492 que en el reino Dageram en Java se ahogaba o estrangulaba a tiempo a los enfermos para que sirviera su carne. Los yacutos i tunguses comen la placenta asada; *Prichard* dice que la palabra «Samojedo» significa autófago, porque los débiles invitaban a los de su familia a comérselos.

Se creia en la antigüedad que los sacrificios humanos eran gratos a la Divinidad i aun *Orijenes* era de esta opinion. Plutarco en cambio decia que «sobre todos vijilaba un padre comun bondadoso i es insensatez creer en

» divinidades inferiores que se recreen en sangre humana i en sacrificios humanos ».

Plutarco dice que en el Egipto se sustituyó la víctima humana por un toro, el cual se marcaba con un sello que representaba una figura humana, de rodillas, con las manos amarradas al dorso i con un cuchillo en la garganta. Sin embargo se dice que el rei Busiris sacrificaba extranjeros i comia de sus carnes. *Ghyllany* ha indicado muchos comprobantes encontrados en los libros de Moises respecto a los sacrificios de los hebreos; formaban parte del culto mientras duró el reino de Judá i de Israel hasta el cautiverio de Babilonia. Sólo a los profetas posteriores les fué dado conseguir su abolicion.

El antiguo Dios de los judíos es un Dios de la ira i de la venganza cuyas maldiciones nos llenan de horror (3.^{er} libro de Moisés 26,24; 5.^o libro 28,57). No puede causarnos asombro si en sus altares humeaba sangre humana, como la de los pueblos vecinos, los canaaneos, babilonios i fenicios. Es un grave error si Scherr i otros sostienen que los judíos no creian en un Principio malo.

Schaaffhausen «Anthropologische Studien», de quien tomo estos datos, cree que con las investigaciones modernas se ha probado que los cinco libros de Moises son de oríjen mui diverso, i que deben de datar del tiempo del cautiverio en Babilonia, siendo la casta sacerdotal la interesada en referirlos a Moises. Cómo puede ser Moises el autor del libro en que se describe su propia muerte i cuyo idioma es tan completo como el del último tiempo del reino de Judá.

Lás estrictas prohibiciones contra la idolatría i los sacrificios humanos, a que estaba entregado el pueblo, no pueden haber sido dadas por Moises, porque cuando bajó del Sinaí ordenó él mismo hacer sacrificios humanos. Fueron sacrificados los hijos de Aaron. Dios mismo habia ordenado a Abraham, sacrificase su único hijo Isaac.

Ghyllany esplica el pasaje del 4.^o libro de Moises 35,4, en que Jehová ordena colgar delante del sol los cabecillas del pueblo, como sacrificios humanos; segun refiere *Diodoro*, tambien en otros Estados sacerdotales de la antigüedad, como ser en Meroe, era sacrificado el rei; supone que Aaron, quien fué llevado por Moises al monte Hor, donde murió, fuera sacrificado por éste. Tambien Moises muere sobre el monte Abarim, consagrado al Baal Peor, lo que deja traslucir una sospecha sobre la naturaleza de su muerte. Es curioso que el tiempo en que los profetas consiguieron una adoracion pura de la Divinidad, coincida con el de la *doctrina de Zoroastro* en

la Media i la Persia. *Jeremias*, 19,5 i 32,35 como *Exequiel* 20,25, reprueban los sacrificios humanos i este último dice que Jehová para castigar a los israelistas en el desierto les ha impuesto una lei dura e inconveniente, la de sacrificar sus primojénitos! Tambien *Micha* 6,7, está contra estos sacrificios, A menudo exige Jehová el sacrificio de los primojénitos de hombres i animales (2.º libro de Moises 13,2 i 22,9 i 30).

Se citan como divinidades a Baal i Moloch a quienes se hacen sacrificios humanos; algunos pasajes hablan de tales sacrificios sin citar divinidad; casi siempre no se refieren a un Dios sino a dioses. Jeremias dice que los judíos queman niños al dios Baal. Jesaías 57,3 habla de sacrificios de niños que se verifican bajo árboles verdes, acompañados de excesos sexuales en honor de la *Aschera* babilónica. *Exequiel*, 16,36 se refiere a los mismos sacrificios. Los bocados de horror de que hablan los escritos de los profetas pueden referirse al hecho de comer carne humana (2.º libro de los Reyes 18 a 23).

Solo dos reyes de Judá *Hiskia* i *Josías* (65,4) tratan de abolir la idolatría babilónica, pero sin éxito; Manassés, hijo de Hiskia la introduce de nuevo i sacrifica su hijo; tambien el hijo de Josías hizo «lo que digustaba al señor, como habian hecho sus antepasados».

Ghillany nos presenta un cuadro de horror: Abraham sacrifica a Isaac Moisés sacrifica su hijo en celebracion, los israelitas hacen sacrificios humanos en celebracion de las tablas dadas al pueblo en el monte Sinaí. Cabezillas israelitas son sacrificados para aplacar la ira de Jehová, quien ha mandado una peste i mueren probablemente tambien Aaron i Moisés.

Josué sacrifica los reyes cautivos; *Fefta* sacrifica su hija. Samuel sacrifica por sus manos al cautivo e indefenso Agag, el rei de los Amalecitas. Cuando David trajo el Arca de la Alianza a Jerusalem fué sacrificado Usa. David sacrifica los cautivos de la guerra. Para apartar una gran hambre por la escasez de víveres hace sacrificar David los descendientes masculinos de Saul (2.º libro de Samuel 21,9). Bajo el reinado de Salomon i otros reyes tienen lugar sacrificios humanos. *Elia* sacrifica con sus propias manos 450 sacerdotes de Baal. Todo lo que los judíos denominaban «cherem» (desterrado) i consagraban a Jehová debia ser muerto, entre ellos los prisioneros de guerra (3.º libro de Moisés 27,28 i 20,16). El culto israelita es análogo al babilónico i fenicio. Jehová era en principio el dios Sol, se le llamaba muchas veces «fuego que devora», i Moisés prohibió representarlo en efijie. Tambien en el templo de *Hieropolis* en la Siria habia una efijie del dios Sol, sólo un trono, se les prohibía representar el Sol i la Luna

porque estaban visibles en el cielo. En Babilonia, donde estaba el templo de Bel, el dios Sol, tampoco habia efijie en la torre, sino un lecho i una mesa; tampoco los persas representaban la divinidad, sino que practicaban sacrificios en la cumbre de los cerros, llamando por testigo el círculo celeste. La descripción que hace *Heródoto* del templo de Babilonia lo pinta idéntico al de Jerusalem; tambien en aquel habia dos altares de oro uno grande i otro pequeño; en el primero se sacrificaban animales grandes en el segundo crías. El altar de los hebreos tenia cuatro cuernos, al medio ardía el fuego sagrado; Moises ordenó hacerlo de piedra i barro; orijnariamente era de cobre i hierro i recuerda las efijies del Baal de los fenicios en cuyo vientre se quemaban los sacrificios.

La Pascua de los hebreos es la fiesta de Saturno de los fenicios, en que se hacian sacrificios humanos; mas tarde eran éstos reemplazados por animales, un cordero!

En los pueblos de la antigüedad es frecuente este reemplazo: Dios manda a Abraham un carnero para que lo mate i sacrifique en lugar de Isaac; en Grecia se reemplaza al hermoso adolescente por una cabra, la Ifjenia por un ciervo, a Frixo por un carnero! Los judíos sacrificaban probablemente un niño en Pascua que fué reemplazado por el cordero, debian comer los circunstantes a lo ménos una parte del tamaño de una aceituna i el resto debia quemarse. Aun hoy los judíos hacen pasar en su Pascua todos los utensilios domésticos por el fuego para purificarlos i los primojénitos deben ayunar. La forma redonda de los panes de Pascua representa la esfera del Sol. En tiempos de la dominacion romana los judíos imponian la pena capital i ejecutaban a los criminales. Cuenta *Apion*, que el rei Antíoco de Siria al saquear el templo de Jerusalem el año 169 A. Cr. encontró en un departamento reservado a un hombre que estaba en engorda para sacrificarlo.

El frecuente uso que hacian los judíos de la antigüedad, de sacrificios humanos, esplica la sospecha que se tenia en la Edad Media de que sacrificaban niños cristianos para beber su sangre.

La Historia del pueblo judío cita muchas veces el hecho de que por medio de sacrificios humanos se apartaban las desgracias que sobrevenian; ello estaba en la mente de la nacion. *Mesa*, rei de los Moabitas sacrifica sobre las murallas de una ciudad sitiada su propio hijo, que tuvo por consecuencia la retirada de los judíos.

Josefo cuenta que durante el sitio de Jerusalem por Tito, una noble judía mató para el sacrificio su propio hijo. Aún la muerte de Jesu-Cristo la con-

sideran los judíos como sacrificio, fué crucificado por Pascua i el Sumo Sacerdote Kaifas habia dicho que moriría por su pueblo: es mejor que muera un hombre por el pueblo i no se pierda todo el pueblo.

La circuncision que era para los judíos el signo de la alianza, pero que tambien se encuentra en otros pueblos, es segun muchos autores un resto de sacrificios humanos. En lugar de sacrificar el niño, se derraman gotas de su sangre, i si esta operacion se practica en las jenitales, era porque se las consideraba sagradas.

Los antiguos hebreos, al hacer un juramento se tocaban las jenitales (I.^{er} libro de Moisés, 24.2.); los árabes practicaban lo mismo. Segun *Movers* aparece la circuncision en reemplazo de la castracion; esta última era en algunos Estados sacerdotales de la antigüedad una forma suavizada del *autosacrificio*.

Orígenes, dice que en Ejipto sólo los sacerdotes i los sabios debian hacerse circuncidar. *Le Vaillant* observó que una tribu hotentote practicaba una especie de circuncision estrayendo un testículo. Es de suponer que la castracion no era rara entre los judíos, puesto que Moisés la prohibió (5.^o libro de Moisés, 28.1). Tambien la entrega de la virjinidad de las jóvenes se consideraba como un reemplazo del sacrificio.

Luciano cuenta que los sacerdotes de la Siria i aun los judíos conservaron la castracion hasta los tiempos cristianos, (Evanjelio de San Mateo 19.12). *Los sacrificios incruentos* de otras partes del cuerpo consistian en arrancarse el *vello* i la *barba* (como lo practican tambien nuestros indígenas, i por vía de comparacion mas adelante, extracto la obra de Schaaffhausen); estaban en uso en todos los pueblos de la antigüedad.

Heródoto sostiene que los habitantes de la Colchica, Ejipto i Etiopía siempre han circuncidado las jenitales; practicaban la incision del prepucio para evitar acumulacion de humores, o cuando habia fimosis o parafimosis en el miembro viril. Los cartajineses i fenicios ofrecian sacrificios humanos a Saturno, figurado por una columna con brazos en cuyo interior se mantenía fuego; los griegos practicaban lo mismo: el dios *Moloch*, la fuerza destructora, es el *Saturno* o *Cronos* de los griegos! En 1518 encontraron los españoles en la isla Carolina, en el golfo de Méjico una enorme estatua hueca, hecha de metal, en cuyo interior halláronse restos de sacrificios humanos.

Clavigero dice que los recién nacidos del sexo masculino reciben en Méjico el bautismo del agua i en seguida son pasados cuatro veces por el fuego. Estos i muchos otros puntos de la cultura mejicana dan importan-

cia a la aseveracion de *Diodoro* (V, 19), que un buque fenicio fué llevado por el viento a una isla remota.

Los aztecas en Méjico sacrificaban a sus ídolos miles de individuos de una vez, sometiéndolos a crueles tormentos; los sacerdotes mejicanos llevaban talares rojos como los sacerdotes de Saturno en Grecia, Siria, Fenicia i Cartago; recogían la sangre de las víctimas, la mezclaban con harina i se la daban a probar a los creyentes. Sólo mas tarde, tambien comían los miembros de los sacrificados. Segun *Clavigero* el sacerdote azteca arrancaba el corazon de la víctima i se lo ponía con cuchara de oro en la boca del ídolo, rociándola tambien con la sangre. Del cuerpo comían los mejicanos sólo los brazos i piernas, lo demas se daba a los animales o se quemaba. Los viajeros han encontrado tales hechos en todas partes del Pacífico, entre tribus de hermosa contestura. En Europa, en partes hasta el siglo IX de la Era Cristiana, en Asia, Africa, Oceanía, América, en todas partes la humanidad es la misma i probamos con ello la unidad de su origen i la unidad de sus inclinaciones naturales, cuando ha perdido las nociones de la verdadera Divinidad!

Si repasamos los usos i costumbres de los antiguos peruanos, los sacrificios de sus prisioneros, las ceremonias relijiosas i su templo del sol, etc. repetiríamos lo ya dicho. Los habitantes de la Florida sacrificaban un ciervo al sol, las mujeres le ofrecían sus primojénitos, hacían el sacrificio incruento de sus cabellos a los maridos muertos en la guerra, todo nos demuestra que la cultura humana no es única propia o hereditaria de un pueblo aislado.

Todo conocimiento humano se trasmite de pueblo a pueblo i los pueblos posteriores recojen la herencia de sus antepasados sin importarles que ellos hayan sido semitas o arios.

La crueldad i venganza humanas, se han conservado desde la antigüedad hasta nuestros días, adoptando sólo formulismos adecuados a la época. La humanidad alberga en sí misma su propio azote, un acicate que la hace despertar i dirigir sus miradas al Dios Creador, i ordenador del universo. Los combates singulares, las guerras entre familias, tribus, nacionalidades, jamas han podido abolirse, son verdaderos sacrificios humanos, que purifican a la misma Humanidad.

LAS GUERRAS se han *humanizado*, pero podrán jamas ser abolidas. Han sido siempre los hombres, quienes tomaron las armas i defendían patria, rei i hogar; tropas femeninas no han tomado parte en combates, salvo casos aislados en que hubo mujeres valientes; pero la mujer era la

compañera inseparable del herido, del enfermo, del hambriento: ella dulcificaba la miseria!

En *la antigüedad* los vencidos pertenecían al vencedor; las mujeres de los vencidos eran tratadas brutalmente; las jóvenes robustas eran arrastradas a la esclavitud, las débiles, ancianas, inútiles, eran muertas i aun sacrificadas por sus mismos compatriotas.

— Cuando *Dario sitió a Babilonia*, los sitiados mataron a sus mujeres, dejando sólo las estrictamente necesarias para preparar la comida i cuidar a los heridos.

Los israelitas llevaron la conquista de Canaan, que duró trescientos años, con toda crueldad, tratando de esterminar a los regnicolas. De Jericó no quedó vivo ser viviente alguno; en la toma de Ai murieron 12,000 personas entre hombres i mujeres.

Esta era la lei de Dios, la lei de la guerra; mas tarde por otra lei debían las mujeres i niños considerarse como botin de guerra, las mujeres fueron tomadas como concubinas, despues que ellas habían llorado a sus parientes durante un mes.

Los persas hacían a las mujeres enemigas esclavas; las mas hermosas eran destinadas a ser concubinas del rei. Cuando Jerjes reconquistó a Olynthos, fueron muertas todas las mujeres.

Entre los *helenos* las mujeres conquistadas tenían la condicion de esclavas. Los bárbaros también preferían la muerte a la esclavitud; un ejemplo nos dan los pueblos del Cáucaso invadidos por Jenofonte con 10,000 griegos; los que no podían huir se arrojaban a los precipicios. *Platon* era de opinion que la mujer debía participar en las batallas; debían ejercitarse en la guerra para infundir respeto a los enemigos.

Alejandro el Grande era magnánimo en la guerra, decía: «no hago guerra con prisioneros i mujeres, deberá ser armado a quien yo odie». Sin embargo, castigaba a los rebeldes, ya vencidos; al recuperar a Tébas hizo degollar a mujeres i niños, i los que escapaban a la matanza fueron hechos esclavos; las mujeres de los masajetas fueron distribuidas entre sus soldados. Lo mismo hacía Anibal: las mujeres i niños de las ciudades cicilianas de Selino e Himera fueron repartidas entre los soldados.

Los romanos tampoco eran moderados con las mujeres: las llevaban al mercado! Al hacer la guerra a los países del Mediterráneo fueron los romanos aun mas crueles: las mujeres eran vendidas; sólo dejaban los niños i ancianos. En el Epiro fueron vendidos los habitantes de 70 comarcas, mas o ménos 150,000 individuos en un solo día. Escipion perdonó la vida

a 25,000 mujeres al tomar a Cartago, pero sus cabellos (trenzas) se habian utilizado para sogas.

En la guerra española de 20 años mataban los hijos a sus madres para que estas no cayeran prisioneras.

Pronto conocieron los romanos a las mujeres jermánicas.

Los cimbrios i teutones, que avanzaban victoriosamente se habian dividido; estos últimos atacaron el año 102 el ejército de Mario en Aquae Sextiae.

Al ser rechazados los *Ambrones* (pueblo de la Galia, Helvecia), se arrojaron las mujeres al combate para arrancar los escudos i espadas tomados por los romanos, el segundo dia de la batalla cayeron de 100 a 150,000 *teutones*; al rehusar Mario la peticion de sus mujeres, de obsequiarlas a las Vestales, despedazaron primeramente sus niños i en seguida se dieron muerte ellas mismas con daga i soga.

Al año siguiente venció Mario a los *cimbrios*; los que huían a sus carros parapetados eran muertos por las mujeres i cuando a éstas despues de desesperada resistencia que habian opuesto, se les permitió retirada libre como tambien ingreso al servicio sacerdotal, mataron primero sus hijos i despues se quitaban ellas mismas la vida. El historiador *Floro* dice de ellas: «su muerte era tan hermosa como su defensa», i se las recordaba por mucho tiempo como «terror cimbrío». Distinta suerte corrieron las mujeres durante la guerra de siete años que llevó César contra los galos (años 58-51 a. Cr.) Cuando los pueblos galos de la Béljica actual, los Nerviensis i sus aliados fueron aniquilados en la batalla a orillas del Sabis, protejió César a sus mujeres, niños i ancianos guarecidos detras de los pantanos; en cambio toda la poblacion traidora de los Aduatuques, territorio de Tongres en Béljica, en número de 530,000 almas, fué reducida a la esclavitud. En Avaricum, la actual Bourges, hizo César pasar a todos los vivos por las armas, porque su toma le habia costado mucha jente; de la poblacion de 40,000 almas, escaparon sólo 800 habitantes. Cuando Vercingetorix fué encerrado con sus 100,000 hombres en Alesia i el hambre le obligó a hacer salir a mujeres, niños e inválidos, fueron éstos devueltos a la ciudad por los romanos i murieron miserablemente entre las trincheras.

Tambien el filósofo griego Onosander, de la escuela platoniana decia por el año 40 de nuestra éra: «Si el jeneral quiere rendir la ciudad por hambre, obligue a regresar a ella a las mujeres, niños i ancianos cautivos.»

Cuando en la segunda guerra civil los pompeyanos subyugaron la Iliria, sólo resistió con éxito Salona (año 49). Las mujeres hacian cuerdas

de arco de sus cabellos, en seguida se vistieron de furias, entraron de noche al campamento enemigo con antorchas encendidas, quemaron las máquinas de guerra e infundieron a los enemigos tal terror, que les fué fácil a los hombres que las seguían, obtener una victoria.

En las guerras que desde Augusto siguieron contra los jermanos seguían pocas mujeres i niños a los ejércitos; su estímulo era a veces de efecto decisivo. Durante la batalla en que participaban pocas armadas se mantenían en los parapetos desde donde llevaban alimentos a los combatientes i atendían a los heridos. Cuando durante las campañas de *Druso*, fueron encerradas en los parapetos, despedazaban sus hijos i los arrojaban en la cara de los atacantes. El año 14 de nuestra era, cuando *Germánico* procuró el esterminio de los Marses, pueblos jermánicos de la rejion del alto Ems, no perdonó sexo ni edad i en la campaña contra los Chateneses (Neufchâteau) llevó cautiva a Tusnelda, esposa de Arminio, a pesar de que el vencedor de Varo había llamado a los jermanos a combatir contra hombres «porque « no hacía la guerra a traicion contra mujeres embarazadas, sino publicamente contra hombres armados».

Tácito cuenta en su *Jermania*: a fin de que la mujer no se crea libre de los azares de la guerra el marido al entregarle las arras le dice que debe cuidarlas en la paz i en la guerra i debe sufrir con él i estas arras se componen de un corcel enjaezado, una lanza i una espada; tambien ella le entrega algunas armas al marido.

Tambien en la segunda guerra que tuvieron que sostener los pueblos del Danubio, pelearon valientemente las mujeres contra los romanos.

Los romanos sofocaron cruelmente la revuelta que se produjo en la Judea durante los años 66 a 72, promovida por los agitadores. En Cesarea fueron muertos 20,000 judíos, en el teatro de Damasco 10,000. Vespasiano tomó una ciudad tras otra; durante las seis semanas de resistencia que opuso Jotapata fueron muertos 40,000 individuos; en Gamala se arrojaron 5,000 a los precipicios, las mujeres, niños i ancianos fueron degollados. Mas terrible fué el sitio de Jerusalem, que duró cinco meses. Los habitantes de la ciudad del templo que tuvieron que salir por el hambre, una vez tomada la ciudad nueva, fueron crucificados 500 cada dia; en Julio habian muerto de hambre 115,880 habitantes, una mujer mató su propio hijo i se lo comió; el 10 de Agosto del año 70 fué tomado el Monte del Templo, 6,000 individuos indefensos murieron quemados en el atrio del templo; en Setiembre fué tomada finalmente la ciudad vieja; los capaces de llevar armas i los inservibles fueron muertos; los fuertes i jóvenes fueron llevados i destinados

a la arena i a la esclavitud; por todo murieron un millon de judfos i 97,000 fueron hechos esclavos. Lo mismo se procedió en las demas ciudades de la Judea; en Joppe fueron hechos esclavos mujeres i niños; en Massada se quitaron los defensores mismos la vida después de porfiada resistencia.

La misma barbarie se vió en Bizancio sitiada por Septimio Severo durante 3 años; las mujeres tejian cuerdas de sus cabellos i ayudaban a despeñar piedras, estatuas i caballos de bronce sobre los asaltantes; los habitantes se alimentaban de cueros i por último se comian unos a otros.

Los godos que hacian sus depredaciones en los paises del Danubio, fueron batidos en 269 por Claudio en Naissus; cada soldado recibió como botin de guerra 2 a tres mujeres.

El moderado *Aureliano* hizo destruir en 274 la ciudad de Palmyra, que se habia rebelado, i llevó presa a la reina Zenobia con diez mujeres vestidas de amazonas; en cambio en la guerra contra los persas en 298 fueron tratados con toda consideracion las mujeres, hermanas i niños del rei hasta la paz de *Galerio*.

Durante las *Invasiones* no habia posibilidad de suavizar la suerte de las mujeres siendo que en las tribus germanas, las mujeres tomaban parte en la guerra.

Escritores paganos hubo, quienes pedian consideracion a la mujer entre ellos *Grifo* (Gryphus), a mediados del 2.º siglo, citado por *Justino*, i un siglo mas tarde el retórico griego *Ailianos*.

Habia principiado el *Cristianismo* i dádole a la mujer una existencia mas humana, pero en los 4 primeros siglos poco pudo contra el tratamiento a las mujeres en la guerra.

En la *Edad Media* cambió la suerte de las mujeres en la guerra, a lo ménos en la Cristiandad. *Belisario* no pudo evitar que sus soldados no violaran e hicieran esclavas a las mujeres en la guerra con los Vándalos después de la victoria de Tricameron en el norte del Africa, el año 533; pero trató honrosamente al valiente rei Gelimer, permitiéndole vivir en una propiedad que el emperador Justiniano le habia obsequiado en Galatia.

Los contrastes mas pronunciados encontramos en la *guerra de veinte años contra los godos*; su rei *Vitiges* conquistó en 539 a Milan; hizo degollar 300 mil hombres i a las mujeres las redujo a esclavitud i ordenó quemar la ciudad. Sin embargo, Justiniano usó de clemencia con él, dándole un puesto en el Asia, después de haberlo hecho su prisionero. El noble rei godo *Totilas* conquistó la Campania (Italia meridional) i respetó a las mujeres de posicion social; aun mandó ejecutar a un godo que habia violado una doncella,

i sus bienes pasaron a ésta i cuando tomó a Roma prohibió atentar contra la vida de sus habitantes i contra el honor de sus mujeres.

Cuando Chramno, hijo de Clotario I hizo la guerra en 560 contra su padre, éste lo tomó prisionero i lo hizo quemar junto con su mujer e hijas.

Los *avares* pueblo de orijen ural-altaico, empujados por los turcos merodeaban bárbaramente por el año 600 desde el Mar Negro hasta el Elba i el Oder. Las doncellas que apresaban se las repartian i a las mujeres i niños los llevaban a la esclavitud.

Los *mahometanos* procedian en sus conquistas conforme a los duros preceptos del Coran; los contrarios de Mahoma cometieron las primeras crueldades; despues de su victoria cerca de Ohod en 625 su enemiga principal Hind con sus compañeras cortaron a los caidos las narices i orejas i las llevaban como collares i pulseras; Hind intentó comerse el corazon de uno de sus principales enemigos. Tambien Mahomet era sanguinario despues de sitiar infructuosamente a Medina, hizo ultimar a 700 judíos que se le habian rendido i a sus mujeres i niños los hizo esclavos. Los sucesores del profeta trataron bien a los prisioneros, no separaban la madre del niño.

Al empezar la campaña contra la Siria en 652 decia Abu-Bekr:

«¡No mancheis vuestras armas con la sangre de mujeres, niños i ancianos!» Aun mas humanitarios se portaron los musulmanes en España en el siglo VIII; a las mujeres, niños, monjes, inválidos, limosneros i esclavos les perdonaban el tributo *capitis* (contribucion por cabeza). Cuando en 1099 el rei Bukar sitió a Valencia fueron tambien mujeres las que lo combatieron.

Las *mujeres de los escandinavos* tomaban parte en las guerras.

Los normandos devastaron a Inglaterra desde el año 800 por espacio de dos siglos sin perdonar a mujeres i niños.

Los *daneses* procedian peor; en 1010 al tomarse a Canterbury pasaron a los hombres por las armas, las mujeres i niños fueron hechos esclavos; los normandos que se tomaron a Roma en 1084 deshonraron a las mujeres i en seguida las enviaron al mercado de los esclavos junto con los hombres i niños

Los *Magyares* eran bárbaros en sus correrías; sacaban numerosos prisioneros de la Sajonia i de la Thuringia principalmente mujeres i niños que los amarraban de las cabelleras o de los brazos i los arreaban como piños de animales! Las guerras internas de Alemania eran crueles; cuando el príncipe feudal polaco *Miecsislaw* tomó en 1015 a Meissen ayudaban las mujeres de los sitiados acarrear piedras i apagar los incendios.

Durante los dos siglos de las Cruzadas las guerras eran inhumanas, rara vez se vió caballería. El mas humano de todos para con las mujeres fué en 1187 Salah-Eddin, mientras los Cruzados maltrataron bárbaramente las mujeres en Constantinopla el año 1204; las guerras europeas que siguieron durante los tres siglos despues de las Cruzadas fueron igualmente sangrientas; en la guerra de *dies años* entre los reyes alemanes fueron principalmente los conventos de monjas de Thuringia los damnificados i saqueados. Los mercenarios de Felipe embadurnaron una monja desnuda con miel, en seguida la revolcaron en plumas i la sacaron a pasear a caballo sentada al revés.

En *Italia* las guerras entre partidos eran bárbaras; Alberico, hermano del diabólico Ezellino tuvo que entregarse en 1260 al Marcgrave de'Este, quien hizo dar muerte a su vista a todo su linaje, mujer, seis hijos i dos hijas.

En las guerras por delimitacion de fronteras entre *ingleses* i *escoceses* participaban las mujeres con todo patriotismo; en 1336 las mujeres defendieron a *Dunbar* tan heroicamente, capitaneadas por la Condesa La Marche, que los ingleses tuvieron que retirarse.

Terrible fué la guerra de cien años entre los Estados confederados alemanes i los lituanos; en la toma de Pillenen (Pillau) cerca de Koenigsberg, los lituanos estrangularon sus mujeres i niños i en seguida se dieron ellos mismos mutuamente la muerte. Mas terrible para el sexo femenino fué la guerra entre la confederacion i los poloneses en el siglo XV.

Las guerras contra los husitas fueron tanto mas sangrientas porque tomaron parte las mujeres, sirviéndose de parapetos movibles e impenetrables.

Carlos el Temerario, llamado mas tarde *el Terrible*, fué cruel en sus guerras continuas; al tomarse a Lieja en un domingo del año 1468 fueron violadas las mujeres i doncellas en casas e iglesias i en seguida muertas; los habitantes fueron asesinados en masa, de modo que la sangre corria a torrentes; los presos i los que huian fueron arrojados en masa al rio Meusa i la ciudad fué quemada.

En Suiza se dió por primera vez garantías a la mujer por una ordenanza de guerra, la llamada carta de Sempach, de fecha 10 de Julio de 1393.

El emperador Federico III dispensó proteccion a las puérperas i enfermas por la llamada «Reforma de Frankfurt» del año 1442.

Ni en los tiempos modernos se dieron garantías efectivas a las mujeres

durante la guerra; al contrario, *el primer periodo*, que alcanza hasta 1648, se puede llamar «inhumano».

De la manera mas terrible hicieron los daneses el año 1500 la guerra llamada *de los príncipes* contra los aldeanos libres de los Ditmarcas (dinamarqueses); saquearon la única ciudad, Meldorf, i mataron a mujeres, niños i ancianos que habian quedado en ella. Cristina, la mujer del gobernador sueco, defendió heroicamente a Sten Stuve (mas tarde Stockholm) contra Cristian II de Dinamarca.

Las leyes guerreras de Maximiliano, dictadas en 1508, decian: «los > landsknechte» (soldados) deben jurar de no ofender a las púérperas, viudas, párvulos, sacerdotes i otras doncellas honorables, niñas i madres, > bajo pena de muerte».

I, a pesar de todo, sus infantes (soldados) ahogaron dos años mas tarde, en el distrito de Padua, 6,000 habitantes por medio del humo en una caverna; perecieron hombres, mujeres i niños.

De nuevo dictóse un reglamento para caballería e infantes el año 1570, que favorecia por el artículo 149 «las púérperas, embarazadas, doncellas, > ancianos i eclesiásticos».

Atrocidades sin cuento cometian los *turcos* en sus conquistas, bajo las órdenes de Soliman II, desde 1520.

Kurtz dice: «Es horrible, bárbaro, diabólico como estos perros turcos > descuartizaban i cocian como repollo a las pobres jentes, les abrian el > vientre a las mujeres, les arrancaban los pechos con tenazas i clavaban > en su lugar la cabeza de los párvulos; ponian pólvora en las pudendas i > las encendían!»

Los españoles se conducian en las guerras en Europa, sin consideraciones; en el reinado de Isabel fueron llevados al cautiverio los habitantes de Huéjar en 1500; hicieron volar varias mezquitas en Lanjaron, donde se habian refugiado mujeres i niños i cuando se sublevaron los moriscos, dependientes cristianos de los moros, la Real Audiencia de Madrid hizo llevar al mercado de esclavos a todas las mujeres prisioneras (1570).

En las guerras religiosas de los Países Bajos tomaron las tropas españolas a Maastricht, i arrearon a las mujeres como ganado; en Anversa cometieron bárbaras depredaciones durante tres dias, incendiando, robando, asesinando, violando sin distincion de sexos ni edad, como «furia española».

Mui bárbaros. eran los rusos en la conduccion de la guerra. Cuando

Ivan, el terrible, tomó a Kazan el año 1552, los cadáveres formaban montones del alto de la muralla de la ciudad; sus habitantes fueron distribuidos por el imperio en calidad de esclavos. En el estado confederado de Livonia marcaban su paso «con mujeres horriblemente mutiladas i cadáveres de niños». A los campesinos de Marienburgo los llevaron en 1560 al mercado de esclavos i a los judíos de Polozk que no querian dejarse bautizar, los ahogaron.

Todo el horror, toda barbarie, toda la bestialidad se acumuló en la *guerra de treinta años*; los imperiales violaron las mujeres de Pforzheim, en seguida las ponian de cabeza i las partian en mitades. El Enviado Católico i Ministro Khevenhüller informa: los soldados empezaron a portarse tiránicamente. En Boesbeck (territorio amigo i aliado) algunos croatas quisieron arrebatarle el niño a una mujer, pero como no lo entregara, le cortaron los dedos. Wallenstein promulgó en 1617 el derecho o lei de Caballería que prescribía estricta disciplina i sólo permitía a las mujeres casadas cuidar enfermos, etc.

En la realidad, dejó la puerta abierta para toda clase de indisciplina licenciosa. En cambio, Gustavo Adolfo, promulgó en 1621 una lei de campaña que castiga corporalmente i aun con la muerte toda violacion contra personas indefensas i tampoco toleró mujeres licenciosas en el ejército. *Tilly* cometió robos, violaciones i asesinatos en Magdeburgo, tomada en 1631.

Los Croatas de Isolani quemaban niños; los walloneses (belgas de origen galo), mandados por Pappenheim, ensartaban los párvulos en los pechos de sus madres.

Cuando algunos oficiales le representaban a Tilly las crueldades de su ejército, contestó: «El soldado debe tener algo por el peligro i el trabajo». Murieron mas de 30,000 personas alevosamente asesinadas; el hambre i la miseria reinaban en todas partes. En Nördlingen las mujeres buscaban cadáveres quemados para alimentar a sus hijos.

En un documento firmado por los estados jenerales de la Sajonia baja, se deja constancia de como «los croatas i otras tropas imperiales cortaban » las lenguas, narices i orejas, sacaban los ojos, hundian clavos en las » cabezas i piés, vertian pez, estaño, plomo i otras sustancias en oidos, narices i boca, deshonoraban las mujeres casadas i solteras, traspasaban con » sus lanzas a niños i los echaban en hornos para asarlos». Estas barbaridades las cometian todos, tambien los franceses i los suecos. En todas partes de Europa se cometian estas crueldades contra los indefensos.

Después del sangriento aplastamiento de la sublevación de Irlanda, que duró tres años, Cromwell hizo llevar en 1649 gran número de mujeres i niños a las Indias occidentales en calidad de esclavos.

El *segundo período de los tiempos modernos* se presenta más humano.

Los turcos, por supuesto, siguieron con sus crueldades en las guerras de conquista durante la segunda mitad del siglo XVII i provocaron represalias de parte de los cristianos. De Austria-Hungría se llevaron 87,000 cristianos para reducirlos a la esclavitud: 6,000 ancianos, 11,215 mujeres, 13,888 niñas, 204 señoritas nobles, 56,093 niños.

Por este tiempo se encendió la *guerra civil en Irlanda*, entre los reyes católicos i los protestantes Williamitas.

En el sitio de Londonderry los Jacobitas pusieron hombres, mujeres i niños protestantes sobre las almenas para que los sitiados se abstuvieran de hacer disparos.

Por último, fueron los escoceses los que simpatizaban con la causa del rey, i que determinaron la terrible derrota de Carlos Estuardo en Culloden, el año 1746: heridos i prisioneros fueron pasados por las armas, las mujeres i niñas, deshonradas sobre los cadáveres de sus parientes i convirtieron la región en desierto, en 50 millas a la redonda.

Durante la **guerra de siete años** se repitió la barbarie de la de *treinta años*. Los franceses violaban en 1757 mujeres i niñas en Westfalia; lo mismo hacían los rusos en la Prusia oriental, las mutilaban, mataban los niños delante de las madres, i se llevaban familias enteras a Rusia.

Federico el Grande empleaba las mujeres para fines humanitarios en la guerra. En Diciembre de 1758 instruyó él mismo al comandante *von Cosel* «cómo mujeres debían cuidar a los heridos». En la convención que celebró la Prusia en 1785 con la Unión Norte-Americana, se estipuló entre otras cosas «que las mujeres serían siempre respetadas en su persona i de todas maneras en la guerra».

Hai muchos ejemplos de mujeres que sin ser descubiertas sirvieron en los ejércitos; Maximiliana de Leithorst, hija natural del príncipe elector bávaro Maximiliano Manuel, sirvió como corneta en el ejército austriaco en la guerra contra los turcos, i murió en Viena el año 1747 con el grado de teniente; en el mismo ejército sirvió Juana Sofía Kattner durante los años 1738-44 primero como simple soldado, después como cabo; María Teresa le concedió una pensión; murió en 1801. En los últimos cien años se ha dignificado paulatinamente la condición de la mujer en la guerra.

En la *Insurrección polaca* de 1794 tomó Suwarow a Praga, matando

12,000 indefensos entre niños, mujeres i ancianos; en la última insurreccion de 1831 fueron las mujeres los mas enérgicos defensores de Varsovia.

Las guerras de Napoleon I envolvieron a las mujeres en grandes padecimientos i combates.

El capitán Malus refiere, como testigo ocular, la toma de Jaffa: «los » soldados se dispersaban i mataban hombres, mujeres, niños i ancianos » cristianos i turcos; todo lo que tenia figura humana fué objeto de su furia. El ruido de la carnicería, el llanto de las mujeres e hijas deshonoradas sobre el cadáver de sus madres, los ayes de los heridos, la gritaría de los vencedores, quienes por fin, saciados de sangre i oro, caian sobre montones de cadáveres; este era el aspecto que presentaba la desgraciada ciudad hasta la noche».

En *el Tirol* hicieron los bávaros en 1809 tales devastaciones, que su propio jeneral Wrede espidió una orden del dia en que declaraba: «Con lágrimas en los ojos os digo que vuestros sentimientos han dejenerado en crueldad. Os exijo que desde hoy volvais a ser soldados i hombres!» Pues en Rottenburg i Schwatz habian colgado de los árboles 100 hombres indefensos; habian descuartizado mujeres i niños i reducido a escombros 14 poblaciones. Pero las tirolesas tambien habian tomado los fusiles i los habian vuelto contra los franceses i los bávaros; en conmemoracion de esta accion existia todavia en el Tirol el año 1853 una «Asociacion de tiro al blanco», compuesta de mujeres.

Tambien en *España* se siguió una guerra popular con todo encarnizamiento contra los franceses, la que duró 5 años; Zaragoza fué defendida dos veces heroicamente por su poblacion, tomando parte en la defensa tambien las mujeres, niños i ancianos, en 1808 con éxito; en 1809 fué tomada la ciudad i murieron 40,000 individuos de toda condicion i sexo.

Se cuenta de tres mujeres que se enrolaron en los ejércitos de Napoleon: La señora Schellingk, de Gante, sirvió como soldado en los años 1792-94 en los Países Bajos, en 1795 en Holanda, en 1796, 97 i 1800 en Italia; en 1804 en la Côte du Nord de Francia, en 1805 en Alemania, en 1807 como teniente en Polonia; fué herida muchas veces; en 1808 se le dió una pension, recibiendo de manos de Napoleon la Cruz de la Legion de Honor. Murió en 1840 a la edad de 83 años. La milanese Francesca Scanagetta se enroló en 1794 en lugar de su hermano en la Academia militar de Viena-Neustadt; fué abanderado en 1797, teniente en el bloqueo de Génova en 1800; el año 1801 fué pensionada; se casó en 1804 i murió en 1865 siendo viuda de un mayor de ejército.

La hija del Coronel bávaro *von Senkeisen* quedó huérfana a los 14 años; entró al ejército, sirviendo bajo las órdenes de su abuelo; hizo las campañas en Alemania i España, fué gravemente herida en Waterloo, combatió en 1830 en Aljeria, recibió una pension de 800 francos i fué condecorada con la medalla de Elena; tuvo que irse en 1867 a un hospital donde se descubrió su sexo.

Cuando en 1813 la Prusia hizo frente a su opresor, fueron las mujeres i doncellas quienes depositaron ante el altar de la patria su dinero, sus joyas i se despojaron de cuanto pudieron.

Miles de anillos de compromiso fueron fundidos i se les entregó uno de hierro con la inscripcion: «Oro di por hierro!»

Hubo muchas que se enrolaron en el ejército sin ser reconocidas, aun en los rejimientos de caballería: tomaron a su cargo los lazaretos, cuidando a amigos i enemigos con la misma ternura, dando un ejemplo grandioso al patriotismo frances, pues cuando los aliados entraron a Francia exijia «*Le Moniteur*» del 10 de Febrero de 1814 que cada francesa matase por lo ménos «un enemigo» en el combate.

Horrores cometieron los turcos durante los nueve años que duró la *guerra de la Independencia griega*; acribillaban con lanzas i empalaban a mujeres i niños o los llevaban como esclavos. Tambien los griegos cometieron actos de barbarie. Durante los preliminares de paz en 1821, tomaron a Tripolitsa, donde mataron encarnizadamente durante 3 días; los montones de cadáveres eran tan altos que el caballo de Kolokotroni no pisó tierra desde las murallas de la ciudad hasta los palacios de gobierno i i cuando se retiraron los turcos fueron muertos sus mujeres i niños. En la espedicion que hicieron los turcos en 1822 contra la Isla Chios fueron muertos todos los hombres mayores de 12 años, todas las mujeres mayores de cuarenta i todos los niños menores de 2 años, en total 23,000 individuos i 47,000 fueron vendidos como esclavos; sólo escaparon 5,000. Al mismo tiempo procedian los turcos sin compasion en Macedonia: las mujeres fueron quemadas, las embarazadas martirizadas de un modo horrible, los niños fueron muertos delante de sus madres, de modo que madres e hijos preferian ahogarse en las aguas estancadas. En cambio los griegos mataron a todos los turcos con sus mujeres i niños despues de la toma de Atenas, a pesar de que los turcos habian capitulado. El jefe de las tropas ejipcias en Creta hizo asfixiar por medio del fuego a 500 personas, mujeres i niños que se habian refugiado en la sagrada Cueva de las estalactitas i de 2,000 prisioneros hizo vender las mujeres i quemar a los hombres. La *sublevacion*

nacional de los Magyares en el año 1848 i siguientes fué aplastada bárbaramente de parte de los eslavonios, croatas i servios, principalmente en Siebenbürgen, donde eran violadas las mujeres i doncellas de los magyares i rumanos; niños i ancianos fueron pasados por las armas.

Con el máximun de encarnizamiento fué llevada en España la *guerra con los Carlistas* que duró siete años; eran principalmente los Cristinos que no perdonaban a niños, mujeres i ancianos Carlistas.

Cuando el jeneral carlista Cabrera hizo ejecutar varios alcaldes por traidores, el jeneral cristino Mina hizo fusilar en represalia la madre de aquel, de 70 años de edad i en represalia, Cabrera condenó a la misma pena a 24 mujeres de los cristinos. Esto sucedió el año 1836! En la nueva guerra Carlista 1872-1876, las bandas de Don Alfonso, hermano del pretendiente i de su esposa Doña María estremaron las crueldades.

En Cuenca hubo violaciones i muertes de mujeres.

En la guerra ruso-turca de 1877-78 se cometieron horrores por ambas partes con las mujeres, principalmente por los bachibozucos turcos.

Los europeos procedieron con crueldad sistemática en sus guerras contras los indíjenas del Asia, Africa, Norte América i Australia, principalmente contra la poblacion femenina.

La guerra de los Estados Unidos contra Méjico, sobre todo el sitio de Vera Cruz en 1846 muestra un ejemplo de barbarie: la parte indefensa de la ciudad, ocupada por mujeres, niños i ancianos fué bombardeada como medio legal en la guerra para obligar a la capitulacion! Cuando el dictador del Paraguay *Solano López* en la guerra del quinquenio contra los Estados vecinos se vió reducido solo a los *indios guaraníes*, enganchó a la fuerza desde Mayo de 1868 a miles de mujeres para la dolorosa i mortífera guerra.

Llegamos a la época de positivos servicios prestados por las mujeres para morijerar los horrores de la guerra. Ya en la *guerra de Crimea* 1854-1856, Miss Nightingale i despues de ella Miss Stanley con sus enfermeras, a las que el Sultan llamó «ánjeles de la paz», habian por medio de su solícita actividad en los lazaretos disminuído en un tercio la mortalidad de los aliados, principalmente de los ingleses.

Durante la terrible guerra de *Secesion* en Estados Unidos formáronse numerosas asociaciones femeninas para cuidar voluntariamente los enfermos. Primero se organizó en Nueva York el año 1861 la *Comision de Sanidad* compuesta de 100 damas, que dividió su actividad en *Higiene* de campaña, Hospitalizacion i «servicios de socorros»; por ella se salvaron

miles de enfermos i heridos, sin distincion de partido. Durante la sangrienta batalla de *Gettysburg* que duró tres dias fueron atendidos por los médicos de la «Comision privada» 13,050 federales i 7,260 unionistas, i el Comité de Ausilios de Nueva York enviaba al campo de batalla vendajes, refrescos i hasta hielo. Mas tarde pudo atenderse a todos los heridos en las batallas.

Por el mismo tiempo se creó en Europa una gran obra internacional para humanizar la guerra: *La Convencion de Jinebra, de 1864*.

Despues de la derrota de los austriacos en *Solferino* se convirtió la ciudad fortificada de *Brescia*, en la Lombardia, en hospital militar i eran las mujeres quienes por su abnegacion prestaron utilísimos servicios i sin embargo ellos, segun dice H. Dunant en su humanitaria obra «Recuerdos de Solferino», eran insuficientes por falta de organizacion i Dunant con la obra citada produjo el primer movimiento a la «Convencion de Jinebra» adoptada por todos los estados civilizados.

En Alemania i en casi todos los paises se formaron «Asociaciones de señoras de la Cruz Roja».

Debido a los servicios organizados de «Cruz Roja» se salvaron en la guerra del 1866 el 90% de los heridos.

Al declararse la *guerra franco-prusiana* declaró el *duque de Gramont* que en la destruccion de Baden *no se respetasen las mujeres!* En cambio de parte de los prusianos (alemanes) habia estricta orden de respetar a todo individuo indefenso, a las mujeres, niños i ancianos, bajo pena de muerte o penitenciaria. Las mujeres francesas tomaron parte varias veces en batallas campales i en las calles, así en las batallas de Sedan i Bazeilles.

Hemos repasado las crueldades, instintos sanguinarios i vicios abominables de la humanidad desde los tiempos mas antiguos hasta los contemporáneos. La *utopia de paz universal* cunde en cerebros bien intencionados pero ¿qué sucede? La humanidad será siempre la misma en su egoismo, predominio, venganza i utilitarismo!

En los primeros dias del mes de Enero de 1914 nos avisaba el cable que en Pretoria se inauguraba el monumento de boers caidos, de sus mujeres, niños i ancianos muertos en las reducciones o kraals, verdaderos corrales de animales en que por malos tratamientos, hambre i peste morian los boers no combatientes de ámbos sexos, miéntras el puñado de 20,000 patriotas escasos, infligia al invasor una pérdida de 80,000 combatientes. ¿Cómo i por qué se produjo la catástrofe? Por la sed del oro!

Nicolas de Rusia, despertado por el majistral libro de von Martens in-

vitó a las potencias a una *conferencia de la paz* en La Haya (Holanda). Pocos años mas tarde la codicia rusa en la Mongolia recibió mortal golpe, asesinado por un «país amarillo» que considera la guerra como «suprema lei para conservación propia». Murió mucha jente. Port Arthur solo costó 80 mil japoneses ¿Cuántas serian las pérdidas totales por ambas partes? No dispongo por el momento de estadística!

¿Qué ha podido hacer la Europa toda, para evitar las carnicerías humanas en los Balkanes? Nada!

¿Se evitarán las guerras futuras por el perfeccionamiento de los armamentos? Son masacres i sacrificios humanos que en nada desdijen a los antiguos, pero hechos en aras del amor patrio! pero en el fondo mismo hai ambicion e intereses de pocos, el gran negociado del capital, de constructores de buques i armamentos, de compañías de fierro i acero! En adelante serán los intereses mercantiles mas que los intereses étnicos i de Estado, los projenitores de las grandes guerras!

Así como en la Humanidad existian i existen *sacrificios incruentos*, hai tambien desastrosas *guerras incruentas*

La humanidad que predica la paz i le entona himnos altisonantes, está en una guerra continua. Las naciones mas poderosas hacen la guerra a las naciones débiles. Tomemos como único ejemplo a Chile. Distinguímos *guerras internacionales e internas*.

Internacionales: Capitales que en su país perciben el 3% de intereses son colocados en Chile al 5 i al 6%; en cambio la diplomacia i la zalamería consigue la sávia de Chile, su oro de conversión al 2 i 2½%.

Vienen empresas extranjeras para dedicarse a la industria extractiva: se llevan el salitre, el cobre, i tambien la parte del jornal que consume nuestro obrero en su alimentacion. Esos millones no pueden adicionarse a las esportaciones de Chile porque quedan empozados en el extranjero; con esas letras no se pueden pagar internaciones!

Vienen a Chile altos empleados de grandes Bancos extranjeros i traen una carta de crédito, limitada o ilimitada segun las dificultades que oponga un Ministro de Hacienda versado o no versado en Chile! Hacen grabar una plancha en un taller santiaguino: sucursal del gran Banco tal, Banco tal, sucursal en Chile, tanto capital. Como traen personal avezado, monopolizan los depósitos chilenos, pagan por ellos 3% prestan al 10% con la comision, i reportan cada semestre buenos dividendos que van al extranjero: medio millon que sea, es siempre mejor que quede en Chile i

no emigre! tambien los bancos chilenos pueden ser intermediarios entre el capital i el trabajo!

Sale mala una partida de artículos de guerra: vienen comisiones de la fábrica extranjera a ofrecerlos. Aquí se convocan comisiones de técnicos, declaran éstas honradamente que el artículo es inservible. Sin embargo, no se sabe por qué encantamiento ese artículo se compra!

Los negocios de casas extranjeras traen aparejado el cumplimiento nolens volens, en la lei del cañon: ejemplos mortificantes no faltan por desgracia a Chile, como la amenaza en la deuda Alsop i algunos años ántes por desórdenes cometidos por la marinería del buque de guerra «Baltimore»! Esa misma nacion se ha singularizado por sus amenazas a otros países Sudamericanos, siendo que sus intereses en ellos son inferiores a los de la Europa, que ha sabido guardar en lo posible el debido respeto a las débiles nacionalidades de la parte sur de nuestro continente; tiempo llegará en que ellas vean la necesidad de formar una confederacion de Estados Sudamericanos para no ser absorbidos aisladamente!

Guerras incruentas internas: Se hacen concesiones de terrenos a afortunados; esos terrenos ya están poblados, sólo que sus pobladores ignorantes no han podido obtener títulos porque no hacen antesala en el Ministerio; resultado: son desposeidos!

Se forman sociedades como las de Upeo, Carbones de Huimpil, Cobquecura, Querí, Constitucion, etc. sobre base imaginaria; resultado: pérdidas de centenares de miles de pesos adquiridos honradamente por los incautos que cayeron.

En Chile habia en 1906 un total de 438 sociedades con un capital nominal suscrito por 724.558,082 pesos! en sus tres cuartas partes negocios de mala fé.

Alguien tiene un puesto público de regular renta: hai interesados quienes procuran arrebatarlo.

El mismo negociado del cambio internacional es obra de extranjeros en connivencia con los deudores o especuladores poderosos del país, azuzados por los respectivos intereses de sí el valor de la moneda chilena ha de fijarse en francos o en márcos. Volvamos de derecho a la lei monetaria de 9 de Enero de 1851 i cobremos i paguemos segun el cambio medio del año anterior, fijando los sueldos i haciendo las tasaciones en oro de 48d. Esto es lo único justo, lo demas es vil engaño.

El engaño a mujeres casadas i solteras de todas las castas i condiciones, con promesas efímeras es una guerra contra el hogar i contra las bue-

nas costumbres. Las murmuraciones contra el prójimo son tambien guerras incruentas; la mejor arma contra ellas es la sencilla frase: *A nosotros, qué nos importa!*

La mala ejecucion de las obras de parte de los obreros a fin de ganar en composturas es guerra contra el capital i contra el esfuerzo honrado.

Revender los artículos alimenticios por un precio dos o tres veces mayor que el de costo, es falta de honradez i guerra social.

¿Cuál es la causa? El deseo de ganar inconsideradamente, yendo contra las leyes morales escritas i contra la Religion; el olvido del principio i fin de la persona humana.

El olvido del Amor i Caridad cristianos!

Estos son hechos que preparan en el transcurso de muchos o pocos años trastornos internos i rozamientos internacionales. Se ofuscan gobernantes i gobernados.

Sobrevienen entónces las grandes calamidades públicas: huelgas, guerras civiles i guerras internacionales, que se preparan mientras sus víctimas están a ciegas.

La humanidad necesita azotes!

Bismarck decía en las Cámaras el 30 de Setiembre de 1862: *Sangre i hierro libertan* i yo me atrevo a decir: las grandes calamidades públicas purifican la nacion!

El profesor *Leo* decía en Junio de 1853: «Librenos Dios de la pudricion de los pueblos europeos i mándenos una guerra refrijeradora i animada que conmueva la Europa, ralee la poblacion i despedace la *turba escrofulosa*, para la que se hace estrecho el espacio para vivir una vida ordenada; una paz duradera acumula una cantidad de malos fermentos, por eso hace falta la guerra a las naciones que están a la vanguardia de la civilizacion». Refiriéndose a Napoleon I i en especial a Napoleon III, a la época de la guerra franco-prusiana: «Por lo demas confesamos que creemos paulatinamente en la mision divina del emperador Napoleon. Quien co- nozca grandes establecimientos de crianza de peces, sabrá que las carpas están espuestas a enfermedades si permanecen inactivas en el agua. Sue- lese echar segun necesidad sollos al estanque de las carpas para avivar las i—como Europa se ha trasformado por su civilizacion en el agua mansa de un estanque de carpas, i como Nuestro Señor aun no parece tener tiempo para mandarnos el juicio final, ha puesto por de pronto un sollo jefe en el estanque. Dios nos lo conserve para la salud nuestra!»

Podemos asentar en consecuencia el axioma que para los pueblos que

no saben gobernarse i andan descaminados de la vía recta de la moral i honradez: *la guerra es útil i necesaria!* Es deber primordial de toda nacion bien constituida, prepararse para la victoria.

He creido de utilidad nacional, consignar la precedente relacion de las «Miserias humanas», ántes de proseguir con el descubrimiento i conquista de nuestros aboríjenes i antes de estudiar sus caractéres étnicos, para demostrar que los horrores de los primeros tiempos i las acciones posteriores de nuestra raza hasta los tiempos presentes están en consonancia con el resto de la humanidad.

EL DESCUBRIMIENTO I CONQUISTA DE CHILE marca el punto de partida de su *Historia primitiva* i de la *Historia de su desenvolvimiento*.

El 21 de Mayo de 1534 cedia el emperador Cárlos V 200 leguas de tierras situadas entre la costa del Pacífico i la Cordillera, entre los grados 14 i 25 de latitud sur, al Adelantado don Diego de Almagro; llamóse a esta rejion «Nueva Toledo». Almagro reunió 570 españoles con 200 caballos (cada caballo costaba entónces de 7,000 a 8,000 pesos oro) i 15,000 auxiliares peruanos; partió del Cuzco el 5 de Julio de 1535, tomando el camino que le habia aconsejado *Paullu Tupac*, hermano del Inca *Manco* i el sacerdote Huillac Umu.

El ejército espedicionario siguió por la orilla occidental del lago Titicaca, por el rio Desaguadero i llegó a fines de Octubre a Tupiza; la rejion era tributaria del Inca hasta el rio Rapel. Descansaron en Topisa o Tupiza hasta Enero de 1536; en seguida pasaron por el valle del rio Jujui i el belicoso territorio calchaquí; atravesaron el desierto *campo del Arenal*, donde perdieron muchos llamas e individuos de las tropas auxiliares, a consecuencia de la falta de agua i alimentos.

A fines de Marzo se encontraron frente a frente a la alta cordillera que atravesaron por el *Paso de San Francisco*.

Almagro se adelantó con veinte jinetes a buscar abrevaderos i alimentos; no encontraron alma viviente a escepcion de los cóndores que se cebaban en las jentes de Almagro que caian víctimas de las fatigas i del hambre! Se perdieron la mayor parte de los caballos, cerca de 5,000 indios, 30 españoles i casi toda la impedimenta; así llegaron a los fértiles llanos de Copiapó. Pero no termina aquí la odisea de la espedicion: la mayor parte de los auxiliares peruanos sobrevivientes desertaron i tomaron el camino hácia el norte, a traves del desierto de Atacama. Además, la conducta de los espedicionarios obligó a los indios de Chile a presentarles resistencia.

En Abril de 1537 volvió Almagro al Cuzco, donde fué muerto por orden de Hernando Pizarro el 8 de Julio del mismo año.

Le siguió *Pedro de Valdivia*, oriundo de la ciudad de Castuera, en Estremadura; dejó éste a Cuzco en los primeros días del mes de Enero de 1540 con 150 soldados españoles i 1,000 auxiliares peruanos. Tomó sobre Arequipa, Moquegua, Tacna i Tarapacá; llegó a principios de Junio a la orilla norte del desierto de Atacama, atravesándolo con éxito i a fines de ese año estuvo en Copiapó. Pasó por Coquimbo, Quillota i Melipilla i llegó al llano *Mapuche*, surcado por el río Mapocho; se estacionó en el *Huelén* (nuestro Santa Lucía), un cono porfírico de 58 metros de altura, el 12 de Febrero de 1541 i el 24 del mismo mes trazó los fundamentos de la ciudad de Santiago de la Nueva Estremadura, la capital de la República de Chile.

No entra en mi propósito relatar los hechos de Valdivia durante los cinco años de su actividad como Gobernador electo i capitán jeneral en el Centro i Norte de Chile, sus expediciones contra los Promaucaes i contra las posesiones del cacique Leochengo en que estaba incluida la actual provincia de Concepcion, i el territorio que se estiende hácia el sur hasta pasado el río Valdivia.

Los indijenas no dejaron tregua a los españoles que con mala política de conquistadores «les tomaban las doncellas de mejor talante para concubinas», i a los mozos mejor formados para ocuparlos en trabajos agrícolas i mineros.

A los que intentaban huir les cortaban los tendones, parte de la nariz o una oreja para reconocerlos i los trataban como esclavos de ínfima ralea.

Siendo los soldados de Pedro de Valdivia hombres rudos que sólo se vengaban en la guerra i como aventureros no respetaron la mujer indijena para satisfacer sus instintos, puesto que no traían mujer! Les exigían a los indijenas la conversion al cristianismo, pero no supieron emplear la Caridad i el amor al prójimo como lo manda la Santa Religión de Cristo. Hubo necesidad de pedir auxilios al Perú; el capitán Alonso de Monroy trajo por tierra setenta hombres de a caballo, i por mar un buque cargado con pertrechos.

El 3 de Setiembre de 1544 comisionó D. Pedro de Valdivia a Juan Bautista Pastene, en Valparaíso, a fin de que explorase la costa hácia el sur desde dicho puerto hasta el Estrecho de Magallanes i tomase posesion de ella en nombre de Sus Majestades; le dió como segundos al capitán Juan de Cárdenas, Jerónimo de Alderete i Rodrigo de Quiroga. Dispusie-

ron de dos navios, el «*Santiaguillo*», montado con 30 hombres de guerra i otros tantos en el «*San Pedro*»; salieron de Valparaiso el dia 4 de Setiembre en la noche. Navegó trece dias sin ver tierra, pues el 17 de Setiembre, primer dia claro i con sol, tomó la altura i vió que se encontraba a 41° 15' de latitud sur, que corresponde en la costa un poco al sur del río San Juan, en el actual Departamento de Carelmapu. Tomando direccion hácia el oriente i aprovechando el viento sur que en las tardes serenas sopla en esa parte, encontraron costa 16' mas al norte, «una hora ántes que se pudiese el sol». No bajaron a tierra esa misma tarde, miércoles 17, porque habian visto «indios e indias a la costa, i buhios con sus casas i muchas sementeras i tierra apacible i de buen temple». Le pusieron a este puerto el nombre de *San Pedro* «por llamarse Pedro» el gobernador i San Pedro el navío que lo descubrió.

El siguiente dia juéves por la mañana bajaron a tierra presididos por el capitan Juan Bautista Pastene, el tesorero Jerónimo de Alderete, Rodrigo de Quiroga, el escribano don Juan de Cárdenas i doce soldados, de los cuales tres quedaron cuidando el bote para cualquier evento. «Cerca del agua estaban doce indios e indias, algunos de ellos con unas tiraderas en las manos, hablando soberbiosamente, lo que no les entendimos: i mostrándoles alguna chaquira i haciéndoles señas, nos dejaron llegar a ellos».

La provincia en que habian puesto pié los españoles se llamaba *Lepil* i el pueblecito *Lepilmapu*; el cacique se llamaba *Melillan*. Es la primera tierra de la cual tomaron posesion los españoles en el territorio que hacemos objeto de nuestro estudio i será de interes para el lector, trascribir la manera como procedian los conquistadores, llevándose hombres, mujeres, niños i ganado, manera poco honesta que no podia infundir confianza en los *nuevos súbditos de sus majestades!* Llegados los españoles donde estaban los indijenas, tomaron «dos indios i dos indias i teniéndoles cuatro soldados por las manos», sacó Pastene las instrucciones que habia recibido de Valdivia, i dió poder a Jerónimo de Alderete para tomar posesion en aquellos indios e indias i dijo el dicho Jerónimo de Alderete lo siguiente: «Escribano que presente estais, dadme por testimonio en manera que haga fé ante S. M. i los señores de su mui alto Consejo i Cancillerías de Indias, como por S. M. i en su nombre por el gobernador Pedro de Valdivia tomo i aprehendo la tenencia i posesion, i propiedad de estos indios i en toda esta tierra i provincia i en las demas sus comarcas i si hai alguna persona o personas que lo contradigan, parezca delante, que yo se la defenderé en nombre de S. M. i del dicho Gobernador, i sobre ello

» perderé la vida, i de como lo hago pido e requiero, a vos el presente es-
 » cribano, me lo deis por fé i testimonio, signado en manera que haga
 » fé i a los presentes ruego me sean dello testigos». Esta formula la repi-
 tió Alderete por tres veces, en voz alta e intelijible, cortó con su espada
 muchas ramas de unos árboles i arrancó por sus manos muchas yerbas, i
 cavó en la tierra i bebió del agua del río Lepileuvu, i cortados dos palos
 grandes, hicieron una cruz i pusieronla encima de un árbol, atándola en él,
 i en el pié del mismo árbol hizo Alderete con una daga «otras muchas cru-
 ces»: i todos juntamente se hincaron de rodillas i dieron muchas gracias a
 Dios. Firmaron este documento histórico: el capitán Juan Bautista de Pas-
 tene, Rodrigo de Quiroga, Diego Ozo, Antonio Farabarano, Juan de Morte-
 do, Juan Elías, el capitán Pedro Esteban i Antonio Venero.—Regresaron al
 bote llevándose los indios e indias tomadas i se hicieron ese mismo día a la
 vela hacia al norte, ayudados por un fuerte viento sur. El domingo 21 a la
 hora de vísperas *surjieron* segunda vez media legua de tierra en una punta
 que sale mucho al mar «en 40 grados largos por el altura i le pusieron el
 nombre de punta de San Mateo».

A los 40° i 2' de latitud sur, está la Punta Galera; no puede ser sino
 ésta a que se refiere el documento que se halla en el archivo jeneral de
 Sevilla, traído de Simancas.

Era día domingo ya tarde i bajó sólo Pastene con doce soldados «por
 ver la manera de los indios i las armas que traian»; les dieron chaquiras i
 se llevaron una oveja. El lunes 22 volvió a bajar a tierra el capitán con 22
 soldados i Jerónimo de Alderete repitió la ceremonia de toma de posesion.
 Tomaron «dos caciques, cuatro mancebos i dos mozas», los demas, que
 eran mas de trecentos, huyeron. La provincia se llamaba *Sepilloa*, los dos
 caciques tomados *Tuiocula* i *Perquinande*; el cacique principal de la rejion
Leuromanique. Se llevaron los indios tomados i siguieron navegando junto
 a la costa «hasta un río grande llamado *Ainilebo*; a la boca de éste habia
 un gran pueblo que se llamaba «Ainil», a los 39 $\frac{2}{3}$ grados; le pusieron el
 nombre de «río i puerto de Valdivia».

No encuentro traduccion a la palabra mapuche *Ainil*, en cambio «*Ailin*»
 significa *bajo*, banco de arena o de piedras i puede referirse al «*banco de
 las tres hermanas*» en la bahía de Corral; vieron una isla que llamaban
 Guiguacabin (debe ser la isla Mancera, pues de la isla del Rey no se habian
 dado cuenta) a la boca de un río grande llamado «*Collecú*» (Tornagaleones),
 donde tiene su casa i huaca, que es su adoratorio, el cacique i gran señor
 llamado *Leochengo*. (Los autores hacen figurar a Leochengo en el territorio

que hoy día es la provincia de Concepción e isla de Quiriquina; pero es probable que haya sido señor de toda la vasta región hasta Valdivia).

A la isla le pusieron el nombre de «Isla Imperial» (¿será acaso la Isla del Rei?) i al río, «Río Santa Inés». No dicen los documentos que bajaron a tierra, ni que tomaron indios, sólo dice «no saltamos a tierra porque era tarde»; si se quedaron sólo una tarde, no han podido constatar la existencia de la Isla del Rei, i no es probable que los indígenas prisioneros a bordo se la hayan indicado. Probablemente no se atrevieron a echar pié en tierra por, «el gran pueblo» que indican!

«El viernes 25 de Setiembre, dice el documento del notario real D. Juan de Cárdenas, pasamos con temporal *por una isla que está junto a tierra firme*, con un río llamado Tolten-leuvu i la isla se llama Queuli»; aquí hai un craso error, se trata de la costa que está entre los ríos Queule i Tolten cuyas desembocaduras al mar están entre $39^{\circ} 15' 20''$ (la del Tolten) i $39^{\circ} 23' 18''$ (la del río Queule) i que tomaron por isla; pero en el citado documento se agrega: «y está en 38 grados largos, que a la ida la descubrimos día del señor San Nicolás Tolentino y por esto la nombramos la isla de San Nicolás i al río llamado Tormes, porque pasamos con tormenta por él». Según este último dato se referiría a la *isla Mocha* que está entre $38^{\circ} 18'$ i $38^{\circ} 23'$ de latitud sur, frente a la *Caleta Tirúa* en la costa i distante de ésta $24' 23''$ longitud oeste, i no es isla «que está junto a tierra firme».

También tomaron posesión de la isla i de la tierra firme con sus caciques e indios, etc., «desde la nao!» Volvieron a Valparaíso el miércoles 30 de Setiembre de 1544.

Las expediciones terrestres fueron mucho más lentas, puesto que Valdivia hubo de asegurar bien sus posiciones, lo que era difícil conseguir con crueldades i exacciones; murieron muchos indios en los trabajos a consecuencia de malos tratamientos i falta de alimentación: el único objetivo de los conquistadores era extraer oro, i para ello necesitaban muchos brazos; secundariamente se enumeran dos objetivos más, a saber: ganar almas para la Cristiandad i aumentar los súbditos del rei. Desde que el Papa Alejandro VI (Borgia) por bula de 4 de Mayo de 1493 había adjudicado en forma de arbitraje todas las tierras e islas que quedaban al poniente de una línea de demarcación imaginaria trazada a cien leguas del oeste de las islas Azores, la que quedó después definitivamente fijada a 470 leguas al oeste de las mismas islas, España creíase instituida por Dios como soberana absoluta en los territorios descubiertos i por descubrir.

En consecuencia, el rei de España dió a conocer al nuevo mundo este

arbitraje en la forma siguiente; «Dios ha instituido al Papa como Señor de
» toda la Humanidad. Uno de estos sumos sacerdotes ha cedido, como se
» ñor del Mundo, las islas i tierra firme del Océano a los reyes de Castilla.
» Si rehusais obedecerme, os haré con la ayuda de Dios, la guerra mas
» cruel; tambien tomaré vuestras mujeres e hijos i los haré esclavos, os ha-
» ré todo mal, como a súbditos rebeldes». Estos antecedentes nos prueban
de cómo procederian los conquistadores en nombre de Su Majestad en la
colonizacion de nuestra tierra.

Sólo querjan al individuo para el trabajo sin inyectarle algo de su civi-
lizacion: con este fin quedaron las colonias incomunicadas con el resto del
mundo civilizado!

Sabemos que pocos fueron los europeos de que disponia Valdivia i
estos pocos debían tener a raya a la poblacion indijena, ocupándola en las
minas, la agricultura i en la construccion de pequeñas poblaciones. Por otra
parte los soldados del conquistador eran hombres rudos i avaros, i necesi-
taban de algun aliciente para servir de buena voluntad a su capitan. Valdi-
via empezó, pues, por repartir grandes estensiones de tierras, que a veces se
median por su ancho en la costa i por una línea imaginaria de mar a Cordi-
llera, a los mas valientes i fieles de sus soldados. En estas reparticiones o
encomiendas se incluian tambien sus habitantes, que el encomendero haria
trabajar en nombre del rei, i de su lugarteniente el capitan Valdivia!

Las encomiendas fueron la verdadera base de la mezcla de nuestra po-
blacion, resultaron los llamados «criollos», hijos de español i de india. La
mujer indijena quedaba sujeta a la autoridad, a la voluntad i al capricho
del encomendero i de sus coadjutores o soldados a su servicio.

Valdivia habia repartido tal número de encomiendas, que, cuando se
llegó a la mensura e institucion de ellas faltaban tierras i habitantes, i
hubo de recortar sus capacidades. Con fecha 18 de Abril de 1548 recibió
el nombramiento de Gobernador de Chile i la autorizacion real para crear
i adjudicar encomiendas.

A los encomenderos se les llamaba tambien feudatarios.

Ya desde aquella época datan muchos de los latifundios del centro i al-
gunos del sur del país, cuya organizacion actual—su inquilinaje—es una
forma atenuada de la primitiva.

Las violencias, atropellos i servidumbres personales que ejercian los
encomenderos eran permitidos en el derecho de conquista de la época, co-
mo ya lo hemos demostrado en las páginas que anteceden. Una vez subyu-

gados los indígenas del centro, pudo Valdivia pensar en la expedición por tierra hacia el dominio araucano—«al pueblo no vencido!»

En Marzo de 1550, Valdivia se hallaba en el territorio que hoy es departamento de Concepción.

Los naturales le opusieron seria resistencia, pero fué ayudado por los indígenas sometidos con Michimalonco a la cabeza i pudo fundar la tercera ciudad de Chile (habiendo ántes fundado a Santiago i la Serena, ésta última por el capitán Juan Bohon el lunes 15 de Noviembre de 1543), a la que nombró *de la Concepción del Nuevo Extremo*, el 3 de Marzo de 1550; ocupaba el sitio que hoy ocupa la villa de *Penco* en el mismo departamento de Concepción.

Esta fundación costó algún trabajo: los indígenas de orillas del Biobío eran muy belicosos i le opusieron mucha resistencia; presentáronse veinte mil hombres al frente; tentó pasar el río tres veces, pero los indios peleaban con gran ímpetu «que prometo mi fé,—dice Valdivia en su carta a Carlos V, de fecha 15 de Octubre de 1550,—que ha treinta años que sirvo a V. M. i he peleado contra muchas naciones i nunca tal tesón de gente he visto jamás en el pelear como estos indios tuvieron contra nosotros». Era ésta la tercera expedición que Valdivia emprendía contra los araucanos, cuya conquista los españoles no debían efectuar durante tres siglos de dominación en Chile.

El 12 de Marzo se vieron atacados por más de 40,000 araucanos i muchos más quedaron emboscados i escondidos: usaban flechas, lanzas, mazas i garrotes; Valdivia agrega espresamente que esas jentes «*no pelean con piedras*», lo que nos indica a las claras que los promaucaes o sean los indígenas de más al norte, usaban piedras, i probablemente las horadadas.

El capitán Jerónimo de Alderete, con cincuenta jinetes, rompió un escuadrón que más se acercó: «matáronse hasta mil quinientos a dos mil indios, i a los presos se hizo «justicia en rebeldía» porque no habían hecho caso a los requerimientos de Valdivia «*de los cuales mandé cortar hasta doscientos las manos i narices*», dice Valdivia en su aludida carta!

Formó «cabildo, justicia i rejimiento» i puso árbol de justicia a los cinco días del mes de Octubre de 1550; su iglesia recibió la advocación de «*San Pedro*».

Por cédula de 5 de Abril de 1552 concediósele escudo de armas que constaba de un águila negra en campo de oro, con un sol de oro sobre su cabeza, a sus pies una luna de plata, a sus lados cuatro estrellas de oro i dos

ramos de azucenas en campo azul. El capitán Jerónimo de Alderete recibió orden de explorar los alrededores i seguir hácia el sur para hacer requisiciones de alimentos i de indios i Juan Bautista Pastene hizo lo mismo por mar, explorando costa e islas vecinas con pretensiones de buscar el estrecho de Magallanes que no encontró a los cuarenta i tantos grados como estaba marcado en los mapas, que eran errados. Encontraron mucho oro, muchos aboríjenes, terrenos fértiles i planos.

El 15 de Octubre de 1550 fué despachado Alonso de Aguilera, pariente de Valdivia, con una carta a S. M. el rei de España; llevaba tambien el encargo de traer a Chile a la mujer de Valdivia «para *trasplantar en estas partes la casa de Valdivia*».

Cuatro meses permaneció Valdivia en la recién fundada Concepcion, fortificándola i organizando sus servicios; despues avanzó hasta treinta leguas mas al sur, llegando a «otro *rio poderoso, llamado en lengua de la tierra Cauten*»; era a mediados de Febrero cuando Valdivia hizo esta expedicion. Para llegar al sitio donde fundó la ciudad *Imperial*, en honor del emperador Carlos V, tuvo que sostener escaramuzas con los indios de Lincoyan, cacique de la rejion. El comportamiento de los españoles fué siempre cruel, a fin de que sirviera de escarmiento, cortando narices, manos i pies i marcándolos en la frente para imprimirles el carácter de esclavos. Encontraron hermosas mujeres i doncellas, de las cuales abusaron a su antojo; algunas de ellas fueron llevadas en la caravana i lo mismo llevaron mocetones para cargar los alimentos, pertrechos i útiles de labranza i edificacion. Fundó la ciudad en Marzo de 1551 en el sitio en que hoi se encuentra *Carahue* (lugar en que hubo pueblo—nombre que le dieron los indios); construyó un fortín para la defensa de los cuarenta españoles que dejó en ella i regresó a Concepcion el 4 de Abril de 1551 con ciento treinta hombres. La ambicion de Valdivia no reconocia límites; deseaba explorar el país hasta el estrecho de Magallanes i al efecto emprendió la expedicion acompañado de Jerónimo de Alderete i Francisco de Villagra, ciento veinte jinetes españoles e indios auxiliares.

Era en el mes de Enero de 1552; pasó primero por *Imperial* para cerciorarse del estado de esa fundacion; allí castigó ejemplarmente a algunos caciques que se habian negado a servir a los nuevos colonizadores; fueron muertos tres con algunos indios; sus mujeres i niños se retuvieron en la *Imperial*.

Valdivia i su séquito se dirijieron hácia el sur, hasta que llegaron a un caudaloso rio llamado *Callacalla*; en el trayecto tuvieron varios encuentros

con grupos indígenas de los súbditos de Lincoyan: crueldades, castigos ejemplares, como los de colgar los moribundos de los árboles para escarmiento de los demas, contuvieron el ímpetu de las tribus. Valdivia llegó a Calla-calla (después Calle-Calle) en la parte habitada por los indios *Cuncos*, donde el río tomaba el nombre de Guadalafquen o Huada-lafquen, Zapallo de mar, es decir, desde Corral a la actual ciudad de Valdivia.

Aquí encontróse el conquistador con un fuerte ejército que trataba de impedirle el paso del río; los españoles, como siempre, a lo ménos en sus crónicas se dice, deseaban pelear i dar escarmiento, pero se presentó una mujer indígena que debe haber tenido grande influencia por su posición, dignidad o hermosura, a disuadir a los *Cuncos* que no peleasen; por la intervención de *Recloma*, que así se llamaba aquella caritativa i pacífica mujer, se evitó un derramamiento de sangre a orillas del Huada-lafquen i Valdivia pudo echar los cimientos de la ciudad que llevara o perpetuara su nombre, ya por el río que Pastene había bautizado en 1544; su fecha de fundación se coloca en Febrero del año 1552.

Hasta ahora todas las ciudades fundadas hacia el sur, estaban en la costa o cercanas a ella: la antigua Concepción (Penco), la antigua *Imperia* (Carahue), paisaje avistado por Pastene en 1544, quien entonces debe de haberse internado algo por el río Imperial i ahora Valdivia, cercana a Corral, comunicada por el hermoso río Valdivia, nombre que le dió Pastene.

El conquistador creía que toda esta región estaba muy poblada, i que sería el centro del reino por sus riquezas i su población.

Pensaba construir una ciudad mas al interior hacia la cordillera i comunicar las distintas ciudades por una cadena de fuertes o baluartes, a fin de tener sumisas a las tribus belicosas. Con este fin mandó a Jerónimo de Alderete con sesenta hombres hacia el Noreste siguiendo el río Cruces i llegó hasta el lago *Mallotafquen* o sea *mar de color de arcilla* (mar blanca) hoy día lago de Villarrica; aquí encontró ricos lavaderos i vetas de oro i se decidió a establecer una ciudad con el nombre de *Santa María Magdalena* de *Villa Rica* en Marzo de 1552; era también una región muy adaptable a la agricultura. Valdivia en cambio se ocupó en fortificar la ciudad que llevaba su nombre, i deseoso de llegar al Estrecho, siguió camino al sur por malos caminos i en estación lluviosa, llegó hasta el río Bueno, i lo siguió aguas arriba hasta el lago Ranco, según Gay, Historia de Chile, tomo I, páj. 240, (véase nota 1).

Pero por carta de fecha 26 de Octubre de 1552 decía Valdivia al emperador Carlos V al darle cuenta de su expedición al sur en busca del Es-

trecho de Magallanes; «e caminando por entre la costa e la cordillera adelante lante de la ciudad de *Valdivia que está asentada en CUARENTA GRADOS* » i en el mejor puerto de mar e río que jamas se ha visto, di *la vuelta del estrecho hasta CUARENTA E DOS GRADOS*, no pude pasar de allí a causa de salir de la cordillera grande un río muy caudaloso, de anchor de más de una milla, e así me subí el río arriba derecho a la sierra y en ella hallé un lago de donde procedía el río, que al parecer de todos los que allí iban conmigo, tenía hasta cuarenta leguas de bajo».

Llama la atencion que la latitud fijada para Valdivia coincide casi con las nuevas mediciones con diferencia de 25 minutos; no debemos suponer entónces que la segunda latitud «*hasta cuarenta e dos grados*» sea mui equivocada, aunque llega en la isla grande de Chiloé hasta el llamado «Alto de San Antonio», a quince kilómetros al sur de Ancud, estando la orilla Norte del río Maullin, casi en su desembocadura al mar a $41^{\circ}35' \text{ l. s.}$; esta pequeña equivocacion seria fácilmente perdonable por los métodos defectuosos de tomar las medidas de arco en aquella época.

Es sugestivo que Valdivia diga que no pudo pasar el río; el lecho del Río Bueno no alcanza a quinientos metros de ancho desde la llamada «Isla» hasta que llega al mar; Valdivia habla de un «*ancho más de una milla*», que si fuera *milla marina* seria de 1852 metros i el río Maullin tiene desde su desembocadura al mar hasta 25 kilómetros aguas arriba, en el lugar llamado *Las Cruces* un ancho medio de 1,500 metros.

Por otra parte el conquistador ha podido seguir dos caminos, los llamados caminos coloniales para llegar al río Bueno, saliendo de la ciudad de Valdivia: uno orillando la costa hasta llegar al río Bueno o sean 70 kilómetros; el río Bueno mismo tiene un curso de 110 kilómetros, hasta el lago Ranco, a cuyas orillas o inmediaciones se supuso en el siglo XVIII, que existía una ciudad encantada, que llamaban «*ciudad de los Césares*», i que los huilliches de nuestros dias recuerdan con el nombre de «*Puchaura*».

Valdivia habria recorrido de ida i vuelta un total de 360 kilómetros que pudieron acortarse si sigue por el valle Central de Valdivia a la Union i de aquí al lago Ranco que son 92 kilómetros de ida i con la vuelta 184 kilómetros. El Conquistador bien pudo hacer por término medio 25 kilómetros diarios, (véase el estado de las selvas virjenes por los años 1552 a 1558, página 369 i siguientes), i se sabe que anduvo en esa espedicion *poco mas de un mes*. (Claudio Gay, Historia, tomo I, páj. 240.)

Es indudable que Valdivia cruzó el río Bueno al poniente de la desembocadura del río Rahue, siguió este río i el río Negro cruzando el Mai-

pué i se vino por las pellinadas de *Polizones* donde se han encontrado fusiles españoles enterrados, hasta el rio Maullin al poniente de la Cuesta de la Vaca; de aquí ha debido volver hácia el Noroeste, siguiendo «rio arriba derecho a la sierra». En la primera quincena de Abril de 1552 pasaria Valdivia por la actual rejion de Nueva Braunau, alcanzando el desagüe del rio Maullin, i volviéndose al Norte hasta llegar de nuevo a la ciudad de Valdivia despues «*de un poco mas de un mes de ausencia*». El camino recorrido seria mas o ménos desde Valdivia, hasta que dió con el rio Maullin, 185 kilómetros, curso de éste hasta el Desagüe poco mas de 50 kilómetros i de aquí de regreso a la ciudad de Valdivia mas o ménos 145 kilómetros, en total 380 kilómetros en poco mas de un mes.

Volvió a la ciudad de Valdivia despues de un mes de ausencia; se detuvo algunos dias, dejó en ella cien colonos i se dirijió a Villarrica, donde lo esperaba Alderete.

Valdivia encontró que la ciudad no quedaria bien guarnecida o fortificada contra los naturales en el sitio en que estaba entre la actual Villarrica i Pucara i la estableció en la márjen sur del rio Tolten, a su desembocadura del lago Villarrica. Pasó aquí algunas semanas; instaló 50 españoles con suficiente dotacion de indios ausiliares, se dirijió a la Imperial bajando por el Tolten, i dirijiéndose hácia el rio Quepe por el valle Central, toma el curso de éste hasta llegar a Carahue. De aquí, volvió a seguir la orilla o ruta fluvial, dirijiéndose al norte por la orilla occidental del rio Cholchol llegó al valle de *Lumaco*, desde donde se dirijió hácia la costa; en este trayecto levantó tres fortines: *San Juan Bautista de Puren* en el valle del mismo nombre, pues fué despues de mediados de Junio que llegó a este valle; despues el fuerte *TUCAPEL*, sobre la ribera oriental del rio de este nombre; mas tarde, despues de muchas vicisitudes, en el año 1668 bajo el gobierno de don Diego de Avila i Pacheco, fué poblado de nuevo i recibió el nombre de *Plaza de San Diego de Tucapel*, pero no el actual pueblo de Tucapel, que está a $12\frac{1}{2}$ kilómetros mas al norte.

El tercer fortin construido por Valdivia en esta ocasion es el de *ARAU-CO*, que lo denominó *San Felipe de Ranco*, en la confluencia del Conumo con el rio Carampangue, probablemente mui cerca del actual pueblo de Carampangue, despues siguió a la *Concepcion* i a Santiago, a donde llegó a fines de Agosto de 1552.

Es natural que los escasos destacamentos españoles que juntos apenas sumarian mil hombres, diseminados en un inmenso radio, estaban espuestos a ser aniquilados en cualquier momento.

Este sistema de colonizacion, junto con las crueldades i rapacidades empleadas debió ser observado i aprovechado por los indígenas para dar un golpe. Así lo pensaria tambien el conquistador, i el Cabildo de Concepcion reprobó este sistema. En Enero de 1553 Valdivia ya estaba en Concepcion de vuelta de Santiago, en camino hácia el sur, con la intencion de llegar al deseado Estrecho!

Por este tiempo, estando Valdivia en Concepcion llegaron dos buques del Perú con refuerzos, i como pasajeros venian doña Marina Ortiz de Gaete esposa de Valdivia i una hermana de ésta, doña Catalina, la que casó mui pronto con Lorenzo Suárez de Figueroa. Mui tierna fué la recepcion, pero la circunstancia ésta no disuadió al gobernador de su deseo irresistible de medirse con las tribus indígenas i llegar al estrecho de Magallanes.

Francisco de Villagra recibió órden de dirijirse al sur i fundar en sitio adecuado una ciudad que se llamase *Santa Marina de Gaete*, la que fué despues ciudad de Osorno.

Los indios, que hasta entónces habian contenido el hervor de su odio contra los opresores, se declararon en rebelion, siempre bajo las órdenes del cacique Lincoyan, cuyo valor i pericia poco valian, pues Aillavilú, elegido toqui en 1550 murió envenenado, segun dicen algunos, por órden de Valdivia; el alma del movimiento era el valiente *Colocolo*; despues de un *pruloncon* (sacrificio de tres españoles que fueron cortados en porciones menudas i enviados a las tribus, quienes aceptaban la proposicion de matar a los extranjeros) fué elegido toqui el intrépido *Caupolican*; era cacique en Pilmaiquen, tuerto, pero mui valiente; su pariente *Mariantu* fué nombrado vice-toqui.

El toqui era elegido sólo en tiempo de peligro con ocasion de una guerra o de una invasion; tenia una sombra de poder, el poder ejecutivo residia en la union de los jefes de familias i tribus que de tiempo en tiempo tenian sus Consejos en campo abierto una especie de parlamento que llamaban *Aucacoyog*; las costumbres o usos tradicionales (*admapu*) eran re conocidos tácitamente por leyes. Los araucanos no conocian la servidumbre, esclavitud o inquilinaje i no pagaban tributo de ninguna especie al toqui o ulmen.

Se les respetaba mucho como jefes i se obedecian sus resoluciones i consejos, pero no gozaban de ninguna clase de prerrogativas. Mas de una vez trataron *toquis* o *ulmenes* de estender su poder para gobernar en forma absoluta, pero siempre supo el pueblo resistir i anular tales pretensiones

despóticas i obligar a los toquis a contentarse con los usos existentes, o sean los *admapus*.

El punto céntrico de la sociabilidad araucana eran la familia i la tribu, i sucedia que se orijinaban rivalidades ya entre familias, ya entre tribus que casi siempre se decidian por las armas; el padre de familia tenia el apelativo de «Vuta» (el grande) i se le debia reverencia i respeto, disponia como ya se ha dicho, de la vida i de la muerte de los suyos.

Dejamos a Valdivia en Concepcion por Enero de 1553; a pesar de las atinadas observaciones que le hiciera el Cabildo de Concepcion sobre fundaciones desparramadas, inconsultas e incomunicadas, peligro cierto para sus habitantes, siguió contra el curso del Biobío; quedó encantado de una pequeña llanura al lado sur de la confluencia de los rios Huequen i Malleco; llamábase la comarca Encol, un poco mas al sur-este de la ciudad actual de Angol: aquí elijió sitio el Gobernador para un establecimiento o pueblo que llamó *Encol* o *de los Confines*, por estar en medio camino entre Concepcion i la Imperial; fué esta la sétima ciudad fundada por Valdivia i debió ser la última; poco despues se encontraron en sus alrededores ricas minas de oro, lo mismo que en Quilacoya, donde el riachuelo Millahue se junta con el rio Quilacoya; aquí el mismo Pedro de Valdivia formó en Octubre de 1553 un asiento minero con indios de Arauco, Tucapel i otros puntos.

No se puede repetir lo suficiente las torturas, trabajos e inmoralidades a que los españoles sometian a la poblacion indijena; los hombres debian trabajar en las minas i las mujeres en la fabricacion de tejas i ayudar en la construccion de edificios i satisfacer los caprichos lascivos de sus amos i conquistadores. Los indijenas en el interior de sus almas ansiaban el día de la venganza. La espedicion al interior de Arauco (fundacion de los fortines de Puren, Tucapel i Arauco) encendió el patriotismo de esas jentes que hasta entónces habian sido espectadores pasivos. Comprendieron que en la union de las tribus estaba su salvacion.

Lautaro, jóven indijena que en años anteriores habia caido en poder de Valdivia i lo habia acompañado en sus espediciones i conquistas, aprendió el arte de la guerra español; se escapó tan pronto supo la resolucion de sus compatriotas de hacerle frente al conquistador. Los pronósticos del Cabildo de Concepcion debían cumplirse exactamente; las fuerzas de Valdivia estaban mui diseminadas; los araucanos se apoderaron primeramente del fortin Tucapel por hábil estratajema, enviando ochenta hombres cargados con leña i forraje, que solicitaban entrar al fortin.

Tan pronto se les dió entrada arrojaron su hipócrita carga, sacaron sus armas escondidas i pasaron por ellas a casi toda la guarnicion; por fin, prendieron fuego al puesto fortificado.

Despues de este primer éxito los araucanos se prepararon para recibir a Valdivia, quien venia en socorro de la rejion amagada. Lautaro aconsejo formar pelotones, i cansar al enemigo con certeros i sucesivos ataques, i, por último, cargar en masa.

Como campo de batalla elijió una llanura elevada, cubierta de pasto alto i árboles, cercana al destruido fortín, i donde el terreno de súbito es abrupto, cuyas quebradas dan a un rio donde es difícil hacer uso de la caballería.

No se conoce el número de combatientes indíjenas; los historiadores españoles están discordes i algunos dan una fuerza fabulosa, cuestion de imaginacion o de dar prestigio a sus armas; Mariño de Lobera habla de 150.000 combatientes, Ercilla dice que eran «incontables», pero los cronistas modernos hacen subir su número de 10 a 13.000, divididos en grupos de refuerzo de a 1.000 indios.

Valdivia salido de Concepcion el 19 de Diciembre de 1553 con sesenta jinetes en socorro del fuerte amagado reuniendo en su marcha de 2 a 3,000 indios ausiliares, llegó el 25 al fuerte Arauco; el 26 se dirijió al fortin de Tucapel adonde llegó el 28 de Diciembre, (aunque Mariño de Lobera dice que fué el 27 de Diciembre, día de San Juan evangelista) viendo con gran asombro que sólo quedaban las ruinas humeantes; no se vió alma viviente en los alrededores i los españoles estaban en la creencia de que los araucanos se habian retirado, cuando repentinamente, a lo léjos se levantan miles de combatientes de entre el pasto i otros salian del bosque, a presentar batalla, Valdivia envió seis jinetes en su contra de los cuales volvió uno solo, diciéndole al jefe que no pasase adelante porque los matarian a todos, pero éste envió diez jinetes mas, que no volvieron. El amor propio de Valdivia, i el pensamiento de que si retrocedía seria de todas maneras perseguido i los indíjenas cobrarían aun mas bríos, resolvió atacarlos en masa. Los araucanos renovaban sus grupos de combatientes continuamente, no dejándoles tregua a los españoles.

El día era caluroso, i los caballos estenuados ya no querían obedecer; érales imposible a los jinetes penetrar en las vallas humanas que formaban los combatientes indíjenas, i los ausiliares caían a centenares bajo el golpe de las mazas i lanzas de aquellos i a cada momento caía un español con el cráneo o el cuerpo despedazado.

Comprendieron los castellanos que estaban rodeados de enemigos terribles que sólo sabían ¡vencer o morir!

Tambien en el campo araucano había numerosísimas bajas i sus combatientes estuvieron de retirada; mas debido a la infidelidad del mozo de Valdivia, el jóven i enérgico Lautaro a quien Valdivia sólo había hecho favores, se cambió la faz de la accion.

Lautaro (bautizado con el nombre de Felipe), desertado del campo español, animaba a sus compatriotas fujitivos que se rehicieran i cargaran de nuevo contra los españoles que no podrian resistir a causa de su cansancio. El empuje fué formidable; murió en la refriega el cacique Paynaguala i estuvo a punto de caer Ongolmo.

Valdivia animaba personalmente con el ejemplo a los suyos, pero ya no le fué posible obtener ventajas; resolvióse a hacer tocar retirada, creyendo poder escapar dejándoles a sus adversarios el campamento con su impedimenta; pero el enemigo era tenaz en su persecucion i los españoles prefirieron morir antes que retirarse, siendo tambien su retirada un imposible pues salian humos de las colinas contiguas, que eran señales para encerrar a los castellanos!

Valdivia hizo con su capellan un intento de fuga hácia una loma, llamada *Tomelonco*, donde los indios de *Huaticol*, mataron al sacerdote i tomaron preso a Valdivia; lo llevaron cubierto de heridas a presencia de Caupolican quien se encontraba en Catiquichai, cerca de *Cayucupil* en la orilla norte del rio de Caicupil (o Cayucupil).

Caupolican tenía pues en sus manos la vida i la muerte del terrible invasor por cuya causa sus compatriotas habian pasado por la opresion mas cruel. El cautivo imploró en vano la gracia de conservarle la vida; prometió devolverles la libertad, arrojar a los españoles del pais, destruir las ciudades que habia fundado i regalarles dos mil ovejas. Al intérprete que esto decia lo descuartizaron con furia ante su vista i al mismo Valdivia lo sometieron a las torturas mas inhumanas; empezaron por sacarle con el filo de conchas marinas los músculos de los brazos i los asaron i consumieron, dicen los historiadores; el noble Caupolican parece haber intercedido al fin por Valdivia, eso oyéndolo el cacique *Leucaton*, individuo feroz i sanguinario, le asestó al mártir cautivo un golpe tal que lo tendió muerto al suelo: esto sucedió segun afirman los tesoreros reales de Santiago en carta a S. M. fechada en Santiago a 10 dias de Setiembre de 1555, *el 1º. de Enero de 1554* despues de un martirio de tres dias! Una vez muerto, pasearon su cabeza ensartada en una lanza por toda la rejion; de su cráneo hicieron un vaso

para beber que segun tradicion usaron durante siglos en sus celebraciones de las victorias obtenidas; de sus huesos hicieron pitos; le sacaron el corazon i bebieron su sangre como verdaderas «*bestias humanas*»; no revela esto una dejeneracion sino que está en el carácter de la raza; a los araucanos se les llamaba «*tigres*» como a los peruanos en sentido contrario «¡mansos corderos!»

La naturaleza del presente trabajo como tambien la premura del tiempo no me permiten seguir la historia de la conquista, que despues de la muerte de Valdivia tuvo crueles alternativas; los toquis que gobernaron a los araucanos durante la dominacion española fueron:

1.º *Aillavilu I*, elegido en 1550, muere despues de la batalla de Andalien, habiendo hecho las paces con Valdivia.

2.º *Lincoyan*, de grande estatura, le sucede en 1561 i es reemplazado por

3.º *Caupolican*, natural de Pilmaiquen en 1553; murió empalado por orden del comandante Reinoso en Cañete.

4.º Antigüenu, obtuvo varias victorias; se ahogó en el Biobío en 1564; le sucedió

5.º Paillantaru, murió en 1574

6.º El mestizo Paineñancu, elegido en 1574; gobernó 9 años i murió empalado en Arauco.

7.º Cayancura, empezó su gobierno en 1586.

8.º Cadeguala; fué muerto por García Ramon en un desafio; año 1587.

9.º Guanoalca, obtuvo muchas victorias; murió en 1591.

10. Quintagüenu, 1590, murió despedazado; le sucede

11. Paillaeco i muere a fines de 1591.

12. Paillamacu, 1592, gobernó hasta fines de 1604.

13. Huenecura, 1603 hasta 1610.

14. Aillavilu II, 1610, abdicó, le siguieron Ananamon 1612; Loncote-gua, 1613 por poco tiempo.

15. Lientur, 1618, valiente indijena, obtuvo importantes victorias, renunció.

16. Putapichon, 1625.

17. Quepuantu, 1632.

18. Loncomilla, 1634.

19. Huenucalquin, 1634.

20. Curanteo, 1635, derrota a los españoles.

21. Curimilla, 1635

22. Lincopichon, tomó el mando en 1640, celebró el 6 de Enero de 1641 el tratado de paz con el marqués de Baidés en Quillén.

23. Clentaru, toqui hereditario de Lafquen-mapu, elegido en 1655, tomó a los españoles las plazas de Arauco, Colcura, San Pedro, Talcamávida i San Rosendo.

24. Alejo, mestizo i desertor del ejército español, fué muerto por dos de sus mujeres en 1661.

25. Misque, le sucede i muere prisionero.

26. Colichenque, murió en la accion de Chirilingo, en 1663.

27. Udalios, le sucede i muere en los Sauces.

28. Aylicuriche, pactó la paz i la rompió en seguida, cayó prisionero i murió en 1673.

29. Millapan, elegido por los Vutan-mapu en 1694.

30. Vilumilla, fué elegido en 1722; despues de su muerte fué elegido Antivilu, quien no aceptó.

31. Curiñancu, elegido en 1766, i

32. Calicura, en 1770.

EL TERRITORIO ARAUCANO a la llegada de los españoles estaba dividido en cuatro Vutan-mapu, o sea en cuatro provincias hospitalarias, habitadas, que en tiempos de paz comerciaban entre sí, i en las guerras extranjeras se prestaban mutua ayuda; el territorio araucano era pues, una *Tetrarquía* cuyo límite sur era Villarrica (río Tolten) i en el norte el río Maule; las partes o rejiones se denominaban:

a) *Lafquen vutan mapu*, las tierras adyacentes al mar;

b) *Rágitun lelvun vutan mapu*, media parte de tierra plana, situada entre la adyacente al mar i la otra media parte hácia el oriente que llamaban;

c) *Ina pire vutan mapu*, tierra plana vecina a los montes de nieve perpetua, i la cuarta se llamaba

d) *Pire vutan mapu*, los Andes con sus valles interiores; entre estas cuatro divisiones existia el «*Cacúl vutan mapu*» o sean, el comercio, la costumbre, la amistad i comunicacion que tenían mutuamente las zonas paralelas por un lado con el mar, por otro con la cordillera, mas o ménos del mismo ancho cada una. Cada Vutan mapu estaba dividido en cinco provincias o *allarégues* i cada allarégue en *nueve régues* o distritos.

Al gobierno de la primera parte que limita con el mar pertenecían las provincias de *Arauco*, *Tucapel*, *Ilicura*, *Voroa* i *Nag-Tolten*; a la parte plana: *Angol*, *Puren*, *Repocura*, *Maquegua* i *Mariquina*; a la de la base de

la cordillera: *Marven*, *Chacaico* (célebre por el parlamento celebrado entre 108 caciques i el presidente Jáuregui, reunidos del 18 al 20 de Enero de 1777), *Quechereguas* i *Guanahue* (así llamada por los indijenas guanahues o huenehues vecinos con los huilliches); la de la cordillera abraza todas las tribus montañeses que pertenecen a la familia chilena.

Los *cuatro* TOQUIS de la Araucanía eran independientes entre sí, pero confederados.

Los gobernadores de las provincias, se titulaban *apo-ulmenes* i los jefes de los distritos, *ulmenes*; tenían poder espiritual i autoridad temporal; en los cielos, los *ulmenes* son las divinidades bienhechoras, en la tierra son hombres revestidos de poder. Los *toquis* llevaban como distintivo de autoridad un hacha de pórfido o de piedra; los *apo ulmenes* un baston con cabeza de plata i en el medlo del baston un anillo del mismo metal; los úlmenes llevaban tambien un baston con cabeza de plata pero sin anillo.

El Consejo reunido de la Tetrarquía se llamaba *Vutacoyog*.

EN SU LEJISLACION se castigaban con la pena de muerte el homicidio premeditado, la traicion, el adulterio, el robo i la hechicería; pero el culpable tenia el derecho de rescatar su vida mediante una transaccion con la familia ofendida; el *taflonco* era la pena del talion que aplicaban en los casos ménos graves; el marido tenia derecho de vida i muerte sobre la mujer i el padre sobre sus hijos; la sociedad no tenia por qué tomarles cuentas.

EN ASTRONOMÍA i DIVISION DEL TIEMPO tenian nociones positivas; distinguian los planetas, de las estrellas; conocian los solsticios, los equinoccios, las constelaciones, la vía láctea, i se esplicaban diversos fenómenos celestes como los eclipses i las fases de la luna; su año, que llaman *tipantu* comienza el 22 de Diciembre despues del solsticio sur, que llaman en su lengua *taumatipantu* (cabeza i cola del año). El año lo dividen en doce meses (*cuyen*); la luna en treinta días (*antu*); el día en doce horas i agregan al año cinco días complementarios; es una analogía con el año ejipto.

La salida del sol denominan *tipai antu*, el medio día *ragi antu*, el ocaso, *com antu*. El novilunio es *hue cuyen*, el plenilunio *pur cuyen*, el eclipse de sol o de luna *chumi-cuyen*.

Cada mes o luna la designan por una cualidad especial, así:

Enero=cogi cuyen=luna en que se recojen las frutas;

Febrero=cad antu cuyen=mes de la abundante trasquila;

Marzo=glor cuyen=mes en que se deshoja el maiz (vojen);

Abril=pülcu-cuyen=mes en que se hace licor;

Mayo=iodi pülcu cuyen=mes en que se hace mas licor;

- Junio=afyecuü mei pülcu cuyen=mes en que se consume licor;
 Julio=abi pülcu cüyen=mes en que se consume totalmente el licor o
 maun cuyen=mes de lluvias copiosas;
 Agosto=lahue cuse o lahuen cure=quando muere la yerba;
 Setiembre=pillel cuse=quando despierta el muerto=brote de los
 árboles;
 Octubre=Hueun-cuyen=mes de los juegos;
 Noviembre=fillacüyen=mes de la escasez de víveres;
 Diciembre=coyautun cüyen=mes o luna de las juntas o reuniones o
 Hueupin cüyen=mes de los comicios jenerales.

Los *araucanos* (no vencidos) o *Mapuches* (jentes de la tierra) son de estatura mediana pero robusta; la altura de los hombres fluctúa entre 1,60 a 1,70 m.; la de las mujeres 1,40-1,50 m. Son de vientre sobresaliente, porque se alimentan de preferencia con legumbres. Los brazos i piernas musculosos pero cortos, principalmente las mujeres tienen brazos gruesos, bien contorneados desde el hombro, adelgazándose el antebrazo hácia la muñeca robusta, redondeada; las manos i pies tambien pequeños, redondeados. Pescuezo corto i cabeza grande con cráneo redondo, de tipo braquicéfalo, siendo tambien frecuente el tipo dolicocefalo; su cara es ancha, mostrando un pequeño prognatismo con pómulos sobresalientes; por lo demas, se caracteriza por la frente baja, angosta; nariz ancha, aplastada; ojos pequeños, cuyo ángulo exterior está levantado como en el tipo asiático; su boca es grande, con los labios abultados.

Algunos de los precedentes caractéres se desarrollan mas en los individuos adultos i ancianos, siendo los dos sexos mui simpáticos entre los 16 i 18 años. La piel es casi cobriza, de olor fuerte, semejante al que despide la harina tostada con linaza. El cabello es negro, liso, largo i resistente, como lo prueban en el combate llamado *loncotun*, tomándose dos individuos de la cabellera i forcejean hasta que uno de ellos cae por tierra. El resto del cuerpo es poco velludo; se arrancan los pelos del cuerpo, de la barba, hasta dejarse un pequeño ribete velludo como bigotes, i aun se arrancan los de las cejas. Las mujeres se arrancan escrupulosamente cualquier vello del cuerpo con una pinza especial que llaman «*payuntuve*».

No puede inferírsele a una jóven araucana mayor insulto que decirle que tiene vello en su cuerpo. El araucano es serio, callado i taciturno; siempre anda bien vestido i no se aviene con ropa parchada i deshecha como su descendiente, nuestro *chileno puro*.

Las piezas principales de vestir que usa el hombre fuera de la ropa

interior que el araucano civilizado compra en la tienda, son: el *chamal* i *macuñ* (manta), tejidos de lana de ovejas; el *chamal* es un paño cuadrado con que se cubren los hombres artísticamente las piernas a manera de pantalones, sujetado a la cintura por un cinturón largo i multicolor, primorosamente tejido i provisto de flecos en las estremidades. Sobre la cabeza llevan un sombrero ordinario de paño, los huilliches mayormente una especie de gorro en forma de saco, con un calandrajo colgando mas abajo de la nuca, tambien con un paño o faja con que se ciñen la frente i cabeza llamado *trarilonco*; los pobres van descalzos o con *ojotas*, los mas ricos usan botas largas con los tacos altos.

La *mujer* da al *chamal* el aspecto de pollera i se lo ciñe con una faja como el hombre; esta faja llámase *trarilue*.

Sobre los hombros, rodeando la garganta, lleva una mantilla que se llama *Icula*; i en la cabeza un paño que hace las veces de *trarilonco*.

Las mujeres usan tambien adornos i joyas, sencillas i de plata, a saber:

1.º Zarcillos pesados, láminas de forma romboidal, falciforme o de perfil de campana, que se aseguran en los lóbulos perforados de las orejas por medio de arcos delgados del mismo metal; a estos zarcillos los llaman *chaguai*.

2.º Fajas angostas, largas, rosadas, a las que hai adheridas 3 a 4 corridas de chiches de plata; las usan para enrollarse las trenzas; denominanlas «*queltachapetúe*».

3.º Un collar, hecho de cuero, igualmente adornado con piezas de plata; llámase *trapapel*.

4.º Brazaletes de cuero con adornos de plata, *travicúñ*.

5.º Un alfiler con cabeza o esfera grande para asegurarse la mantilla; llámase *ponson* o *tupu*.

6.º Colgajos de distintas formas, sujetos por una cuerda, entre los que se ven placas i canutillos de plata, perlas de vidrio, o sean las chaquiras, que las hai tambien de piedrecillas de color.

Estos adornos los llevan colgados de la garganta, sobre el pecho i se llaman «*elis*»; véanse tales *elis* adornados con figuritas de plata que representan animales, hombres, partes jenitales, crucecitas, etc., mezclándose lo pagano con los signos del cristianismo.

Los araucanos no viven en reuniones, sino aislados por familias.

Como sitio donde construyen sus rucas, elijen terreno alto. La construcción se efectúa con ayuda de los parientes i amigos que se reúnen; constituye esto una fiesta que se prolonga por muchos días: plantan primero los postes

en la tierra i en seguida colocan el envigado i armazon del techo; las paredes se cierran con postes de madera llamados *revellines* o las tejen de palo de quila o coligüe; para el techo se sirven de *junquillos*. No usan clavos; como amarras sirven distintas especies de *voqui* especialmente copihue (*Lapageria rosea*), *Cissus striata*, una ampelídea i otras; el piso forma la tierra; la superficie, forma i tamaño de las rucas varia mucho; la cuadrada es mas jeneral que la oval; no se ven rucas circulares o redondas como en las islas del Pacífico. Hai algunas de 20 metros de largo por 10 m. de ancho; jeneralmente la proporcion es de 6 por 4 metros. La entrada es siempre por el costado oriente, pues da entrada a la luz matutina.

Se encuentran muchas rucas divididas al interior, entónces en la parte media está el fogon i sirve de sitio de reunion i estadía de la familia; a ambos lados se encuentran los dormitorios (*Catrintúcun*).

Suelen hacer en la ruca un piso sobre las vigas, una especie de sobrado (*pidull*) donde guardan los cereales i al cual se sube por medio de una escala hecha de un trozo de árbol en que se han labrado peldaños; se llama *prahue*. Los catres constan de trozos de madera labrada, colocados sobre durmientes o de un tejido de varillas de quila, amarrado a cuatro o seis estacas enterradas; la ropa de cama, colchon, etc. es reemplazada por cueros, pellejos de ganado lanar i por el poncho como frazada, se llama *pontro*. La cuna (*cupúlhue*) queda allegada a la pared o la cuelgan de una viga. Forman parte del menaje de casa una piedra grande de moler con manilla de piedra; un cuero para recibir la harina; un depósito, especie de marmita para la sal, hecho de una ubre de vaca disecado, cuyas tetas sirven de patas; canastos i canastillos de quilineja; un cedazo hecho de bambú (*chiñihue*) para cernir la harina; el *pidel*, canasto para guardar las papas, cebollas, chalotas, etc.

Un saco hecho de dos cueros de vacuno para guardar el trigo, se llama *oron*; una gran tinaja (*meñcúe*) para la chicha (*mudai*); algunos mates (*cáscaras*) de zapallo en que beben, se llaman *huada*; una especie de cofre de pieles para guardar ropa se llama *choron*, i la montura. En el centro de la ruca se mantiene fuego encendido (*cútral*), rodeado de pellejos i trozos de madera para bancas; si se apaga vuelve a encenderse por medio de pederual, del *repu* i en los tiempos modernos tambien usan fósforos. El *repu* es un aparato de madera para encender el fuego; consta de un trozo de madera agujereado; para hacer el fuego, pasan o frotan con fuerza i lijereza un baston que pasa el agujero i que mediante el roce continuo se calienta i arde.

El fuego se atiza con una varilla de colihue que se llama *cude*; es el único alumbrado que usan.

Las gallinas se albergan en la misma ruca, en canastos; crían también perros o quiltros de pelaje largo i liso, con hocico largo, delgado, afilado. El araucano de hoy es agricultor en pequeña escala; siembra trigo i papas; cria caballos, vacunos, ovejunos i volátiles. La venta de las crías le produce dinero que lo emplea en proporcionarse licor i fruslerías para las mujeres.

En la Araucanía i hasta parte de la provincia de Valdivia se producen los piñones (de la *Araucaria imbricata*, pehuen), que guardan enterrados en el lecho de los esteros. Comen las nueces de avellanos i los frutos del roble pellín; en las ramas de este árbol se adhiere i crece un hongo, *Cyttaria* sp. que les proporciona un alimento muy estimado; contiene cuerpos esféricos, blandos, blancos o amarillentos, *los galgales*, que tienen un gusto agradable. Las bayas purpúreas del peumo que tienen 2 cm. de largo, como también el fruto del Copihue son alimentos necesarios del indígena. La murta i murtilla, frutos del género *Ugni*, i las frutillas (llahueñ) forman parte de su alimento principal; pero lo que más comen es la harina tostada con agua fría (muño), *mote*, *caco*, o sea trigo pelado, pan i carne de caballo.

Todas las comidas se llaman *core*; así una de hongos llámase *Gálgal-core*; una de porotos *degül-core*. *Llon-core* es carne cocida; una comida compuesta de carne i papas la llaman *locro*. El único animal apreciado por los araucanos de los introducidos por el invasor, es el caballo (Kawellu, Cahuellu). El araucano adorna su cahuellu, el del cacique lleva freno, cadenas, estribos, etc., de plata.

Los mocetones se casan entre 18 a 20 años i las niñas de 15 a 16. Son polígamos; por término medio tienen dos mujeres, i los caciques de 3 a 4, compradas por vacunos. Para casarse ponen en escena un simulacro de raptó, de acuerdo con la raptada, i después de tres días mandan el precio, los animales; los pobres que no pueden comprar mujer, son ayudados por los parientes; éstos pagan. La compra de mujer se denomina *Ngillanentun*. Las distintas mujeres de un hombre se entienden i soportan bien mutuamente; la primera tiene un ascendiente moral sobre las otras: las otras unas sobre otras, por orden de antigüedad.

Tienen divisiones laterales en la ruca i duermen separadas. También suelen tener distinto fogón; se turnan en el cuidado del marido. El araucano trata mal a su mujer: la hace trabajar i la azota con el fin de mostrarle que él únicamente tiene autoridad i que ella le debe obediencia i sumisión.

La mujer araucana tiene su alumbramiento medio de rodillas, ayudada

únicamente por la matrona; también se cuelga de un cordel que le pasa de bajo de los brazos i la partera se cuelga abrazada del vientre de la parturienta; el parto tiene lugar ya en la ruca, ya debajo de un árbol. Los hombres reciben al recién venido con una risotada. Un amigo se ofrece como compadre, i compra camisa, mantillas, pañuelos i da un cordero para la fiesta.

Con la sangre del cordero le hacen al bautizando una cruz en la frente i en las sienes, lo levantan en alto i exclaman: «*que viva muchos años i llegue a ser poderoso*»; en seguida prosiguen la fiesta, que se llama «*lacutun*», comiendo cordero i tomando chicha.

El doctor Ploss, cita a la mujer araucana como ejemplo en la estructura perfecta de los senos; de forma robusta, vasos lactíferos abundantes, conserva siempre un buen conjunto, siendo las mujeres i también los hombres de pecho levantado.

Los mellizos pronosticaban una desgracia inevitable de familia i trataban de regalar uno. Los contrahechos eran estrangulados.

Los nombres de los varones se sacaban desde antiguo, del reino animal; pero no siempre, se le añadía una cualidad, acción o número, como por ejemplo. *Calvuñancu*, el pequeño águila roja; *Kirketripai*, la lagartija salió; *Mariluan*, diez guanacos: además *Mancopan*, el leon-buitre; *Egulef*, corrian dos; *Nahueltripai*, el tigre salió; *Punolef*, andaba la noche; una desviación de la regla es *Currehuinca*, el español (chileno) negro.

Las niñas recibían nombres tiernos, como *Kuramil*, piedra de oro; *Levwunrayun*, prado de flores; *Millarayun*, flor de oro; *Antumilla*, oro del sol; *Pichunlihuén*, pluma blanca; o ménos hermosos, como: *Coluvilu*, culebra colorada. Entre los bautizados se conservan como apellidos, a saber: José Antulef, José el sol corría (andaba). Los araucanos bañan siempre sus hijos; los que viven en monogamia tienen de 7 a 8 hijos; las familias llamadas propiamente chilenas, apenas alcanzan a seis; son ociosos i se ocupan en el juego de la chueca como sus padres. El padre se llama *chao*, la madre, *ñuque*; el hijo, *coñi* o *votem*; la hijita, *gulcha*. El hombre nombra a su mujer por *cure*. El idioma es rico en nombres de miembros de familia:

POR LÍNEA PATERNA:

Padre=*Chao*;
Abuelo=*Lacu*;

POR LÍNEA MATERNA:

Madre=*Ñuque*;
Abuelo=*Chedcui*;

Bisabuelo= <i>Yom-lacu</i> ;	Bisabuelo= <i>Yom-chedcui</i> ;
Tátara-abuelo= <i>Cúlachi-lacu</i> ;	Tátara-abuelo= <i>Cúlachi-chedcui</i> ;
Abuela= <i>Cucu</i> ;	Abuela= <i>Llalla</i> ;
Bisabuela= <i>Yom-cucu</i> ;	Bisabuela= <i>Yom-llalla</i> ;
Tátara-abuela= <i>Cúlachi-cucu</i> ;	Tátara-abuela= <i>Cúlachi-llalla</i> ;
Tío= <i>Malle</i> ;	Tío= <i>Huecu</i> ;
Tía= <i>Palú</i> ;	Tía= <i>Ñuquentu</i> ;
<i>Piñmo</i> = suegro, padre del marido	<i>Ngillan</i> = suegro, padre de la mujer.
<i>Nanen</i> = suegra, madre del marido	<i>Llalla</i> = suegra, madre de la mujer;

Existen también niñas, que comercian con sus encantos i las llaman *Ñua* o *mangave*.

Los araucanos viven hasta una edad proveyta; a los cincuenta años aun no pierden sus fuerzas, a los 100 años llegan muchos; encanecen a una edad avanzada.

Los misioneros caracterizan a los niños indígenas como «*desconfiados pero honrados i comunicativos; son inteligentes*».

Guevara dice que solo los montañeses son valientes.

Cultivan con éxito el manzano introducido i hacen chicha; la chicha de maiz la llaman *mudai*; el vino de murta o murtila es el *pülcu* de los indígenas.

Tomán con gusto bebidas embriagantes; en 1707 fueron introducidas 30.000 arrobas de vino. La embriaguez cundió con el establecimiento de destilerías en Valdivia. Los misioneros no han podido impedir las borracheras en las fiestas, las costumbres licenciosas, la poligamia i la superstición i sólo anhelan reunirse con sus parientes en la otra vida, lo que segun ellos, no conseguirían si no viviesen como aquellos han vivido.

De la *Mitología araucana* se sabe con fijeza lo siguiente:

Tenían desde antiguo una sola divinidad: *Pillan*, dios del trueno, de los relámpagos i del fuego; porque el fuego lo consideraban como el principio de la vida. Los caciques seguían despues de su vida ejerciendo su actividad en los volcanes i los guerreros caídos en las batallas se transformaban en nubes o habitaban en ellas.

Pillan estaba en las Cordilleras de los Andes i Nahuelvuta, en volcanes i nubes; es recordado en nombres de sitios o parajes como *Rucapillan* (casa de Pillan) cerca de Angol; *Pillanmahuida* (Cerro de Pillan), cerca de Levu, i *Quetropillan* (el Pillan mutilado), un volcan entre Villarrica i Lanin.

Mas tarde se le agregó como *Creador de la tierra*, el dios *Mapu*; *Pillan*

fué su enemigo i se incorporó en él el *principio del mal*; se le rodeó de *mensajeros* i jénios del mal, los huécuvus, que acarreaban males i enfermedades a la ruca, al ganado i a los campos que sólo podían conjurarse mediante la incineracion de hojas: ramos de foighe (canelo)

Uno de los jénios se encarnó en los cometas i grandes meteoros; se llamaba *Cherríve* reinaba en los cráteres de los volcanes.

En los pequeños meteoritos se encontraba *Huiyuche*; se la representaba con cabeza humana i cuerpo de serpiente. Otro jenio es el *Meulen*, que personifica los torbellinos; lo invocan en sus *machitúnes*.

Tambien velaba sobre ellos un jenio bondadoso i tierno, era la «diosa-luna» «*Anchimalhuen*», esposa del sol, la que revelaba a tiempo los malos instintos de los demas jénios para hacerles frente, i anunciaba lo bueno para celebrarlo dignamente.

En las jeneraciones siguientes la atrayente *Anchimalhuen* se ha convertido en *fuego fatuo*, que asusta al viajero i se lanza debajo de su caballo; si quiere perseguir esta luz inconstante con su lazo, huye i se esconde en la casa de la bruja. *Pillan* i *Mapu* son desposeidos de su dignidad i poder i *Ngúnemapún* empuña el cetro como Dios uno, de distintas naturalezas o personas, el protector de su pueblo; tiene aspecto guerrero i puede hacerse visible e invisible a voluntad. Está rodeado de *Jénios* i éstos tienen cada uno su mision especial; uno la proteccion del ganado, otro anuncia la lluvia, un tercero amedrenta a los hombres i se llama *Alhué*; las sombras de los muertos que se aparecen a los vivos, se llaman *ames*.

Existen numerosos mónstruos como el *colocolo*, que es una lagartija que vive debajo de tierra; salida de un huevo anormal, no desarrollado, que llaman *huevo del gallo* mata a los hombres, estrayéndoles la saliva; ademas el *telquehuécuve*, un ser parecido a la jibia i el *chonchón* con cabeza humana i unas orejas largas que le sirven de alas. Se aparece en la ruca a los enfermos i lucha con su alma; si vence, le chupa la sangre al moribundo. Los *machis* eran hasta el siglo pasado hombres que se tenían en alta estimacion i eran al mismo tiempo mui temidos; reunian en su persona los atributos de sacerdotes, adivinos, hechiceros i médicos; encendían en la poblacion el ardor bélico; ahora estos oficios han pasado a las mujeres.

Son depositarias de la farmacopea sacerdotal, conocen las cualidades curativas de las plantas. Se sirven ademas de diversos instrumentos: un tambor en forma de plato o lepa (indijena *lapa*), que guarda piedrecillas blancas, cada una con su nombre especial i que desempeñan un rol importante en las tempestades i huracanes; una pipa o cachimba, un plato para las es-

pectoraciones, un baston hueco que contiene el remedio mas apreciado, hojas de *foigelahuen*, canelo, (*Drimys*). Al machi, sirven de asistentes dos moce-tones, los llancañes, que tocan las flautas (púvilca), cuando el o la *machi* entra en funciones. El oficio de *machi* no es hereditario, lo obtienen por dinero. Cuando una persona se recibe del oficio, terminado el aprendizaje tiene lugar una gran fiesta.

La machi desarrolla fuerzas misteriosas; 1.º en calidad de médica *machituñ*; 2.º en calidad de sacerdotisa *ngillatuñ*.

El «machituñ», tiene lugar en la *ruca* (choza) del enfermo; es una especie de hechizo bullicioso que a veces dura muchos días. El lecho del enfermo consiste en una especie de encatrado hecho de trozos de madera labrada, sobre el cual estienden paja i pellejos de ovejas; tiene la *cabeza hácia el oriente*; por este lado hai plantado un *Canelo*; rodean al enfermo veinte o mas indígenas sentados con las piernas cruzadas, en actitud poco espresiva, mas bien triste i meditabunda.

La machi entra en la *ruca* mui engalanada, adornada la cabeza con plumas de varios colores i de sus muñecas cuelgan campanillas o cencerros. Cubre el lecho del enfermo con ramas de canelo, despues de haberlas sumerjido en un agua o cocimiento de yerbas medicinales; se sienta a la derecha del paciente, se baten tambores i la méica o machi acompañada de algunos circunstantes entonan un cántico triste i monótono, el que acompañan los *llancanes* con sus pitos i flautas. Despues se arrodilla junto a la cabeza del enfermo i canta:

Vivirás por un remedio maravilloso

Pues soi la poderosa machi, por eso sanarás

Te traeré *Chamico* (*Datura stramonium*—un narcótico) de los cerros

Coyamlahuén (*Pilea elegans*, una urticácea contra las fiebres)

te buscaré i *Lanco* (*Bromus catharticus*, una gramínea vulneraria), todos
[remedios poderosos.

Yo venceré, así me lo dijo Ngúnemapún

Con este tambor, con este santo tambor

te haré levantar de tu lecho.

La voz de la machi se vuelve mas chillona, los tambores o cencerros de los brazos i flautas redoblan su bullicio; los hombres se levantan con palos para jugar la chueca; se golpean mutuamente hasta formar un verdadero techo sobre el enfermo; en seguida se reconfortan con bebidas fermen-

tadas. Traen un cordero i lo arrastran hasta el canelo; los *llancanes* le abren el pescuezo i con su sangre rocian los pies, el vientre, las manos i la frente del enfermo. La machi hace fumigaciones con ramas encendidas de canelo.

En seguida procede a hacer las funciones de sacerdotisa; para el efecto se cambia de traje colorado; la música i el bullicio empiezan de nuevo; la *machi* i los *llancanes* bailan. Con un movimiento brusco arroja la machi el tambor, cae jadeante al suelo, al lado del lecho del enfermo; revuélcase en movimientos estertóreos, pues ha llegado el momento solemne en que la divinidad *Ngúnemapún* le revelará la naturaleza de la enfermedad del paciente. Vuelve a levantarse i baila febrilmente al rededor del lecho, haciendo sonar las campanillas que tiene adheridas a sus muñecas; cae de nuevo de rodillas para provocar el alivio; le ayuda una jóven que frota el cuerpo del enfermo con varias yerbas; se le descubre el pecho i la machi lo fumiga con la boca, sirviéndose de una cachimba que fuma.

Los mocetones rodean el lecho; un cacique bate desaforadamente el tambor i con mas voz esclama la machi «avavau... avavau». El ruido se hace mas ensordecedor i esta circunstancia aprovecha la machi para sacar (aparentemente) una, dos, hasta tres babosas del cuerpo del paciente i las muestra a los circunstantes; en seguida lava la parte, donde dice haberlas sacado, con aguas de yerbas i principia el baile en accion de gracias a *Ngúnemapún* acompañada de dos *llancanes*; así termina esta tumultuosa ceremonia!

Hai tambien individuos que componen torceduras i quebraduras por medio de vendajes.

Si apesar del «machituñ» muere el enfermo, los *notables* proceden a una especie de autopsia, «maluon».

El muerto queda espuesto dos dias en su lecho; pasado este tiempo viene el operador (cupolave) i practica una cisura en la rejion hepática; cuatro ayudantes agrandan o estienden el corte i descubren el hígado i el saquito de la bilis; ésta se vácia en una cuchara i por su color se determina el veneno que ha causado la muerte; en seguida ese mismo líquido se hace evaporar en una vasija de greda i el residuo que deja, se examina.

El «Cupolave» da a conocer qué bebida o alimento ha provocado la muerte; se delibera en seguida, quién ha sido el culpable: de este modo han muerto muchos inocentes, sometidos a los martirios mas horrorosos.

Para enterrar al muerto se hace un ataud (especie de artesa) de tronco de roble pellín, trabajo que puede durar de una a cuatro semanas; mientras tanto se fumiga el cadáver en la ruca colgándolo horizontalmente encima

del fogon, envuelto en tejidos de lana de color rosado. No hacen caso a los olores de la descomposicion, al contrario, los sobrevivientes comen carne de caballo, pan, huevos duros i gallinas i beben mudai, miéntras un «llancañ» toca tristemente una flauta fabricada de quila; los que rodean el fogon lloran i se lamentan.

Despues organizan carreras con caballos enjaezados con frenos de plata i mandiles. Llega el dia del entierro i llevan el ataud al hombro; delante del féretro va una escolta de honor, a caballo. atras siguen los parientes i acompañantes. Se le deposita en la sepultura, un hoyo de 1.20 m. de profundidad; durante dos dias mantiene la familia un fogon a la cabeza del sepultado. Era costumbre matar el caballo del muerto i enterrarlo con él o estender el cuero del caballo sobre la sepultura a manera de carpa.

Aunque los araucanos no acostumbran vivir en aldeas sino aislados, tienen sus cementerios que los ubican en colinas, cubiertos de pasto i sobre las sepulturas suelen colocar verticalmente trozos de madera con cabezas o caras toscamente labradas, figurando sombreros alones, con indicios de brazos esculpidos en la madera i aun suelen labrarse en la misma madera las indicaciones sexuales. Este monumento fúnebre se llama «*Chémamull*»— hombre de madera (roble pelling).

En tiempos prehistóricos, los araucanos no enterraban sus muertos, sino que cubrian los cadáveres con «montones de piedras» «o de tierra».

En el sur de Chile no han podido conservarse estas sepulturas a consecuencia de las grandes lluvias, pero en el norte se las encuentra con el nombre de «*jentiles*».

Tambien sepultaban los cadáveres de niños en tinajas de greda, a veces seccionados, cuando la abertura de la vasija no permitia introducir el cuerpo entero: hai de ello constancia por la tradicion i por hallazgos.

Los araucanos creían en la continuacion de la vida en el pais de su origen, hácia el Oeste en el Continente de las rocas i pizarras arcaicas, en el «*Glimenmapu*», al lado de sus antepasados, donde habia carne i papas en abundancia, lo mismo chicha i aguardiente i se juega la chueca con lindas mujeres. Sin embargo creian que tambien esta segunda vida es limitada, pero a la segunda muerte no sigue resurreccion, el muerto se carboniza.

Esta promesa de segunda vida llena de goces i atractivos existia sólo para los ricos; los pobres debian permanecer en rejiones desiertas, pedregosas i tristes en que sólo crecen «papas negras» i se embriagan con «chicha negra»; hai tambien escasez de leña por esto los parientes del muerto pobre mantienen durante un año un fogon junto a su sepultura!

Los vivos pueden precaverse para no sufrir los frios despues de muertos, quemándose los brazos con puntas de tizones o bastones encendidos, que se llaman «*copeu*».

Aún al presente celebran los araucanos sus *días de rogativas* (*Ngillatúnes*), pidiendo *lluvia* o *sol*; al efecto se reunen delante de la ruca del cacique invitante. En la víspera del «Ngillatún» canta i baila el pueblo, tambien mujeres i niños dan vueltas al canelo plantado i sujeto a una estaca gruesa.

Al anoecer dan cuatro vueltas, bailando i cantando, pidiendo lluvia; al aclarar del dia siguiente matan diez o mas ovejas, que deben ser *todas negras* si piden *lluvia*, i *todas blancas* si piden *sol*; primero se les cortan las orejas i en seguida el pescuezo, recibándose la sangre en lapas o fuentes de greda. Los ancianos dan gritos prolongados, todos se arrodillan, dirijen primero sus miradas al Oriente i despues hacia el mar, el Occidente. Estas ceremonias son presididas por la machi i dos llancanes; la primera bate el tambor, los últimos tocan pitos o flautas.

Todos bailan i la *machi* baila hasta desvanecerse i en seguida se trepa al canelo, donde invoca a *Ngúmemapún*, creador de la Tierra, en medio de un religioso silencio:

1. ¡Protéjenos, gran padre, que eres semejante a los hombres i eres espíritu!

2. ¡Protéjenos, dominador de los hombres, por que tú nos has creado!

3. ¡Por tí vivimos; arrodillados estamos delante de tí i dirijimos nuestras miradas hácia tí!

4. Estamos hoi reunidos, para invocarte en nuestra gran necesidad, Señor de los hombres!

5. ¡Tú estás para proteger a toda la Tierra!

6. ¡Tú volverás a darnos todo: cereales i frutas!

7. ¡I todo lo que de palabra te pidamos!

8. ¡I así te pedimos carne, mote i gallinas!

9. ¡Por tu bondad comemos; así es, i por eso dános loco, maiz, papas i zapallos!

10. ¡Esto te pedimos para un porvenir venturoso!

Despues de esta oracion comen i beben i ha terminado el Ngillatun!

La *orquesta araucana* consta de dos tambores: uno grande i otro pequeño, campanillas o cencerros, pitos de madera, ántes de huesos humanos,

sacados de los prisioneros de guerra, flautas de colihue, cuernos de toro, un violin con crines de caballo i la trutruca!

El tambor consta de media calabaza, sobre la que estienden un pedazo de cuero de caballo; lo llaman «*cultrun*». La «trutruca es un palo de colihue o quila hueco, que termina en un cuerno de toro adaptado o metido en el colihue; éste está envuelto en un intestino vacuno para evitarse el escape de aire.

Tienen *danzas religiosas i profanas*; en la danza religiosa dan saltos hácia adelante i hácia atras, moviendo la cabeza hácia la derecha i hácia la izquierda; se llama esta danza «*tréguilprun*», la danza del tréguil o treile, porque imitan el modo de andar de este pájaro.

La *danza de la alegría i de las orjías* es la «danza del avestruz», o sea «*choiqueprun*», dando pasos cortos i lijeros, e imitando con los brazos i la manta el aleteo del avestruz; es mas comun entre los indijenas cordilleros; los del llano bailan una especie de polka, saltando uno detras del otro, inclinándose hácia los costados; en las *trillas* bailan cuatro parejas alrededor de la era, haciendo movimientos hácia adelante i hácia atras; encima de la era está sentado un viejo que bate el «*cultrun*» o toca la flauta.

Las principales fiestas de los araucanos son:

1.º *Relijiosas*:

«*Ngillatun*», rogativas, pidiendo lluvia o sol;

«*Machitun*», pidiendo salud;

«*Eluon*», exequias (sin baile);

«*Ngeicurehuen*», admision de una «*nueva machi*» en su empleo, o consagracion de una machi;

«*Anemrehuen*», cuando brota el canelo plantado delante de la ruca (fiesta de la brota del canelo).

2.º *Mundanas*: Cuando al tambor («*cultrun*») le ponen un cuero nuevo; al enganchar trabajadores para que hagan la cosecha;

«*Nihuen*», fiesta de la trilla; la fiesta de la trasquila; la fiesta de la techumbre de la casa;

«*Curetun*», la fiesta de las bodas;

«*Lacutun*», la fiesta del bautizo;

«*Palin*», el desafio en el juego de la chueca;

«*Pillmatun*», el desafio en el juego de la pelota.

OTRAS PLANTAS MEDICINALES conocidas por los indijenos, principalmente por la *machi* son:

Palqui o *parqui* (*Cestrum parqui*, solanácea);

Culen (Psoralea glandulosa, leguminosa);

Cachanlahuen (Erythraea chilensis, jencianiácea); *todas diaforéticas*;

Tupa (Tupa purpúrea, lobeliácea);

Huévil (Solanum tomatillo, solanácea); *contra el tífus*;

Lévo (Senecio hualtata, compuesta);

i *Quinchamalí* (Quinchamalium majus, santalácea): *vulnerarias*, para curar heridas;

Pichoa (Euphorbia portulacoides, euforbiácea);

Pircuñ (Anisomeria drastica, fitolacácea); *purgantes*;

Melosa (Madia sativa, compuesta);

Alhuélahuen (Sphacela campanulata, labiada);

Relvun (Galium relvun, rubiácea); *contra las artritis* (gota, parálisis, perlesia, hemiplejia, etc.);

Mallú (Ewdardsia chilensis, leguminosa), *contra los resfriados*;

Chilca (diferentes especies de Baccharis, compuestas), *contra el reumatismo*;

Pinco-pinco o pingo-pingo (Ephedra andina, gnetácea), *contra sífilis*;

Llahuen (Fragaria chilensis, rosácea), *frutilla*, es un *poderoso abortivo*.

La *machi* recomienda siempre infusiones de diversas plantas para que haga efecto el remedio.

LOS HUILLICHES son los habitantes de la parte del territorio chileno que se estiende desde el río Tolten al sur o sea el *Huillümapu*, país del sur, hasta el grado 43 de l. s.

Los *maputu-che* o aborijenes de esta parte deben de haber sido mui numerosos. En todos los campos de cultivo de Valdivia i Llanquihue se encuentran restos de vasijas i vasijas enteras de greda no pintadas ni estilizadas, platos o lapas i ollas de la misma sustancia, hachitas de piedra i piedras para moler con su respectivo mango o mano, ya planas ya ahondadas al medio, cachimbas de greda i de piedra.

La *edad de piedra* de estos aborijenes nos proporciona preciosos datos respecto a su cultura; nos interesa sobre manera la fabricacion de sus artefactos, como ser la elaboracion de las hachas de piedra i piedras horadadas. Estas últimas no se encuentran en el territorio que es materia de nuestro estudio, pero en cambio son mui abundantes las hachitas aun las de mango horadado. Es sumamente interesante el procedimiento o mas bien la serie de procedimientos que usan los naturales para hacer artefactos de piedra. Para horadar una piedra granítica (la mayoría de las horadadas son pórpidos arcillosos), se la calentaba al fuego hasta el rojo; se la retiraba

en seguida sirviéndose de dos estacas a manera de tenaza i en seguida dejaban caer agua gota por gota en la parte que se pretendía horadar; esta parte en contacto con el agua principia a partirse o quebrarse. Enfriándose la piedra, la vuelven a echar al fuego i repiten la operacion por ámbos lados, hasta que se forma un hoyo irregular hácia el centro por cada lado.

En seguida pulen la piedra sobre un bloque granítico que tiene una taza apropiada en que pueda jirar la piedra, la que mueven por medio de un mango de madera dura que meten en el agujero formado con el procedimiento con el agua; tanto el exterior de la piedra como el agujero se pulen con este último procedimiento i con mas rapidez si usan como materia de roce arena húmeda que colocan en la taza i en la cavidad en que hacen jirar el mango. Los objetos finos como pequeños hoyos en la parte superior de las hachitas hacen casi exclusivamente con el procedimiento con arena, i lo mismo para sacar filo o aguzar las hachitas.

No cabe duda que el procedimiento era demoroso, por esto se ven tan pocos artefactos de piedras o hachitas horadadas pues para usarlas preferian atarlas con voqui al mango.

El trabajo en piedra para procurarse herramientas debe haber sido la ocupacion favorita en que han ejercitado la paciencia nuestros aborijenes; medios empleados eran como queda dicho: cuñas i mangos de madera probablemente luma, espino (acacia cavenia), lleuque, etc.

Para conocer el grado de paciencia en el trabajo, nos da un ejemplo la siguiente tradicion indijena que he recojido en Llanquihue: Si algun moce-ton pretendia la hija de un jefe de familia i éste creia conveniente demorar el matrimonio o probar las condiciones físicas i la paciencia del futuro yerno, le designaba un árbol, jeneralmente del grosor que lograra abrazarlo o mas grueso el que debía cortar con hacha de piedra. El uso de los objetos de piedra ha sido indudablemente práctico; la fantasía de los autores llega a extremos inverosímiles.

Segun cuenta Alonso de Ercilla, habia a principios de 1558 pocos indijenas al sur de Osorno i ellos eran pobres habitantes de las selvas, lo que no se armoniza con los abundantes hallazgos de utensilios humanos que en esta rejion se encuentran. Como no hai constancia que esta parte se haya poblado despues de la destruccion de Osorno, debemos suponer que existia mucho ántes de la llegada de los españoles un pueblo numeroso.

Utensilios en cuestion se han encontrado debajo de troncos seculares que no deben tener ménos de 500 años. El lago de Llanquihue estaba en-

tónces rodeado de ocho regues o rehues, de ahí su nombre indígena Purailla; así tambien se llamaba su desagadero, el rio Maullin.

Don García Hurtado de Mendoza, visitó los puntos de Tucapel, Villarrica i Valdivia, siguió al sur, pasó el rio Purailla (Maullin) despues de haber pasado por la rejion de los indios Cuncos; atravesó el rio en un punto cerca de su desembocadura al mar, en piraguas que ya poseian los indígenas. Se hizo guiar por el cacique Orompelli, i algunos mocetones que lo guiaron por senderos escabrosos i por matorrales intransitables que acobardaron la enerjía española.

Al cabo de un penoso trayecto, que debe de haber llevado direccion sur-este, pues Alonso de Ercilla, quien iba en la espedicion, dice que al segundo dia de marcha visitó la isla de Puluqué, que se halla frente al pequeño puerto de Calbuco, antiguo fuerte construido por el capitan Francisco Hernández; como puerto fué habilitado en 1844.

Hurtado de Mendoza no pasó a Chiloé, sino que comisionó al Licenciado capitan Julián Gutiérrez de Altamirano, i a Ercilla, quienes se ofrecieron para atravesar el mar—que separaba la espaciosa isla llamada Chilhué (Chiloé).

Despues de tres dias de exploracion volvieron las piraguas o hampús i García Hurtado de Mendoza prefirió dirigirse al Norte «por caminos mas poblados», habiendo ántes castigado con la pena de muerte a los maliciosos guías indígenas i a su cacique Orompelli, quienes lo habian conducido intencionalmente por esos senderos! Volvió a pasar el rio Purailla desagadero del gran lago i cerca de éste; pasó adelante hasta llegar a un «grueso rio» que llamaron de las Canoas i que no debe ser otro que el Rahue; en éste se ahogó una acémila con un valioso cargamento de oro.

Los espedicionarios recorrieron la rejion en varios sentidos i encontraron indios dispuestos a batirse, pero que a la menor resistencia desistian de sus propósitos helicosos. Pasado el Rahue, asentó su campamento a la orilla Norte i fundó una ciudad en el sitio o cerca de él donde Francisco de Villagra por órden de Valdivia, trazara los cimientos de Santa Marina de Gaete, pero le dió el nombre de *Osorno* para recordar el condado que su abuelo poseia en Castilla! Esto pasó el 27 de Marzo de 1558; el nombre indígena del lugar era Chauracahuñ.

Encontraron en sus contornos como 150,000 naturales mui dados a los hechizos; sembraban quinoa i mango i criaban ganado i aves.

Crecia gran cantidad de yerbas medicinales i tambien recojían «una semilla menuda llamada *Mare* (debe decir madi, la melosa) que molida i

» cocida da de sí gran cantidad de aceite, tan excelente i claro que se gasta en la comida... con bonísimo gusto».

Los naturales, son de buen entendimiento, blancos todos i las mujeres hermosas; son de cuerpos no mui crecidos, ájiles para todos los juegos. Su lengua es mas o ménos igual a la de los indios al Norte de Tolten.

Nacen inclinados al robo i hurtan cuanto pueden—cualidades que conservan hasta el presente. El año 1561 los invadió la peste de viruelas que hizo estragos colosales entre esta poblacion.

San Mateo de Osorno o Chauracahuiñ se pobló bien de españoles. Los padres franciscanos se establecieron aquí en 1565 (no 1571) bajo la advocacion de «Doctrina de San Cosme i San Damián de Osorno», bajo la direccion del P. Juan de Ibarguen; la iglesia Matriz de San Mateo fué bendecida por el primer obispo de Imperial Fray Antonio de San Miguel, el 24 de Noviembre de 1577; tambien se establecieron las órdenes Mercedaria, de San Agustín i de Santo Domingo. El templo de las Monjas de Santa Clara se bendijo en 1573; tambien se estableció una casa de Moneda, en que se amonedaba el rico i famoso oro de Ponzuelo del cual he hecho mencion en la página 137.

Despues de la derrota i muerte del Gobernador don Martin Oñez de Loyola en *Curalava*, donde fué sorprendido con 45 españoles i muerto por el toqui Paillamacu i sus huestes, el 22 de Noviembre de 1598, los *araucanos* ayudados por los *Cuncos* i los *Huilliches* pusieron sitio a las ciudades de Osorno, Valdivia, Villarrica, Imperial, Cañete, Angol, *Coya* (Princesa en quichua) conocida mas comunmente por Santa Cruz de Oñez i de Loyola, fundada por este capitán en 28 de Octubre de 1594 en el departamento de Lautaro, al Oriente de la cordillera de Nahuelvuta; se la conocía tambien con el nombre de *Millacoya* (princesa de oro), tambien fué asediado el fuerte *Arauco*.

Como ya se sabe, los indios *Cuncos* habitaban los valles de la Costa entre el rio Valdivia i el Canal de Chacao, i se separaban por el Oriente de los Vuta-huilliches. Todos los guerreros de estas tribus converjieron en 1599 hácia la ciudad de Osorno para ponerle sitio, asediándola durante tres años consecutivos, hasta que cayó en su poder i fué destruída en Octubre de 1602 por Pelantaro con 5,000 indios. Los sobrevivientes tomaron camino hácia el Sur, refujiándose primero en el fuerte de Calbuco, i lo mismo las monjas de Santa Clara, que se trasladaron a Castro i de aquí en Noviembre de 1603 a Valparaiso; de este puerto se trasladaron a San Francisco del Monte donde permanecieron tres meses; los habitantes

de Santiago les proporcionaron despues alojamiento provisional hasta que se establecieron cerca del Santa Lucía, Delicias, esquina de la calle Las Claras en 1626, monasterio que en 1913 adquirió el Supremo Gobierno para instalar en ese sitio la Biblioteca Nacional. El sitio de la destruida



Fig. 33.—Un anciano cacique del Rahue (Osorno)

ciudad de Osorno quedó desierto i sus ruinas se cubrieron de espesuras i de bosques. Los indíjenas mantenían este sitio en verdadero entredicho i no se consiguió su repoblacion a pesar de las cédulas reales de 8 de Agosto de de 1723, 5 de Abril de 1744 i una del año 1750. Don Ambrosio O'Higgins consiguió en junta jeneral de Rahue, el 8 de Setiembre de 1793 que los caciques Iníl, Catiguala i Canfu le cedieran la comarca que encierran los rios Bueno, Pilmaiquén, Rahue, i tomó posesion de él, habiendo descubierto en 22 de Noviembre de 1792 las ruinas de la antigua Osorno. Existe en Osorno una lápida con la siguiente inscripcion: «D. O. » M. La antigua ciudad de Osorno, restaurada por el teniente general Don » Ambrosio O'Higgins de Vallenar, presidente, gobernador i capiten ge- » neral, i repoblada de orden de S. M. el señor don Carlos IV, año de » 1794»; la respectiva cédula de ese año es de fecha de 21 de Agosto.

La ciudad de Valdivia pasó por vicisitudes iguales que la anterior; hubo de ser abandonada despues de la muerte del fundador, en 1554 por el alzamiento de los indíjenas; el 16 de Diciembre de 1575 fué destruida por un terremoto que «fué tan grande que en un momento derribó las » casas i los templos de cinco ciudades, que fueron la Imperial, ciudad Vi- » llarrica, Osorno, Castro i Valdivia!» En 1595 el cronista Mariño de Lopera decía de ella: «que tiene el segundo lugar en todo el reino». En el alzamiento jeneral de indíjenas, despues del desastre mencionado de *Curalava* fué tomada en la madrugada del 25 de Noviembre de 1599, por Pelantaro a la cabeza de 4 a 5 mil indios, reducida a cenizas i los indios se llevaron un considerable botin i muchas mujeres; los españoles muertos en esta gran sublevacion pasan, segun los cronistas de 3,000 i las cautivas (los indíjenas apénas perdonaban la vida a las mujeres) a cerca de un mil.

La ciudad constaba de 450 casas, una iglesia parroquial i dos conventos; se amonedaban monedas de oro del metal sacado de la provincia, cuyos pozos aún existen ahogados en Nagilan, Niebla i otros puntos. La ciudad permaneció en ruinas i despoblada hasta que el 24 de Agosto de 1643 entró en la bahía una espedicion holandesa, compuesta de las naves *Amsterdam*, *Eendracht* (Concordia), *Vlissingen* (Vellochino), *Orangeboom* (Naranja) i el yate *Delfin*.

Su jefe, el almirante Enrique Brouwer, habia muerto el 7 de Agosto en la ensenada de Ancud, despues de haberla ocupado en nombre de su gobierno. El comandante Elías Harckmann, quien tomó el mando, subió el rio Valdivia el 30 de Agosto; el 16 de Setiembre enterró solemnemente a Brouwer en Valdivia, entró en trato con los aboríjenes para fundar una colonia holandesa i señaló el 23 de Setiembre el sitio adecuado para construir una fortaleza: Para poner en práctica su plan conducia pobladores, mecánicos, ladrillos, cal i demas materiales de construccion.

Pero los naturales fueron rehácios en proporcionar alimentos i no se prestaron para trabajar en las minas, de modo que los holandeses acordaron el 18 de Octubre abandonar el proyecto i se hicieron a la vela el 28 del mismo mes de vuelta al Brasil. Sabedor de este intento de colonizacion extranjera, el virrei del Perú, marques de Mancera, alistó una espedicion al mando de su hijo, don Antonio de Toledo i Leiva, para desalojar a los holandeses i repoblar la ciudad; llegó esta espedicion a Corral el 6 de Febrero de 1645. Fueron reedificadas sus casas, la iglesia parroquial, el convento de San Francisco, un hospital, un convento de Jesuitas i un fuerte en el costado sur i otro en Mancera. Fué declarada dependiente del Perú por

cédula real de 9 de Abril de 1682, pero por otra cédula de 17 de Setiembre de 1740, volvió bajo la dependencia de Chile.

El 24 de Diciembre de 1737 volvió a ser casi destruida por un terremoto; en Enero de 1748 fué presa de un incendio; aunque fué uno de los primeros pueblos que se declaró por la independendencia, fué libertado sólo el 5 de Febrero de 1820 por el almirante Cochrane.

Por lei de 30 de Agosto de 1826 se la declaró capital de la provincia de su nombre; el 7 de Noviembre de 1837, sufrió mucho por otro terremoto, i un incendio de 2 de Febrero de 1840 destruyó sus casas de gobierno i valiosísimos archivos.

El 13 de Diciembre de 1909 fué consumida por un incendio su parte principal i comercial, en que quedaron comprometidos 12.000,000 de marcos en seguros.

Osorno i Valdivia resucitaron de sus ruinas; no así *Villarrica*, la que queda perdida entre el espeso bosque que la cubre; se defendió tres años contra los araucanos, heroicamente defendida por el capitán Juan Rodrigo de Bastida, hasta que fueron muertos todos sus combatientes i hechas cautivas sus mujeres.

Valdivia fué considerado desde que volvió a poder de los españoles en 1645, como presidio o colonia penal, se enviaban a ella a los delincuentes o condenados a las galeras para poblarla.

El virrei se comprometió a enviar anualmente 300,000 pesos para el mantenimiento de la guarnicion, los que llamaban el «*real situado*». De la naturaleza de los fuertes se ha dado cuenta en la página 129.

Segun informe de 11 de Julio de 1729, remitido por don Jerónimo Pietas al rei, los huilliches o «indios de tierra» por habitar entre los cuncos del Oeste i la Cordillera del Este, se componian de 49 reducciones o régues i la de Valdivia—los Cuncos—de 16 régues; en los 49 régues calculaba 11,300 indios i en la de Cuncos 5,400. Don Francisco del Campo decia en 16 de Marzo de 1601 que ya entónces los españoles sitiados mataron 1,600 indios en los alrededores de Osorno. Los indios de Ranco, Osorno i Cuncos, han sido siempre tenaces enemigos de los colonizadores: el 3 de Octubre de 1793, el capitán de infantería, don Tomas de Figueroa, salió de Valdivia por órden del gobernador interino, coronel Lucas de Molina, para perseguir a los indios rebeldes de la jurisdiccion de Valdivia.

La expedicion constaba de 40 soldados del batallon Valdivia; i a él se agregaron 47 desterrados i 35 milicianos para conducir víveres i pertrechos de guerra; en la mision *Dallipulli* se les juntó el teniente de infantería don

Pablo Asenjo con 22 soldados; en Rio Bueno los indios habian muerto al padre misionero Frai Antonio Cuzco, varios capitanes i soldados en la noche del 23 de Setiembre de 1792, los caciques conspiradores eran Cayumil, Queipul, Tangal, Calfunquir i Truman, residentes al sur del Rio Bueno; trataron éstos de impedir el paso del rio con «un diluvio de piedras, palos i tiros de fusil» que lastimaron a cinco soldados; la espedicion les quitó a los indios gran número de caballos, vacunos i ovejas, una india que estaba escondida con un niño de pecho entre los matorrales por donde pasaba la espedicion en persecucion de Queipul, mató a su hijo por temor de ser descubierta por su llanto! Las chozas de los indios rebeldes fueron reducidas a cenizas. Llegados a Rahue, a la reduccion del cacique Catiguala i a las tierras del cacique Iñil, convinieron con ellos que el territorio i ciudad de Osorno serian cedidos al rei de España i así lo hicieron con todas las solemnidades, prometiendo fidelidad. Fueron sorprendidos otros caciques rebeldes de los cuales muchos fueron muertos i otros entregados a los indios amigos para que ejercieran venganza; muchos huyeron con sus mujeres, niños i ganados, encontrando gran número la muerte en las aguas del Rahue; Figueroa había dado orden de no perdonar la vida a indios de ocho años para arriba!

Sobre el alzamiento de Rio Bueno encontramos amplios datos en la minuciosa obra del Rvdo. Padre Roberto Lagos, Historia de las Misiones del Colejio de Chillan,—Barcelona 1908—páj. 328 i siguientes. Despues de la Asamblea de los Vuta-Huilli-Mapu de 8 de Setiembre de 1793 sus caciques dieron la paz; el único que no se conformaba con este estado de cosas era Queipul del rehue del Rio Bueno i fueron reinstaladas las misiones franciscanas en Rio Bueno, Dallipulli i Cudico i se fundaron las de Cuyinco i Quilacahuin.

Personalmente conocí desde mi niñez a Juan Canú, nieto de aquel cacique de los alrededores de Osorno; vivía en Coligual i era grande i buen amigo de los alemanes.

En febrero de 1903 lo ví por última vez; me hablaba de las tierras de sus antepasados que le habían sido arrebatadas i ocupadas por un solo dueño. Supo que yo llegaba de Santiago i me suplicó que intercediese por él ante el alto Gobierno. Hube de contestarle que el gobierno «huínca» era el mismo indiferente e imprevisor de ántes que no se preocupa de la constitucion de la propiedad particular sino que la perturba i que nada podrá hacerse. Otro de los indijenias notables es el cacique Huechillanca; la entre-

vista que tuve con él, la publiqué en «El Diario Ilustrado» del 2 de Abril de 1903.

Debo declarar con franqueza que los colonizadores alemanes de Llanquihue han encontrado mas perfidia en el bajo pueblo españolizado que en los restos puros del indijena, que considero digno de la atencion gubernativa.

La poblacion de Chile puede caracterizarse por lo que se ha visto, en un 75% de mestizaje que tiene por lo ménos 50% de sangre indijena. Debido a los azares de la conquista llegaron relativamente pocas mujeres españolas que dieron lugar a la creacion de una especie de aristocracia española; los soldados no traian mujeres.

Cuando 200 años atras la dinastía de los Habsburgo fué reemplazada por la de los Borbones, se permitió la inmigracion francesa a las colonias i llegaron comerciantes i artesanos; mas tarde llegaron irlandeses como O'Higgins i Mackenna, ingleses i norte-americanos vinieron durante i despues de las guerras de la Independencia, casaron con damas de las primeras familias i entraron a la aristocracia: Edwards, Ross, Walker, Tupper, Williams, Cox, etc. Como 150 años hace que el gobierno español envió cerca de 500 familias nobles pero escasas de fortuna a la isla de Chiloé para formar allí un núcleo de adhesion a la madre patria i un punto de apoyo para la dominacion ibérica en el mar del sur. Debido a esta medida sucedió que fuera Chiloé el último baluarte español i que todavía hoi dia se encuentren en esa noble isla los tipos mas perfectos i simpáticos en la poblacion, principalmente en el sexo femenino.

La escasez de mujeres, motivada por este estado de cosas, obligó a los primeros conquistadores al uso de los indijenas que eran de buena testura física, pero psíquicamente inferiores; su mentalidad natural i espiritual se diferenciaba esencialmente de la de sus dominadores.

La prole que resultaba de la union de los dos elementos heredaba el vigor físico de la madre i la viveza del procreador.

Es ésta la razon por qué los mestizos o criollos se distinguían por su viveza i fueron despues de dos siglos i medio los vencedores de sus antepasados paternos.

Debemos buscar la bondad i pujanza de nuestra raza actual en las buenas cualidades de la mujer aborjén de Chile, en la robusta i bien conformada mujer araucana, pero sus inclinaciones i vicios como tambien el

carácter de los projenitores españoles continuan aparejados hasta el día en nuestro elemento étnico.

Nuestra historia nos da completa luz sobre este punto. El lugarteniente de Valdivia, Pedro Lisperguer, de Worms, se casó con una hija del cacique Talagante, Bartolomé Blumen (Flores) de Nürnberg, tambien caso con indijena, dicese que los descendientes de ámbos se estinguieron en los conventos; los soldados españoles no desperdiciaban ocasion para satisfacer sus deseos procreadores con muchachas indijenas; mas tarde, repartidas las tierras entre jefes i soldados, hacian estos lo mismo con sus inquilinas. Tampoco los indijenas perdian ocasion de llevarse mujeres i niñas criollas i de pura sangre española, para hacerlas sus esposas.

Este estado de cosas prosigue en tiempo de la República: el número de hijos naturales sigue en aumento, son mestizos mas o menos puros. Las llamadas «chinas», sirvientas de casas chilenas, i tambien de extranjeras— se rendian a sus amos o dependientes i así siguen desarrollándose mestizos hasta el día de hoi; estos siguen en su inmensa mayoría la condicion de sus madres i por esto su educacion i condicion étnica influye poderosamente en el carácter nacional.

Asentado el principio de la raza de nuestro pueblo, debido a la forma de conquista desde mediados del siglo XVI, podemos medir sus consecuencias estudiando los caractéres étnicos de los mestizos i sus descendientes.

El aforismo de que «los mestizos heredan todas las buenas i malas cualidades de las razas, de las cuales descenden» ha sido siempre combatido i aun se ha pretendido probar científicamente su ninguna importancia, por el hecho de que en los tiempos modernos i contemporáneos hai una continua mezcla i fusion de razas, debido a la industria i el comercio internacionales.

Si el aforismo fuese una verdad dogmática, se dice, debería desde luego pronosticarse la estagnacion del progreso i desorganizacion de muchos pueblos. Una autoridad en la materia, Oscar Peschel dice que, admitiendo el orijen comun del jénero humano, no pueden asentarse teorías tan definidas respecto a la superioridad e inferioridad de las razas! No se fija este antropólogo en la circunstancia de que las causas de diferencia de razas en el órden moral i fisico depende de las influencias esteroiores: de la situacion jeográfica, del método de vida i cultivo étnico de las masas.

El progreso étnico-moral es constante en los pueblos i son las organizaciones defectuosas de las colectividades que suelen detenerlos en este

progreso; entran aquí factores puramente naturales como el bienestar material, índole predominante de la actividad para procurarse este bienestar, i,—por mas que se diga lo contrario—el factor moral—religioso étnico juega el papel principal en la moralidad de un pueblo. Así el pueblo judío conservó su unidad i potencia étnica por la unidad de sus creencias en un Dios, Hacedor Supremo. El culto era el lazo de union! Los pueblos bárbaros todos, se desorganizaron, i se desmoronó su poderío a causa del Panteísmo.

Aquellos pueblos que pierden el respeto al Supremo Hacedor i se desentienden de su fin último caen en un estado de inmoralidad i decadencia, porque les falta la noción de su fin último, les falta el verdadero freno contra las pasiones que nos acercan a los demas animales.

I siendo que todos los animales inferiores al hombre, obedeciendo al orden natural i por mas que sigan sus leyes metódicamente, decaen i necesitan del cruzamiento de las variedades mas desarrolladas para comenzar a desarrollarse físicamente, ¿cuánto no decaería un pueblo, cuyos individuos no reconocen método en sus funciones naturales?

De aquí fluye de suyo otro aforismo no ménos importante: «a un organismo sano, corresponde un espíritu sano», el «mens sana in corpore sano» de los antiguos.

Para terminar el estudio de la poblacion aborijen de Llanquihue i Valdivia réstanos agregar el estudio sobre

LAS SEPULTURAS INDÍJENAS DE «MURRINUMO»

en la subdelegacion *Rahue*, del departamento de *Osorno*.

«Murrinumo» es un fundo perteneciente al señor Emilio Sommer, quien lo ha dotado con los elementos mas modernos de explotacion. Junto a un molino movido por fuerza hidráulica que surte las necesidades del fundo hai un motor eléctrico que produce la luz i la fuerza para descremar la leche, batir i lavar la mantequilla i trillar los cereales; otro motor pone en movimiento los aparatos ordeñadores de patente sueca «Myolknim's Mashin A. B.» de Estokolmo, un sistema que tiene por base el vacío. Posee mas de cien inquilinos, una parte de ellos indíjenas i he podido ver varias jóvenes indíjenas de baja i fornida estatura, desempeñar solicitamente los servicios domésticos en la magnífica residencia de sus patrones.

Los indicios precisos de la existencia de un cementerio datan desde el invierno de 1910; un hijo del señor Sommer deseaba replantar un manzano

i al hacer la escavacion encontró un cántaro de greda. Esta parte del manzanal es formada por una loma con suaves declives en su alrededor, la parte alta es casi circular i tiene un diámetro de unos 75 metros.

Tal como lo habia anunciado al señor Sommer, llegué a Murrinumo el lúnes 24 de Abril de 1911, a las 11 A. M. i a esa hora ya se encontraban escavando en el sitio donde el año anterior se encontró el cántaro, los trabajadores Rosario Fernández, Juan de Dios Llaucaman, Tránsito Jefe i Zacarías Fernández. A una profundidad que fluctúa entre 85 centímetros i 1 metro 10 cts. encontraron chaquiras, un cántaro pequeño, una *lapa* o platito de greda i dos plaquitas de plata, pero por mas que siguieron escavando hácia los lados o abrian nuevos hoyos, no se pudo dar con otros objetos; lo que habíamos encontrado demostraba a las claras que existian enterratorios o cementerios indíjenas en ese sitio; a las 3 P. M. se me ocurrió pedir una barreta i con ésta se exploró el terreno, encontrándose partes en que este instrumento penetraba con mas facilidad que en otras; por otra parte los golpes del azadon plano sobre la superficie, repercutian con tono mas hueco en las partes en que se encontraba un cántaro. Cerca de las 4 de la tarde descubrimos los huesos de la tibia que llevaban direccion oriente-poniente; en direccion poniente encontramos huesos de los piés i siguiendo la escavacion hácia el oriente, los del femur i la cadera, i un machete de hierro, completamente oxidado, de 34 centímetros de largo por $4\frac{1}{2}$ cm. de ancho i 13 mm. de grueso; a la menor presion se disgrega o desmenuza; siguiendo nuestra escavacion, encontramos vértebras, costillas, huesos del brazo i antebrazo i por fin el cráneo completo, que se disgrega aún por la accion del aire; los dientes i muelas están en su completo ósarrollo, intactos i firmes, sin el menor vestijio de caries; encima de este esqueleto i a una profundidad de 60 centímetros se encontraron tambien huesos de una cabeza de caballo. Como a cuatro metros de distancia en la misma direccion, hácia el oriente, encontraron los demas trabajadores un cántaro chico i al lado un plato o lapa; junto a ellos huesecitos de los piés, i siguiendo en direccion oriente los huesos de la tibia, fémur i cadera; al lado de ésta otro cántaro i una tortera; siguiendo, se encontraron las vértebras, costillas i brazos; en seguida numerosas chaquiras consistentes en perlititas de vidrio de color, piedras, huesos i metales, i al lado, el cráneo completo. Era por lo visto un esqueleto de mujer.

Un poco mas hácia el sur, a distancia de unos nueve metros se encontró otro esqueleto de mujer que llevaba tres platitos de greda i dos cántaros;

tambien se encontró un trocito de madera de pellin, completamente amarillo i poroso, i una hachita de piedra.

La noche nos sorprendió en estos trabajos i precisamente en esta noche, del 24 al 25 de Abril, se desencadenó una lluvia torrencial que se prolongó hasta el día siguiente a las 2 de la tarde, hora en que el señor Sommer puso a mi disposicion los trabajadores José Daniel Torralbo, Pedro Paredes, José Manuel Rojel i José del Cármen Pallacar. Trabajamos cerca de una hora sin éxito hasta que dimos con un fogon del cual estrajimos trozos de greda recocidos al fuego, una arenisca calcinada, un mango de piedras i dos trozos de hachitas de piedra; a un lado del fogon descubrimos algunos huesos de la cadera, un cántaro chico i uno grande; este último es el único con dos orejas que hemos encontrado; ninguna de las vasijas tiene adornos pictográficos como tampoco ninguna de las demas vasijas que he encontrado en distintos puntos. Los indios huilliches no usaban la pintura ni el tatuaje.

He sabido por conducto de antiguas familias del sur, que los indijenas sepultaban sus muertos dentro de trozos o canoas labradas de pellin, las que tapaban con un tablon labrado de la misma madera.

Se me asegura que la madera de pellín se conserva intacta dentro de la tierra por mas de cien años, i he podido comprobar personalmente que trozos de pellin—tranqueros de cerca—plantados por los primeros colonos en los alrededores de Frutillar, i que ya tienen más de setenta años, muestran todavía un corazon intacto i duro; se cree que el pellin enterrado necesita alrededor de 250 años para desaparecer o volverse humus, como habria sucedido con los ataudes o sarcófagos de las sepulturas de Murrinumo; sería ésta la edad aproximadamente mas remota que puede tener el cementerio en cuestion.

Por otra parte, el señor Sommer cuenta que hace unos sesenta años, pertenecian ese fundo i terrenos adyacentes al indijena *Jeniquco*, quien tuvo once hijos; algunos de sus sucesores fueron: *Puralef*, *Pailalef*, *Pailallao*, *Pailakuala*, *Pichinayan* i *Cumilef*.

Ha llamado desde antiguo la atencion que los indijenas no cultivaran esta pequeña colina; de tiempo en tiempo hacian o marcaban un surco i el terreno comprendido en él era respetado, aun estaba cubierto por *Canelos*, *Drimys Winteri* Forst, i talvez el *Canelo* o boighe mas comun en el sur, *Drimys chilensis*, D. C. la única Magnoliácea de la rejion; tambien se encontraban en este sitio arbolitos de *Eucryphia cordifolia*, Cav., o sea muermo o ulmo i Mirtáceas, como *Eugenia luma*, Berg., ahora propiamente *Myrceugenia apiculata*, D. C., el arrayan de Llanquihue, algunos ejemplares

de regulares dimensiones, hasta de 5 i mas metros por 20 i mas centímetros de diámetro. Sabemos que los anillos anuales crecen con la edad, siendo el primer año, por ejemplo, en las Magnoliáceas de 0,83 milímetros i a los 50 años de 3 milímetros; tomando la mitad del grosor, el radio de 10 centímetros por 3 milímetros el máximo del anillo anual, ya tenemos para esos arbolitos 33 años i mas; fué rozada esa parte hace a la fecha 45 años, que suman con los anteriores por sí solos 78 años, de modo que el tiempo mínimo puede calcularse bien en 100 años.

Respecto al terreno elegido para cementerio, debe notarse que es una colina o mas bien loma con declive por todos los lados en que no se sujetan las aguas-lluvias; a pesar que había llovido con mucha fuerza desde el 9 al 13 i desde el 14 al 16 de Abril i con intervalo en los dias siguientes no habia penetrado la humedad sino apénas unos 15 centímetros, encontrándose a la profundidad de los cántaros i de la osamenta un polvillo finísimo i seco.

Quedamos, pues, que la edad de las sepulturas fluctúa entre 100 i 250 años probables, a juzgar por las demostraciones que se presentan a primera vista.

El estudio de la osamenta dará datos mas precisos. Debo repetir una asercion que ya he citado anteriormente al hablar del orijen de nuestro pueblo: tambien los indijenas de Osorno aseguran, a manera de tradicion, que sus antepasados han verido del occidente; que el fin u objetivo de su migracion ha sido el oriente o el punto por donde sale el sol i que al morir vuelven atras a juntarse con sus antepasados, por eso a los muertos se les da sepultura mirando al poniente, o sea dirijiendo sus piés en esta direccion.

Pasado el estero de Murrinumo, al noroeste, encuéntranse los vestijios de un antiguo fuerte español con sus muros gruesos de ladrillos; debe de haber sido esa rejion un baluarte indijena, ya que los conquistadores creyeron necesario construir una fortaleza para dominar a los primitivos señores del terruño.

El Padre Capuchino Cárlos (Dange) von Stadt am Hof, de la Mision de Rahue, quien vino a Murrinumo en la mañana del 26 de Abril, me aseguró que hácia la costa existen indijenas en gran número, quienes, a pesar de las frecuentes misiones que se les da, siguen con sus primitivas costumbres.

El mismo día 26 volví a Osorno i al día siguiente remití el material encontrado al Museo Nacional, a donde llegó bastante deteriorado a pesar de haber sido mui bien empaquetado; ha sido posible reconstituirlo en debida forma.

Las comunicaciones por tierra con el sur de Chile han ofrecido siempre serias dificultades hasta despues del año 1884; nadie atravesaba impunemente el territorio de Arauco si no llevaba recomendaciones para los caciques amigos i, por último, su permiso.

Una carta inédita de F. W. DÖLL a don Bernardo Philippi viene a propósito para ilustrar el estado de ánimo de los araucanos para con los huincas; i, dada su importancia respecto a la época, sigue su traduccion con la fidelidad posible:

Valdivia, 22 de Junio de 1848.

Querido Bernardo:

Ayer recibí tu apreciable carta del 11 del mes pasado i me apresuro a contestártela, porque la «Diana» está despachada i próxima a partir.

Como de aquí nada puedo contarte, cumplo mi promesa de describir mi viaje, aunque habría querido prescindir de ello.

La premura del tiempo me da motivo para pedirte disculpas por negligencias en el estilo, superficialidad, etc. i empiezo el

«*Bosquejo de un viaje de Santiago a Valdivia*», dedicado a sus amigos, principalmente a los europeos, por F. W. Döll.

Nombrado profesor de humanidades en el Colejio literario de Valdivia, resolví hacer el viaje por tierra, para conocer un poco el no subyugado pueblo araucano.

Casualmente estaban en Santiago tres caciques de la costa de Arauco, a quienes el Gobierno habia hecho algunos obsequios, etc., i era de esperar de ellos un pequeño favor en retribucion, como el de concederme un tránsito seguro a traves de sus tierras. Un amigo, quien conocia al intérprete jeneral, como tambien al Misionero de los indios, me presentó a los caciques i fuí aceptado despues de un apretón de manos i doble abrazo como compañero de viaje.

Los preparativos de viaje se hicieron al instante: una montura que al mismo tiempo sirve de cama, un par de alforjas para llevar la ropa i víveres indispensables, un *cacho* (para beber), un machete para abrirse senda

i cortar las uñas de los caballos, i 2 caballos constituyen lo necesario para recorrer de 250 a 300 leguas en 15 a 20 días.

La partida de los araucanos se aplazó tanto que pude acompañar a mi amigo Philippi, quien estaba enfermo, a los baños calientes de Cauquenes, distantes 7 leguas de Rancagua, a la orilla izquierda del río Cachapoal.

Una comparacion de estos célebres baños con análogos europeos, parece bastante entretenida.

Constan de un patio que forma un cuadrilátero, alargado, de 68 pasos (trancos) de largo por 58 de ancho, formado por casuchas de barro, techadas con cañas, con escepcion de la capilla que tenia techo de tejas, con una hilera de puertas; cada una de éstas corresponde a una pieza, cuyo piso i paredes son de barro i cuyo cielo raso ha quedado en el olvido.

A fin de que estas habitaciones reciban un poco de luz, tienen tambien puertas al lado exterior, pero ámbas sin cerrojo. Un tosco catre de madera i, en el mejor de los casos, una mesa bamboleante i una silla quebrada, completan el menaje de una tal pieza que cuesta $1\frac{1}{2}$ reales diarios; de barato se recibe la visita nocturna de las vinchucas que le sacan al enfermo la mala sangre. El que no trae cama i provisiones gasta otros 2 reales diarios para maldecir la cocina del mayordomo.

El agua de baño sale de una estrata de conglomerados de la barranca abrupta del Cachapoal i se recoje en cinco pozos en forma de sepultura, cubiertos de chozas; los bordes de los baños están revestidos de madera, pero el piso es tierra natural. Al enfermo se le envuelve en sábanas i frazadas i se le lleva i trae en una angarilla; despues de bañarse queda tendido una hora en la angarilla, como muerto, para transpirar; cada baño cuesta 25 centavos i una propina para el bañero. El agua tiene a toda hora del día, al salir de la roca, 51° R., pero donde sale por gotas, por la evaporacion i agregacion de agua fria, se le rebaja a 27° R. Una de las fuentes desarrolla mucho gas; el agua es apénas salobre i tiene indicios de olor a azufre i deja en las piedras un residuo blanco, insoluble i tambien un légamo de un bruno verdoso, con que embadurnan i curan las heridas; parece tener principios vejetales. Los baños constituyen un remedio específico contra males venéreos i de ahí que siempre se encuentre en ellos jente alegre. Al lado del baño conduce, sobre el río, un andarivel, que consta de un cable, del cual pende un canasto provisto de rodillos, por el cual se puede llegar a la orilla opuesta.

Las cimas de los montes más cercanos ofrecen vistas pintorescas hácia la cordillera nevada.

Vuelto a Rancagua, pasé el tiempo leyendo i haciendo visitas; les conté a las niñas, bastante ignorantes, historietas del país de los para ellas desconocidos animales (confunden fácilmente la palabra alemán con animal).

En reuniones se sirven dulcés i té, se charla i por último se canta i se baila i aún la música en pianos que no han pasado por la mano del afinador hace 10 a 12 años i las canciones que desgarran el corazón, no interrumpen la alegría jeneral. La pequeña ciudad de Rancagua está rodeada de árboles frutales i alamedas, situada cerca del río Cachapoal en medio del llano, entre ambas cordilleras, la alta i la de la costa, en una rejion mui fértil. La alameda está situada en tal dirección que en invierno se divisan cumbres nevadas a ambos lados. Las tres iglesias de la ciudad no ofrecen nada de particular en su arquitectura. Como en todas las ciudades de la América española, las calles se cruzan en ángulo recto en los cuatro puntos cardinales i forman cuadras cuadradas, de las que Rancagua tiene 8, i de las cuales una forma la plaza que está en medio; sólo las calles que dan con la plaza tienen edificación mas o ménos regular, en las demas alternan las tapias de barro de los sitios con casas i hasta el presente no se ha pensado en pavimentación.

Al fin circuló la noticia que los caciques habían llegado, pero que no se detendrían en la ciudad sino que seguirían viaje directo; tuve pues que ensillar mas que ligero i partir sin desayunarme, a pesar que en ese día estuve invitado a un almuerzo. Sobre el Cachapoal conduce uno de los puentes de cimbra sujetado por tiras de cuero, que deben de haber dado la idea para los puentes sostenidos por cadenas; su construcción es análoga, sólo que en lugar de pilares de piedra se usan trozos de madera i en lugar de cables de alambre, lazos hechos de cuero no curtido con el pelaje intacto i el piso consta de palillos atravesados i entrenzados de media pulgada de grueso i muchas veces de puros sarmientos entrelazados i amarrados con tiras de cuero. A través del piso se ve correr el río con vertijinosa corriente, que produce una sensación desagradable a las personas miedosas.

Todo el puente se cimbra de arriba a abajo i de derecha a izquierda de una manera peligrosa, máxime si pasan por él dos personas a la vez i a alguna distancia, de modo que se necesita de alguna precaución i arte para poderlo pasar sin recelo. El caballo se lleva del lazo o de la brida i sucede que siendo espantadizo, se enrede en la palizada del puente i sea difícil zafarlo. Fuera de las alforjas con el maletín de viaje i una escopeta no tuve ese día mas impedimenta i pude viajar cómodamente, descartando el calor i las nubes de tierra que se levantaban del camino; mas tarde quedé

libre del maletín pero llevé la escopeta hasta Concepción, con gran detrimento de la montura que quedó en triste estado con el rozamiento del mortífero aparato.

Será tiempo de decir algo sobre los compañeros de viaje. En primer lugar me ocuparé del comisario de indios, sargento mayor Zúñiga; era un hombre chico i grueso, casi de aspecto indio, de buen temperamento i comunicativo pero precipitado i furioso al tiempo, un hombre de guerra, que ha pasado su vida en combates; al contar sus hazañas mostraba sin mas ceremonias las cicatrices de su cuerpo, donde quiera que ellas se encontraran, hubiera o no presentes personas del otro sexo, era una de esas naturalezas que desprecian a los hombres de pluma i libros i todas las comodidades i esperan fama i derechos sólo por medio del sable. Se ha hecho temer tanto entre los indios por sus acciones, que trataba a los caciques como niños chicos, sin que ellos se atreviesen a contradecirle.

Sufría de desintería, una enfermedad mui peligrosa, pero no habria bajado del caballo sin los constantes consejos de otros, de tal modo aborrecía la cama. Su enfermedad atrasó bastante nuestro camino i se hizo mas tarde tan tenaz que hubo de quedarse en casa de un amigo, cerca de Talca.

Segundo. el padre misionero de los indios, un italiano, alto i bien crecido.

Tercero, tres caciques con cuatro mocetones, dos de ellos eran grandes, de anchas espaldas i facciones bien marcadas, de color bruno-amarillento; los demas no alcanzaban al término medio del tamaño humano. Todos los araucanos i huilliches que he visto tienen brazos i piernas cortos, manos gruesas i cortas, piés cortos i tienen un andar balanceado (nunca afirman el talón, lo que talvez proviene porque andan descalzos), principalmente las mujeres. (Individuos aislados de la costa tienen ademas, como los fueguinos, brazos i piernas delgados, flacos i una cabeza excesivamente gruesa). Muchos tienen las pestañas inferiores mui gruesas i negras, lo que les da un aspecto característico. Su traje es mui sencillo. El cabello largo, negro, tieso, se junta por medio de una faja de lana, de color azul oscuro que tiene desde lejos el aspecto de un bonetillo; los huilliches usan una faja de color rojo escarlata; a veces meten la estremidad del cabello, peinado hácia arriba debajo de este trarilonco i forman una verdadera bolsa de forma elegante. En vez de la faja usan ahora muchos un pañuelo a flores, que no se lo saben acondicionar bien sobre la cabeza.

Pocos caciques usan camisa; en jeneral se envuelven el cuerpo con un paño cuadrado (chamal) desde el pecho a los talones i lo aseguran con un

cinturon en el cual suelen llevar una daga o un corvo (cuchillo). El resto del cuerpo lo cubre el poncho. Un par de botas sin costura, hechas del cuero de las piernas de caballo i que se las ponen únicamente para andar a caballo, completan la indumentaria del indio.

Las mujeres tuercen o trenzan su cabello detras de las orejas en dos trenzas, las envuelven en fajas o cordones con chaquiras i conducen la trenza desde la oreja derecha por sobre el *colodrillo* hácia la oreja izquierda i viceversa i dejan colgar las puntas hácia adelante en forma de cuernos. Las mas ricas usan cordones con chaquiras i objetos de plata como colgajos de la frente i tienen zarcillos de plata; en el sur llevan tambien plaquitas redondas o cuadradas de 3 a 4" de diámetro que alcanzan casi a los hombros.

Casi todas llevan brazaletes i fajas de piernas que se los colocan mas arriba de los tobillos, hechos de perlas de vidrio, por lo ménos en un brazo i un pié; así tambien casi todos los hombres, i con seguridad los muchachos se amarran por encima del tobillo una cuerda negra, ya en la pierna derecha ya en la izquierda. (En Llanquihue he visto que los indíjenas se amarran una cuerda en el dedo grande de los piés, para darle la direccion arqueada hácia afuera).

El vestuario sencillo de la mujer consta de un paño cuadrilátero, prendido con un alfiler largo en el hombro derecho i una faja alrededor de la cintura; jeneralmente esta faja la aseguran mui abajo o ella misma cae a causa de sus pocas caderas, lo que le da un feo aspecto; otro paño cae de los hombros i se lo aseguran por medio de un alfiler de plata con cabeza o placa redonda; este tejido se llama manta.

Todo el vestuario es jeneralmente de un color azul oscuro de índigo, teñido por ellas mismas con principios colorantes i orina, con bordes blancos; sin embargo prefieren los ponchos i mantas de color rojo subido.

Veo que me he apartado por completo del viaje, lo que no habria sido gran pérdida para vosotros, porque en una tal cabalgata pocas observaciones i descripciones pueden hacerse, i no he pasado por aventuras amorosas!

Para llegar a pronto término diré que el llano estrecho entre Ranca-gua i San Fernando, entre ambas cordilleras, se dilata o ensancha mas hácia el sur i es mas o ménos árido segun el agua que se encuentra para los riegos.

La poblacion disminuye mucho i parece ser mui escasa en la provincia del Maule. Los ríos tienen todos el mismo carácter; un lecho pedregoso de invierno de $\frac{1}{2}$ a 1 milla de ancho con orillas altas abruptas (barrancos), dentro del cual cambian a menudo su curso; sus orillas se distinguen del

resto de la comarca que no tiene vejetacion, por matorrales sin importancia; a lo lejos se ven largas alamedas en las haciendas, pero que no interrumpen la uniformidad del llano poco cultivado.

Las villas i caseríos se distinguen a lo léjos por sus árboles frutales, pero en su interior, fuera de su plantacion regular, no muestran nada de extraordinario; sus habitantes son en todo i por todo mui obsequiosos i hospitalarios, pues desde Talca al sur ya no se encuentran hoteles o posadas i el viajero, es recibido donde encuentra casa. Uno se siente a menudo como en su propia casa i pasa la noche en conversacion familiar i franca, juego i baile.

La guitarra es un utensilio casero e indispensable en esta tierra i todos la tocan, a lo ménos saben tocar el baile nacional, la cueca i acompañada de versitos alegres. Para la despedida se le canta al huésped una cancioncita decidora, llena de quejas amorosas, con tiernas alusiones, en que lo comparan a uno por último con una bonita flor.

Cada jinete lleva su cama consigo i el apacible cielo permite estenderla en cualquier paraje. Despues del calor del dia i la tierra, uno duerme mui bien tendido sobre la madre tierra, protejido por el poncho, del rocío nocturno. El ejército de las pulgas obliga a uno atender en verano su cama fuera de las piezas, debajo de corredores.

La nevada cordillera pierde paulatinamente su altura hácia el sur; algunos montes alcanzan despues sólo la altura de los cerros de los alrededores de Santiago.

El gigante *Descabezado* forma un grupo magnífico con sus conyéneres que lo rodean. En su cercanía se levantó en Octubre de 1846 un volcan de considerable altura, cuyas lavas taparon un paso de la cordillera; todavía vomita gruesas columnas de humo. (La indolencia chilena es tan grande, que jamas se ha dado noticia de este hecho en algun diario de importancia!).

Mas al sur se destacan el Loncové, el Sillon de Chillan sobre el dorso casi horizontal de la cordillera.

El hermoso volcan Antuco, de forma cónica, adornado de continuas columnas de humo alcanza solo la elevacion jeneral de la cadena de los Andes; la cordillera de la costa se ve siempre pelada i de ménos elevacion. En su interior, valles i quebradas tiene bosques i cerca de Concepcion hermosos viñedos. Casi en todas partes, en esta rejion, es la tierra colorada i las faldas de los cerros muestran numerosas quebradas.

Por fin llegamos, el 13 de Diciembre, a Concepcion; habíamos partido el 25 de Noviembre de Rancagua, pero por la enfermedad del comisario

tuvimos por lo ménos 8 dias de descanso. Concepcion era ántes una ciudad importante pero fué destruida totalmente por el terremoto de 1835; ahora tiene todavía un aspecto de ruina. Está al pié de los últimos cerros pelados de la cordillera de la costa, a la orilla del Biobío, el gigante de los rios chilenos. Toda la ciudad i alrededores están bastante desiertos, pero las colinas vecinas permiten una vista encantadora hácia el rio i su desembocadura sembrada de pequeñas rocas (tetras del Biobío) i sobre la bahía de Talcahuano. Aquí tambien quedó el padre misionero i yo proseguí el viaje en compañía del cacique Ignacio Lepiñancu, de su hermano i de un moceton. En 3 a 4 horas pasamos el rio, que es de poco fondo pero correntoso, en una balsa, pero tuvimos que permanecer el dia siguiente en San Pedro, una aldea pobrisima a la orilla opuesta, para esperar los mozos i caballos, pues no cupimos todos en la balsa. San Pedro muestra indicios de antiguas fortificaciones, a lo ménos existe aun el foso en contorno de la capilla. Miéntras se traian los caballos, subí a la colina mas cercana i gocé de un preciosísimo panorama; (donde no hai temor por los ladrones se deja los caballos andar libres de noche para que puedan pastar, si no, se les deja amarrados con cordeles de crin). A la derecha veía al caudaloso Biobío, en su orilla opuesta las rectas calles de la ciudad de Concepcion, envuelta en neblina; la ciudad no está edificada sobre un terreno ideal; mas allá una colina abrupta i detras de ésta la bahía de Talcahuano, con la isla de Quiriquina que se destaca marcadamente, una cadena en forma de colina hasta la desembocadura del rio con sus grotescas tetras; el mar que se perdía en la neblina lejana; un bosquecillo claro a sus pies, a la izquierda un lago claro entre suaves i boscosos valles, mas allá otro mas parecido a pantano al pié de las colinas de la costa, olorosos matorrales i flores en mi rededor i un cielo claro i sol abrasador encima de mí. ¡Qué contraste formaba la naturaleza con las pobres chozas de San Pedro!

Al galope pasamos las dunas, manteniendo ojos i boca lo posiblemente cerrados para no tragar innecesariamente ese polvo. Mas allá las cuestras de Villagran i Marigüeno interrumpen la uniformidad del camino; éstas son célebres por la derrota de los españoles i entre ellas se encuentran las playas negra i blanca i el antiguo fuerte de Colcura. En este trayecto se encuentran algunas miserables chozas chilenas. Desde el riachuelo ribereño Laraquete hasta Carampangue se ha convertido la playa en una lonja paralela de llanura boscosa en que solo en las cercanías del último rio se encuentran casas aisladas.

El valle del Carampangue tiene un aspecto mui alegre, principal-

mente la orilla izquierda con sus colinas en parte abruptas, cubiertas de vegetacion i está bastante poblado. Nos quedamos a alguna distancia de la ciudad de Arauco (Ragh-co-agua de greda) que está bien situada en bahía espaciosa a la desembocadura del Carampangue, para pernoctar en casa de un pariente del cacique. Al día siguiente atravesamos la cordillera de la costa cuyos dorsos forman pequeños llanos, surcados por valles bastante profundos i en parte cultivados. En forma de parque se levantan grupos de árboles del pasto; estos plateau i sus faldas están cubiertas por el bosque mas hermoso. El suelo es arcilloso i en invierno el camino debe de ser difficilmente transitable.

La noche la pasamos en un claro a la orilla derecha del riachuelo Leuba, matamos un cordero que habíamos comprado en el trayecto; encendimos una hoguera i asamos un buen costillar. Los indios tienen una gran presteza en matar animales. El cacique, en conformidad a su rango, no se preocupa de lo mas mínimo; su moceton le ensilla i desensilla la cabalgadura, le prepara la cama inmediatamente despues que aquel se baja del caballo, se tiende cómodamente i espera el asado, que se le presenta sobre un pellejo de la montura. Despues de comida se tiende cada cual sobre su montura i duerme tranquilamente a la luz de la luna.

En la madrugada se prosiguió el viaje sin desayunarse. Para encontrar mejor camino, quedé un poco atras, i cuando quise pasar el riachuelo encontré al moceton del cacique, con su mula cargada, en una situacion lamentable.

El animal se habia descargado del jinete, de las alforjas i de la montura i repartia coces en todas direcciones; el pobre habia perdido su gorro i sus zapatos, i estuvo a punto de ahogarse, se lamentaba amargamente i esperaba una muerte segura de parte del amo, porque se habian mojado su uniforme, shako (gorra militar), etc.

Le ayudé a subir la mula que tiritaba, le puse el valioso shako del cacique para que se secara i seguimos la pista de nuestros compañeros. Las colinas eran aquí mas estensas i el bosque mas espeso, pero los habitantes mui aislados. La ira del cacique hizo esplosion con una palabra dura; los objetos mojados los espusimos al sol i todo estuvo seco en mui poco tiempo; a medio dia llegamos a casa del cacique de esta rejion.

Las casas de los indijenas son jeneralmente espaciosas (20 varas de largo por 10 a 12 varas de ancho); el largo en direccion de norte a sur, con una abertura mas o ménos ancha hácia el oriente, la única de la casa; todo lo demas está techado con totora i paja desde el techo hasta el

suelo. El vértice del techo con las paredes i las esquinas redondeados; a ámbos lados del frontis, hai aberturas para la salida del humo.

En el costado oriente hai jeneralmente un corredor techado; delante de la casa hai un patio cerrado en que se encuentra a menudo una choza hecha de ramas de árboles i en que se cocina e hila en los meses de verano. El interior de la casa consta de un sólo espacio (rara vez se encuentran divisiones o compartimentos) con grandes sacos o tinajas tejidas para guardar el trigo, maiz, etc. Un catre hecho de trozos de madera i aun se ven otros utensilios.

Al medio encuéntranse los fogones que corresponden en número a las mujeres del propietario, con su correspondiente dotacion de ollas, artesas, fuentes de madera i piedras para moler harina. Las paredes de paja i los tijerales i vigas están bien ahumados i toda la casa (rancho) está de tal manera saturada de humo, que no se puede estar con la vista abierta, i a pesar de todo esto, tienen los araucanos mui buena vista. Una cantidad de niños, perros i a menudo una gran vasija con orines podridos (para teñir con índigo), contribuyen no poco para dotar a la vivienda indijena de delicioso perfume.

Jeneralmente no dejan de hacer falta pulgas i piojos, i sientan sus reales cómodamente en las ropas i pellones de la montura del huésped. Para evitar visita tan amable, dormia casi siempre al aire libre. El recibimiento es igual en todas partes: el viajero llega callado hasta la cerca del patio o si no lo hai, hasta cierta distancia de la puerta. Miéntras en el interior de la ruca se acerca al fogon un banquillo labrado de un trozo de madera, cubierto con un pellejo; sale un miembro de la familia para saludar al forastero: éste contesta el saludo i se le invita a bajar del caballo. Siguiendo la invitacion entra callado a la casa i ocupa su asiento. En seguida vienen a saludarlo una tras otra las personas presentes en la casa, i a cada uno retribuye el saludo que consiste mas en nombrar el parentesco que en el simple Mari-mari.

Principia entre el dueño de casa i el huésped una larga conversacion que se refiere al estado de las familias i amigos de ámbos, al estado de los ganados, siembras i otros asuntos familiares.

La charla sigue en tono cantante, dando espresion o acentuacion a la última sílaba de cada frase. Entretanto se ha preparado algo para comer; en un platillo o aljofaina de madera traen harina tostada i un cántaro con agua para remojar la harina a gusto del que la come; en otro plato traen so-

pa, legumbres i carne bien codimentados con ají, que se come al final de la entrevista, participando todos los presentes de esta comida.

Cada cual carga cuchillo, pero las mas veces sólo el dueño de casa posee uno; los dedos sirven de tenedor i una concha o un cuerno partido de cuchara. Mas al sur encuéntranse cucharas de madera, algunas demasiado planas e incómodas.

Infaliblemente circula un cántaro con bebida fermentada hecha de cebada, manzanas, diferentes bayas, maíz mascado, etc., i se le vácia amonestándose mutuamente para hacer libaciones. A la despedida el huesped saluda por órden a todos los habitantes de la casa que agradecen con las mismas palabras. Las mujeres i niñas saludan al forastero con voz mui suave i con la hermosa palabra *lamuén* (hermana).

En la primera casa donde alojamos empecé a conocer la famosa chicha de maíz, una bebida turbia i ácida, que se prepara del maíz, mascado por mujeres i niños i escupido en una vasija, se guarda medio año enterrado.

Rehusar comida o bebida es una grave ofensa para el indijena i así hice bien en aceptar, aunque al beber me acordaba del modo de prepararla. Con la comida no me fué mejor; cabellos i pulgas eran a veces ingredientes i la olla i cuchara se lamían cada vez que probaba la cocinera su comida. Le echan tanto ají a la comida que durante ella me corría el sudor por la frente i el paladar quedó herido, pero tuve valor para vaciar la fuente unas 8 a 10 veces al día.

Volviendo al viaje, diré que llegamos bastante temprano a la orilla del Paicaví, protegida desde alguna distancia por colinas de dunas, bastante abruptas i con poca vejetacion. Se veían pocas casas i poco ganado en los estensos campos.

Hicimos alto ante una solitaria casa de un pariente del cacique, pero al instante llegaron de 20 a 30 indios para saludarlo.

Despues de una lluvia insignificante, proseguimos a medio día del día siguiente nuestro viaje, pasamos el río i poco despues atravesamos en una canoa el Lleulleu, cuyo alveo consta de rocas en esta parte que en verano quedan en seco i permiten la pasada i llegamos a Ranquihue, donde vive mi compañero de viaje. El nombre indica la naturaleza de esta rejion que muestra el mismo carácter entre los rios Paicaví i Lleulleu: colinas de dunas, secas, cuyos valles son pantanosos i cubiertos de matorrales i pangues (nalcas). Aquí tuve ocasion de conocer algo mas de las ceremonias araucanas; como amigo del dueño de la casa estaba ya exento de toda ceremonia a mi llegada. A pesar que el cacique habia demostrado vehementes deseos

de ver sus mujeres e hijos—pues ya habian pasado tres meses de ausencia—sin embargo ámbas partes daban pocas demostraciones de alegría, tal como si nunca hubiesen estado separados. (Esto es otro signo de la indiferente frialdad i estoica paciencia de nuestro pueblo!) Sólo un muchachito, un regalon del cacique saltaba alegremente alrededor de su padre, mientras éste sentado tranquilamente en el suelo, se hacía sacar sus botas por la primera mujer. Con no menor indiferencia recibían los miembros de la familia al dia siguiente los regalos del cacique, sin siquiera agradecer con una mirada.

Inmediatamente despues de nuestra llegada aparecieron los vasallos del cacique en grupos de 20-30 para saludar a su señor feudal i cada vez se repetía la siguiente ceremonia: El cacique, gobernador de un distrito mayor formaba con algunos caciques i parientes a la izquierda; yo, su hermano i su moceton quedábamos a la derecha; los que llegaban se situaban en filas cerradas al frente i el primero empezaba a saludar al que tenia en frente de la manera ya dicha; el interrogado contesta en debida forma i retribuye al fin del discurso el abrazo simple a doble o el apretón de manos, o el simple tocamiento de los hombros o de los sombreros, segun la naturaleza de las relaciones que ámbos tengan. En seguida se dirijia el saluante hacía el siguiente de nuestra fila (mas o ménos con la misma conversacion) i le seguia en turno el que estaba detras del primero para dar la bienvenida i así siguen hasta 4, 6, 8, 10, 12, etc., al mismo tiempo i en el mismo tono quieto i bajo, pero con fuerte entonacion en las últimas sílabas, que yo no acerté a comprender cómo pueden entenderse uno al otro en este tumulto.

Para aumentar la solemnidad tocaba el hermano del cacique una pequeña armónica de boca con horrorosas disonancias.

Terminada la charla se sentaron las filas una en frente de otra en el suelo, para empezar a comer, para cuyo efecto cada cual habia traído carne i legumbres.

Como indicio del talento músico encontré en la ruca (*Corte*) de Ranguilhue una vara de mas o ménos 20 piés de largo que estaba rodeada en la parte superior de arcos espirales, con cuerdas, representaba una especie de harpa de Eolo. El efecto del instrumento era singular; de cerca parecia que el suave murmullo de las cuerdas llegaba del bosque lejano.

Otro instrumento musical es un pito con cuatro agujeros, hecho de colihue. Los muchachos arrancan del cuerno vacuno o de aparato análogo

hecho de hojas de Greigia, etc. melodías bastante agradables; ni aun el toque de guerra es tan horrible i disonante como suelen figurárselo.

Tambien he visto que usan una especie de guitarra con 4 cuerdas.

Los araucanos son viciosos en el fumar; fuera de los cigarrillos españoles de papel o maiz, usan a menudo pequeñas pipas (cachimbas) de madera que tienen la forma de las que se encuentran de greda o piedra.

El araucano es un jinete consumado i se hace peligroso en la guerra, con su lanza de 20 a 25 piés de largo. Su montura es sencillísima, a menudo sin metal, con excepcion de las espuelas. Solo el dedo grande o los dos primeros dedos del pié los apoya en un estribo triangular hecho de madera de sauces o de notru; sobre el *avío* (silla) de madera, coloca solamente un pellejo de oveja, para hacer mas cómodo el asiento; la cincha queda mas bien suelta. Montan potros desde dos años.

Acerca de la relijion de los araucanos poco se puede decir, tienen muchas supersticiones, pero ni *rastro de culto*, (1) ni *una fiesta*; ni *tienen nombres para los meses i los dias*, cuentan los meses por medio de rayas o nudos; al beber sacrifican a menudo algunas gotas al poderoso espíritu malo, que tiene su asiento en los volcanes, al Pillan.

La única ocupacion de los hombres es el robo i el cultivo de los campos, mientras las mujeres tienen que preocuparse de la comida i de la ropa i vestidos; tambien fabrican ollas i jarros de greda de formas curiosas.

El agua la acarrear sobre las espaldas en una olla, sujeta por su borde superior con una correa que la afirman en la frente. Las mujeres parecen por lo jeneral ser suaves i buenas i viven en paz unas con otras a pesar de la poligamia.

Desde Ranquihue encontrábame completamente solo entre los naturales; sólo entendia unas pocas palabras de su idioma, pero gracias a la influencia que ejercen los caciques i debido a mi buena estrella pasé sin novedad esta rejion.

En pocas horas llegué, acompañado de un indio, a Tirúa; a causa de

(1) Las aseveraciones que siguen con letra cursiva han sido rectificadas por observaciones minuciosas: véanse pájinas 450, 455 i 456.

Las cuatro estaciones del año: La primavera=peún cúyen, peúl, peúgen; el verano=úcan antu, antú cuyen; el otoño=hualúg; el invierno=puquem o puchem.

Los dias de la semana: domingo=misan antu; lúnes=getui kdau; mártes=yom kdau; miércoles=ragin kdau; juéves=petu kdau; viernes=aldun kdau o abyecu mei kdau; sábado=venten kdau.

la lluvia pude hacer al día siguiente sólo dos pequeños trayectos i me quedé en casa de un cacique que hablaba un poco de español.

Despues pasé en día i medio los temidos Riscos, que caen casi perpendicularmente al mar i por los cuales baja i sube el camino, pedregoso, a menudo cubierto de greda resbaladiza i tapado por matorrales que pude pasar apénas. Como el día anterior habia llovido, era este camino verdaderamente terrible, a lo ménos igual al que conduce al reino de los cielos. Sin el menor cuidado dormia con el moceton a orillas de la costa; vinieron algunos araucanos a buscar caballos, pero afortunadamente no tomaron los mios por los de ellos, i así pudimos seguir nuestro viaje a la mañana siguiente sin ser molestados.

El camino fué mejorándose; seguian pequeños llanos altos i estensos valles pantanosos, en cuyas orillas crecian pangues, cuyos tallos tenian de 5-6 piés de altura, con hojas de 4 a 5 piés de diámetro; los primeros tienen entre los hacecillos fibrosos una carne blanca i ácida i se comen bajo la denominacion de nalcas; toda la planta, i en especial la raiz, contienen mucho tanino.

El matorral bajo alternaba a menudo con bosque alto de temu, una mirtácea con corteza de color amarillo-oscuro; salen muchos troncos dentellados de una raiz comun; pero reinaba tal soledad en la naturaleza que no me acuerdo haber visto un ave ribereña u otro animal. Los riscos terminaban en dos rocas, una al frente de la otra, a manera de pilares i se presentaba la pampa de Imperial, una ribera mas o ménos pantanosa con montículos cónicos que se levantan al medio. Aquí parece terminar la influencia del cacique de Ranquihue i los habitantes son distintos, de estatura alta, fornida, con ademanes orgullosos, mujeres gruesas de color rosado, que se destacaba aun mas por una pintura de color ladrillo que llevaban en la cara. Ademas de esta pintura, algunas se habian teñido las cejas por encima i en la parte inferior, i habíanse pintado bigotes retorcidos hácia arriba, lo que les daba un aspecto horrible.

El hermoso i caudaloso rio Imperial o Cautin semeja un lago; por él entraron buques de mucho calado hasta la rica capital del sur, que estaba situada a 7 millas de la costa, i en cuyas orillas ahora se ven apénas miserables ranchos i por el rio apénas se divisa alguna canoa. Majestuosamente pasan sus aguas, de un límpido cristal verdusco, por entre las orillas desprovistas de vejetacion i arenosas i son recibidas por el océano en oleaje atronador. La desembocadura principal es apénas navegable a causa de un gran banco de arena i la consiguiente reventazon del mar; pero un se-

gundo brazo que entra al mar despues de muchas curvas, es fácil i cómodamente navegable. Los araucanos de Imperial tienen mala fama como salteadores i asesinos i les tenia cierto temor.

El dia declinaba, empezaba a llover i el bribon del cacique no quiso proporcionarme guías. Habia pedido mis pistolas en calidad de obsequio i deseaba hacer un cambio con uno de mis caballos; pero yo me negué redondamente a su peticion, de modo que sus sentimientos eran poco amistosos para conmigo.

Ademas encontrábase allí alguna jente bebiendo; uno de ellos que entendia un poco de español, se hizo sospechoso de malas intenciones. Debido a mi firmeza, pude salir de apuros, bebí a la despedida algunos cachos de chicha de maiz con ellos i fui acompañado por el hijo del cacique, a quien habia pagado con anticipacion su servicio, lo que ántes nadie me habia exijido. Para atravesar el brazo menor del Imperial (llamado Mulato), tuve que pagar anticipado el valor de la travesía; pero, llegado a la orilla opuesta, volvieron a cobrarme, pero riéndome de su desvergüenza, seguí camino. Seguí a trechos la quebrada costa, para ser presentado a cada cacique por cuyo territorio debia pasar; i, por fin, tomé el camino principal por la ribera derecha; el terreno plano cae desde 10 a 20 piés hácia el mar i está mas o ménos poblado de bosques.

Uno de los rios de la costa, el Budi, forma aquí un lago con muchas islitas escarpadas; ademas encuéntranse muchas lagunas i pequeños lagos de agua salada i dulce, en la costa.

Mas risueñas i cultivadas son las riberas del Tolten; los habitantes, que casi todos hablan español i tienen nombres cristianos (pues existió ántes una mision aquí), son mas humanitarios i serviciales que los del Imperial. Encuéntranse aquí muchas cruces, como signos de pasados tratados i aun hai fróntis de edificios que muestran la cruz cristiana.

Como ya me acercaba al límite (frontera) i los caciques pobres viviesen a poca distancia unos de otros, no los ví a todos sino que pasé de largo. En las orillas del rio costeno Queule, cuya desembocadura está coronada por un promontorio, se ven las últimas rucas indíjenas.

El último cacique se irritó mucho cuando supo que no se me habia hecho acompañar por un capitán de amigos (un intérprete ante los indios, pagado por el Gobierno) i admiróse que no me hubiese sucedido algun percance. Mui contento de haber dado las espaldas a los bárbaros, me dirijí sólo al primer puesto español del Lingue, situado a la orilla izquierda del riachuelo del mismo nombre, llevando un caballo de tiro.

El camino era aun peor que el de los Riscos, no pedregoso, pero abrupto, escarpado, fangoso, tapado de vejetacion, que debo admirarme cómo lo he pasado sin herirme en la senda de espinos, llevando todavía un caballo cansado de tiro en un cordel de crines. ¡Se necesita buena dosis de paciencia! Este domingo de Pascua de Navidad me quedará grabado en la memoria, a pesar de que durante la marcha no me acordé de él. Siguiendo el camino por terrenos accidentados i pasando por pellinadas lindísimas (bosques formados por *roble pellin*, una *Cupulífera*) ya bastante beneficiadas, llegué a las doce del día del 26 de diciembre a la mision de *San José*, algo apartada del camino. Aquí descansamos yo i mi caballo durante dos días i pude apreciar otra vez el benéfico efecto del baño i de una buena cama, despues de haber pasado 15 días entre salvajes. Elejí por casualidad el camino mas corto i despues de pasar dos rios pequeños i el de Valdivia, llegué a mi destino en un caluroso día de verano.

Causó la admiracion de todos de que yo estuviese gordo i sano, bastante quemado por el sol, por cierto, pero no sentia las menores consecuencias de la larga cabalgata i mis caballos tambien estaban en buen estado i sin mataduras en el lomo.

La ceremonia nupcial de los araucanos merece mencionarse. Cada cual toma tantas mujeres como puede comprar i mantener i procede de la siguiente manera, como pretendiente:

El novio penetra a viva fuerza i armado, con sus amigos, a la casa de la pretendida, para arrancar por fuerza (a lo ménos aparentemente) a la novia de entre las manos protectoras de las mujeres de la casa, a fin de libertarla (los hombres no se mezclan en este asunto) i arrastrarla afuera sobre un cuero vacuno, segun es costumbre antiquísima, la sienta en la grupa de su caballo i se fuga al bosque. Aquí la deja sin alimentos, hasta que ella consiente en el matrimonio consumado i el hombre se arregla en seguida con sus padres i parientes respecto al pago, que consiste en caballos, vacas, corderos, ponchos, índigo, etc. Consideran este pago como una especie de caucion o comodato, porque están seguros de recuperarlo en el matrimonio de una hija. A cada niño, al nacer, se le asigna un retazo de terreno i cierto número de animales que se aumentan con el crecimiento del poseedor i aseguran su subsistencia. Dicese que el adulterio i deshonestidad son casi desconocidos entre los araucanos.

Los padres aman tiernamente a sus hijos i jamas los castigan corporalmente. En vez de balancearlo en la cuna, se amarra al niño de pecho sobre una tabla i se le apoya en la pared.

A pesar de que los araucanos andan a caballo desde su niñez, no he visto ninguno que tenga las piernas arqueadas o torcidas, como se vé comunmente entre los tártaros.

Los indíjenas de los lagos de Valdivia, en union con los de ultra Tolten se sublevaban a menudo con el pretesto de estorbar la repoblacion de Valdivia i de otros puntos. Las autoridades de Valdivia tenian que mandar mui a menudo expediciones pacificadoras para entenderse con los caciques amigos Carumanque i Haiquimilla de Marileo, Llancamanque de Tolten, hermano de Colipí, Caruman i otros.

En una de estas expediciones, organizada a fines de Mayo de 1848, iba tambien F. W. Döll; descubrieron las ruinas de la antigua Villarrica i tomaron posesion de la rejion. Döll describe este acto como sigue: Como testimonio de ocupacion se enterró un trozo de pizarra, sin que lo notaran los indíjenas; en ella habia yo grabado con cortaplumas el escudo de la República, la fecha de la ocupacion, el nombre del Presidente e Intendente i los de los testigos presentes. Por toda ceremonia relijiosa el padre Mariani cantó un responso, miéntras nosotros echamos pié a tierra.

El que traia machete marcaba su cruz en un árbol i así habrán huido seguramente todos los demonios de Villarrica.

Seguimos nuestro camino tomando hácia el Oeste, pasando por una loma bastante alta en cuya falda inferior yacen las ruinas de la «ciudad rica» i llegamos a una Pampa pedregosa que tiene todos los indicios de haber sido lecho de mar.

Miéntras yo subí a un alto para inspeccionar la rejion se izó la bandera. Don Ignacio Agüero pronunció algunas palabras i algunos tiros (varias carabinas no disparaban) anunciaron a la solitaria comarca que otra clase de jente se habia adueñado de ella. Apenas los indios del otro lado del Tolten habian oído los estampidos de los mortíferos fusiles se echaron a nado en la corriente i se nos acercaron tímidamente. Poco a poco aparecieron como 20 i empezaron a parlamentar.

Como todos los caciques de la expedicion entendian español, se recurrió poco al intérprete, pero el resultado deseado fué que «los indios reconocian las pretensiones españolas sobre la rejion de Villarrica i no ponian obstáculos a la poblacion.—Amen». Al momento se mandó un correo con esta buena nueva a Valdivia i al amanecer fué comunicado al pueblo por medio del toque de las campanas i el tronar de los cañones. Por un camino

mas corto que sólo tiene tres a cuatro pasos malos, llegamos despues de dos dias de viaje a San José; tambien puede hacerse en día i medio i en caso necesario en un día. En San José se festejó a los 200 indijenas vecinos con ponche i chicha; se reconciliaron entre sí i se despidieron en paz. A las 11 de la noche del día 23 de Junio entramos a Valdivia; fuimos recibidos con música i con ¡vivas! i los repiques i toques duraron hasta las 3 de la mañana».

Como se ve no faltaron sublevaciones aisladas que infundian temor a los nuevos pueblos del sur. En 1861 fué atacada la ciudad de Arauco, capital de la provincia de su nombre, creada por lei de 2 de Julio de 1852, i tambien la rejion del interior se sublevó a consecuencia de un ensayo que hacia Napoleon III para ensanchar su esfera de accion en América. En 1861 llegó a la rejion araucana un aventurero frances *Orelie-Antoine de Tonneins* que contaba con bastante dinero i planes atrevidos; aprendió el idioma araucano, hizo amistad con los caciques i se casó con una hija del cacique principal, lo que le valió para centralizar el poder i hacerse proclamar rei. Al Gobierno de Chile no fué indiferente esta intencion: una brigada de caballería le dió caza en la frontera i recluyó a Orelie en la cárcel de Nacimiento; despues fué declarado demente i remitido a la Casa de Orates de Santiago i de aquí remitido a Francia.

Mas, de Tonneins contaba con el apoyo de Napoleon quien prometió le organizar una espedicion con dos mil soldados i desembarcar en costa araucana.

El sitio elejido para el desembarque era la costa de Mehuin; desde aquí hai 27 kilómetros hasta San José de la Mariquina, desde donde se intentaba tomar el fuerte de Niebla, que a la sazón tenia una guarnicion de 7 soldados, con el objeto de apoderarse de los depósitos de pólvora i otros elementos.

El plan se supo en la cancillería de Berlín; por suerte de Chile residia en Valdivia don Guillermo Frick, condiscípulo i amigo del canciller, príncipe Otto von Bismarck, quien comunicó a Frick el plan de Napoleon III.

El señor Frick comunicó estos hechos a personas influyentes de Santiago por carta de 23 de Mayo de 1864.

Los araucanos no se olvidaron de Orelie; bajo el mando del cacique Quilipan habian aniquilado la rejion del alto Biobío i Renaico, pero fueron obligados a dar la paz en Enero de 1870, despues de haber sufrido grandes descalabros, pero ya en febrero del mismo año adoptaron una actitud belicosa, pues Orelie habia regresado i estaba entre ellos; para no caer de

nuevo en manos de los soldados chilenos (—en estas acciones se distinguieron algunos militares de apellido Lagos; familia que ha dado a la República militares ilustres, oriunda de Chillan) tuvo que abandonar definitivamente el suelo de su despedazado reino i murió en 1878 en Périgueux, su ciudad natal, a los 58 años de edad.

El indijena ante la lei

Ya sabemos cuanto se faltó a las leyes de la humanidad con los indígenas en los tiempos de la conquista, a pesar de que el emperador Carlos V habia mandado por ordenanza de 4 de Diciembre de 1528, entre otras disposiciones las siguientes:

- 1.º No cargar indio por o sin paga contra su voluntad;
- 2.º Ningun encomendero podrá tener en su casa para su servicio ni otro efecto, indio de sus pueblos de repartimiento;
- 3.º A ningun indio puede obligársele a llevar carga desde puerto a pueblo interior o vice versa sin su voluntad;
- 4.º Prohibicion de hacer indios esclavos;
- 5.º Abstenerse de ocupar indios que quieran hacer sus sementeras;
- 6.º Dotar a los indios de las minas de todos los servicios relijiosos;
- 7.º No sacar de sus tierras a los indios, aunque sea de su voluntad.

Sin embargo hubo esclavos por fuerza en Chile, desde el principio de la conquista, i una de las causas principales de las sublevaciones de araucanos era el hecho de sacarles contra su voluntad del terruño i enviarlos a trabajar a otras partes. El único tributo que los indios podian dar era el oro, es decir trabajar en su explotacion i este hecho hizo fracasar todas las buenas intenciones de los defensores de los indios, entre ellos las de frai Gil Gon zález de San Nicolás.

El licenciado don Hernando de Santillan, oidor de la Real Audiencia de Lima, confeccionó una ordenanza para indijenas, a la que dió término en Valparaiso el dia 4 de Junio de 1559 i que contiene las siguientes disposiciones:

- 1.º Dos personas, una nombrada por el Cabildo i otra por la justicia mayor tendrian a su cargo determinar lo que correspondia en oro (sesmo) i ganado a los indios;
- 2.º Que el oro fuera fundido inmediatamente despues de estraído de los lavaderos para evitar fraudes i negociaciones ilicitas;
- 3.º Autorizaba el empleo de cuadrillas de negros en la estraccion del

oro; los encomenderos debían proporcionar los útiles i dar a los indíjenas la tercera parte de las cosechas;

El gobernador Pedro de Villagra completó en 12 de Diciembre de 1563 la tasa de Santillan, como sigue:

1.º En Chile central i del sur solo se sacaría oro en los meses de Noviembre, Diciembre, Enero, Febrero, Marzo i Abril;

2.º Restablecer el sesmo de oro a favor de los indíjenas;

3.º Prohibir la introduccion de negros (*sayapayas* o *sotas ae peones* para inspeccionar los trabajos de los lavaderos) bajo ciertas penas;

4.º El Protector de naturales i el relijioso quedan encargados de adquirir animales para los indíjenas con los sesmos;

5.º Los mismos repartirian el ganado segun necesidad i ámbos se recibirían de las cuentas;

6.º Ambos quedaban encargados de hacer efectiva la responsabilidad de los encomenderos;

7.º Ambos debían visitar sus repartimientos cada seis meses i hacer cumplir las ordenanzas;

8.º Cada ciudad debería tener un protector i un relijioso;

9.º El sueldo del protector sería pagado mitad por el encomendero, mitad por los indios;

10. Tomar cuenta a los protectores anualmente de cómo habían ejercido sus cargos;

11. Protector i relijioso levantarían cada año una prolija matrícula de indíjenas casados i de trabajo, con citacion del encomendero;

12. Las cargas i contribuciones personales por causa de guerra u otras serían proporcionalmente distribuidas entre los indíjenas del repartimiento.

Hai que decir a todo esto que ni Pedro de Valdivia, ni García Hurtado de Mendoza, ni Quiroga aceptaron las respectivas ordenanzas i hacían todo a su amaño, haciendo trabajar a los indíjenas en los lavaderos constantemente.

El Obispo de Imperial frai Antonio de San Miguel fué el verdadero apóstol i amigo de los indíjenas; dió cuenta a Felipe II de los inauditos atropellos contra la humanidad, en carta de 25 de Octubre de 1575. Vino en pos de esto la *tasa de Martín Ruiz de Gamboa* que entró en vijencia el 1.º de Octubre de 1580.

Los indíjenas debían pagar tributo desde los 17 años de edad i en la jurisdiccion del Obispado de la Imperial *siete pesos* oro anualmente por

cabeza. Los naturales de Chiloé quedaban exentos de tributos i los del continente podian optar por el pago en ganado o en servicio personal.

Los encomenderos se coaligaron contra Ruiz de Gamboa: espusieron que los araucanos no tenían hábitos de trabajo i que los servicios domésticos (yanaconas o criados domésticos) no deberían ser pagados. Los encomenderos nombraron a Ramiriáñez Bravo de Saravia para defenderlos ante la Corona.

Fué nombrado gobernador de Chile don Alonso de Sotomayor, quien venía dispuesto a reaccionar contra la *tasa de Gamboa*; fijó el trabajo de las minas en ocho meses, como en tiempo de Hurtado de Mendoza; suprimió los protectores de indíjenas i sus sueldos; sin embargo, con fecha 29 de Julio de 1588 nombró un visitador jeneral de minas para la parte central del país i los indíjenas del sur sólo prestaban servicios en trabajos agrícolas.

A Sotomayor le sucedió Martín García Oñez de Loyola, quien protejió a los indíjenas contra la tiranía de los encomenderos. Existía el hecho inhumano de sacar a viva fuerza indios, indias, muchachos i muchachas de la Imperial i Valdivia i los vendian públicamente en Santiago! Se cuentan casos que mujeres casadas i con hijos pequeños salian a buscar leña i agua i no volvian a casa, sino que eran embarcadas para el norte. Una justa causa mas de la encarnizada resistencia de los indíjenas.

El Obispo de la Imperial don Agustin de Cisneros, por carta de 17 de Diciembre de 1590, comunicó estos hechos a Felipe II en los términos siguientes: «I esta guerra, causa de muchos daños i ofensas que se hacen a » Dios nuestro señor, porque el principal oficio de los soldados, entretanto » que no están en guerra, es subir a estas ciudades de arriba (así se llama » ban entónces a las del sur, la Imperial, Angol, Villarrica, Valdivia, Osor » no), para el Estrecho que son cinco, i sacar indios e indias para su servi » cio; i, si a uno le bastan dos o tres indios, i puede sacar ocho o diez o » mas. no lo deja de hacer, porque los engañan con mucha facilidad.

«I acontece muchas veces que, dejando al indio casado, le llevan la » mujer, i otros al contrario; i otras veces llevan indios é indias de poca » edad, i los quitan a sus padres. I muchos soldados llevan indias para » servirse mal de ellas.»

García de Loyola trató de poner atajo a estos abusos i declaró ilícita la venta de indíjenas por órden de 17 de noviembre de 1593. El sur de Chile estaba convertido en feria de carne humana; la hora del justo castigo, la

hora de la venganza de un pueblo vilependiado, sonó con la destruccion de las ciudades!

Entre los años 1603 i 1604 los reyes de España volvieron a ordenar estrictamente a sus representantes que prohibiesen quitar tierras a los indijenas i ordenaron que éstos no viviesen aislados (lo que era contra sus costumbres!) sino en pueblos i reducciones.

Llegó el nuevo gobernador don Alonso García Ramon, acompañado del padre Luis de Valdivia i ciento treinta soldados.

Se celebraron varios parlamentos con los indijenas i se procuró abolir el servicio personal, que entónces se hacía con la tercera parte de indijenas de cada reduccion por turnos, sistema establecido por don Alonso de Ribera; a pesar de todo volvían los antiguos abusos i era imposible ir contra la voluntad de los encomenderos.

El padre Diego Torres, provincial de los Jesuitas en Chile, por orden del padre, jeneral don Claudio Aguaviva, estableció una ordenanza para el servicio del Colejio con yanaconas pagados i una proteccion decidida a los indijenas en sus necesidades; amparó a los enfermos, ancianos i viudas en comida, vestidos i dineros; prohibia el trabajo forzado a los menores de 18 años; para las mujeres era voluntario ayudar en trabajos fáciles como desyerbar los campos, etc.

Por real cédula de 26 de Mayo de 1608 Felipe III reducía a esclavitud perpetua a todos los araucanos apresados en actos de guerra, para castigarlos i vengar la destruccion de las siete ciudades i en especial despues del desastre de Boroa, en 29 de Setiembre de 1606 en que perecieron un centenar de soldados españoles. Créfase que los esclavos serían pacíficamente convertidos.

A los huilliches se les marcaba en el rostro para reconocerlos en caso de fuga!

Sin embargo don Alonso de Ribera siguió un plan de conquista pacífica, reconstruyendo las ciudades i fuertes para ponerse a cubierto de los ataques; el plan estaba ideado por el oidor de Lima, don Juan de Villela i el padre Luis de Valdivia fué su propagandista, apoyado por los virreyes del Perú; los indijenas se apaciguaron i admitieron a los misioneros. En Marzo de 1612 el virrei del Perú dictó las 8 provisiones que siguen:

- 1.º Guerra defensiva en Arauco; predicacion del Evangelio;
- 2.º Encargados de aplicar el plan: el gobernador i el padre Luis de Valdivia;
- 3.º Suprimir el servicio obligatorio de los indijenas;

4.º Perdonar a los rebeldes, ni obligarlos a trabajos de lavaderos; devolver los cautivos;

5.º Suspender la real cédula sobre la esclavitud;

6.º Desmantelar los fuertes de Angol i Paicaví i mantener el de Cuyugano con 70 hombres, el de Yumbel con 150 jinetes; el de Santa Fé con 10 soldados i así otros mas en el territorio de la Araucanía i en el de los Huilliches;

7.º Prohibir bajo pena de muerte, de pasar las fronteras; castigar i reprimir severamente el amancebamiento de los soldados con las araucanas;

8.º Suprimir el servicio personal i tributos pecuniarios.

Los encomenderos i soldados desacreditaron el sistema ante la Corte, i a pesar de las oposiciones de Luis de Valdivia, seguían cometiendo abusos horrosos.

Don Lope de Ulloa i Lemos, nombrado gobernador de Chile con fecha 23 de Noviembre de 1617 por el príncipe de Esquilache, restableció una *tasa de tributos pecuniarios*; se confeccionó un reglamento conocido con el nombre de «*Tasa de Esquilache*», dividida en 10 capítulos:

1.º Prohibicion del servicio obligatorio i sólo se mantenían en esclavitud los mayores de 10½ años cojidos durante la guerra, con exclusion de Chiloé;

2.º Alquiler voluntario de los huilliches i pagarían tributos los mayores de 18 años i menores de 50.

3.º Se suprimen los administradores i se fija la distribucion i monto del tributo: los huilliches 9 pesos i 2 reales;

4.º El tributo debe pagarse en jornales agrícolas i no en trabajos de minas, siendo el jornal de los huilliches de real i cuartillo, pero sin comida;

5.º Turno por terceras partes en *mitas*, repitiéndose los mismos cada nueve meses; exenciones de mujeres i niños;

Los muchachos pastores ganarian dos reales i medio por semana en vestidos; donde los indíjenas eran numerosos no se ocupaban todos en cada tercio;

6.º Todos los indios debían volver a sus reducciones o pueblos;

7.º Los maestros carpinteros, herreros, sastres i zapateros quedaban exentos de servir en la *mita*;

8.º El jornal de los inquilinos seria de un real por cada dia de trabajo;

9.º Los criados o sirvientes serian tratados como personas libres; deberia permitírseles el matrimonio;

10. Los encomenderos tenian la obligacion de observar estrictamente las ordenanzas; se prohibian las borracheras; se llevarian al dia los libros de bautismos. El testo de esta *tasa* fué encontrado por Pedro Lisperguer en Concepcion i la promulgó.

Felipe IV le dió su aprobacion en 17 de Julio de 1622; restableció la esclavitud de los indijenas rebeldes; pero la parte favorable quedó suspendida con la aprobacion de la Real Audiencia. Por cédula de 13 de Abril de 1625 se volvió a ordenar «cruda guerra a los indijenas, se prendiesen i cautivasen, » cediendo estos presos i piezas en utilidad de los soldados que las ganasen i que ellos las pudiesen herrar i vender a su voluntad en aquel reino » i fuera de él». Esta cédula se publicó en Santiago el 25 de Enero de 1626 i la guerra de Arauco volvió a ser una serie de matanzas i emboscadas de primavera i verano, que costó la vida de 30 españoles i 100 indios amigos, miéntras de parte de los indijenas habian mas de 2,500 cautivos i muertos, pues el nuevo gobernador, Fernández de Córdoba, preferia el sistema de la violencia, i así como en tiempos del gobernador Merlo de la Fuente, se herraba los prisioneros en el rostro para distinguirlos. El mismo gobernador Fernández de Córdoba quiso poner atajo a estas crueldades, imponiendo multas, pero sólo pudieron abolirse en tiempo del gobernador Francisco Lazo de la Vega.

Despues de un largo debate en el Consejo de Indias que empezó con fecha 24 de Abril de 1635, fué abolida la marca en el rostro de los esclavos; Felipe IV habia estado por la marca en las manos.

Corrieron los tiempos con crueles alternativas para conquistados i conquistadores, hasta que aparece la «Aurora de la República de Chile» bajo cuya éjida se suavizó un tanto la condicion del indijena.

Con fecha 15 de Octubre de 1811 la Junta de Gobierno promulga la lei del Supremo Congreso en que se declara que sólo serán esclavos los que actualmente tienen esta condicion «conciliando los sentimientos de libertad con la *preocupacion i el interes de los actuales dueños* de esta miserable propiedad; i los esclavos estranjeros por el sólo hecho de residir seis meses en territorio chileno, quedaban libres; los hijos de los esclavos quedan libres i lo mismo quedan libres los que están por nacer, declarándose en beneficio de las madres «igualmente los vientres libres». I con fecha 24 de Julio de 1824 el Director Supremo del Estado promulga un decreto recibido del Senado Conservador que dice:

1.º Son libres cuantos han nacido desde 1811 i cuantos nazcan en los territorios de la República;

2.º Son libres cuantos pisen el suelo de la República i que hayan sido conducidos de fuera de ella; i

3.º *Cuantos hasta hoi han sido esclavos, son absolutamente libres desde la publicación de este acuerdo.*

Pero estas humanitarias disposiciones a favor de ciertos esclavos extranjeros fueron abolidas, no sé si a pedido del exterior o por razones étnicas; así el Director Supremo, Delegado de Chile con fecha 1.º de Marzo de 1824 promulgó lo siguiente:

1.º No pisa legalmente el territorio de Chile el esclavo fugado de los Estados vecinos con sólo el objeto de gozar de la libertad que la lei concede en Chile a los de su clase; i

2.º No se reputan por consiguiente libres los esclavos de que habla el artículo anterior i serán devueltos a sus dueños si se reclamaren.

I por lei de 20 de Octubre de 1842, se equipara el tráfico de esclavos al crimen de piratería i es castigado como tal, debiendo intervenir los tribunales de justicia, con exclusion de todo otro poder «no obstante el fuero especial de que gocen los reos».

Análogos o iguales principios sustentaron:

1.º La Constitucion provisional de 27 de Octubre de 1812 en su artículo 24;

2.º La Constitucion jurada en 23 de Octubre de 1818 i publicada en 10 de Agosto del mismo año. Título I, capítulo I, artículo 1.º

3.º La Constitucion de 23 de Octubre de 1822 en su art. 6.º

4.º La de 11 de Abril de 1823, art. 13.

5.º La de 29 de Diciembre de 1823, arts. 5.º, 7.º i especialmente el 8.º que declaraba que «en Chile no hai esclavos i el traficante de éstos no podrá vivir en Chile mas de un mes, ni naturalizarse jamas».

6.º La Constitucion de 8 de Agosto de 1828, art. 11.

7.º La Constitucion de 25 de Mayo de 1833, art. 12; con pocas modificaciones es la que hoi nos rije, siendo el art. 12 el art. 10 de la vijente: refiriéndose a nuestro estudio los números 1.º, 2.º i 3.º; principalmente el el número 1, asegura a todos los habitantes de la República: «Igualdad ante la Lei. En Chile no hai clase privilegiada». A este respecto conviene advertir que suele ser ésta una de tantas *mentiras convencionales*, como las que se vierten cuando nos dicen o decimos: «servidor de Ud., a sus órdenes», etc. Un hábil financista chileno, de nuestros dias, dice en un libro:

«Las clases altas de Chile son absorbentes, hacen caer a los demócratas; entre éstos cayó también O'Higgins!» Otros sostienen que nuestro Gobierno es «oligárquico-aristocrático»; sea de ello lo que fuere, el hecho es que las 187 personas que en Chile gobiernan, no pueden ponerse de acuerdo para fines prácticos i pierden el tiempo en la discusión de métodos i detalles; las otras 500 o 700 personas influyentes no se pueden tomar en cuenta, no tienen opinión propia i siguen a los caudillos políticos. Sin embargo, creo que el tal gobierno oligarca-aristócrata ha sido la salvación del Chile del pasado; la democracia chilena aun no está suficientemente preparada para tomar la dirección del gobierno! Perdónese la digresión a propósito de los preceptos constitucionales i veamos lo que la República ha hecho en favor de los legítimos poseedores de la tierra: La Junta de Gobierno, queriendo esteriorizar sus deseos de fraternidad, *igualdad* i prosperidad de los indios, queriendo sacar a éstos i a su posteridad de la extrema miseria, inercia, incivilidad, etc., decreta en 1813 (en términos abreviados) lo siguiente:

1.º Los indios vivirán en villas i gozarán de los derechos de los ciudadanos;

2.º Estas villas tendrán: iglesia, cura, escuela, policía, etc;

3.º Formarás para cada familia un rancho con dos departamentos, cocina i despensa;

4.º Cada indio tendrá una propiedad rural, con absoluto i libre dominio, sujeta a las disposiciones de policía;

5.º Se dará a cada familia por una vez: una yunta de bueyes, arado, instrumentos de cultivo i semillas, en el primer año, i un telar;

6.º Las erogaciones deben salir de los remates de terrenos de los pueblos o villas;

7.º Formarás un reglamento que armonice con las costumbres del indio!

8.º Para destruir «la *diferencia de castas*» se cuidará que residan en las villas de indios españoles, para mezclar las familias por medio del matrimonio;

9.º Se dé publicidad a los remates i se proceda honrada i legalmente;

10. No se darán derechos de vecindad en los remates;

11. El Gobierno, previendo las usurpaciones, da derechos a los rematantes para defender su propiedad por pleitos de restitución. Curioso es que el reglamento agrega en este número: «que los espresados remates se verificarán *sin cargo de evicción ni saneamiento por parte del Fisco!*»

Los números 12, 13 i 14 del Reglamento-Ley se refieren a la parte económica de las villas de indíjenas.

Por decreto de 3 de Junio de 1818, el Director Supremo, O'Higgins, dispuso que en toda informacion se usase la denominacion *chileno* en vez de español i que no se hiciese diferencia entre indios i criollos i jentes de pura sangre ibérica. El mismo Director, de acuerdo con el Excmo. Senado, promulgó, con fecha 4 de Marzo de 1819, «la ciudadanía chilena» a favor de los naturales del país que en el régimen español habian vivido bajo protectorado, nacido esclavos, i vivian cubiertos de oprobio i miseria: quedaban libres como los demas ciudadanos i capaces de celebrar toda clase de contratos, defender causas, contraer matrimonios, comerciar, ejercer carreras; quedan libres de tributos, etc.; i quedaba abolido el empleo de Protector de indíjenas.

El Director Supremo del Estado, don Ramon Freire, decretó en 10 de Junio de 1833, lo siguiente, de acuerdo con el Senado conservador: «1.º Cada intendente nombre un vecino agrimensor para levantar el Censo indíjena, 2.º Se midan i se tasen las tierras sobrantes, pertenecientes al Estado;

3.º Que lo actual poseido segun la lei, por los indíjenas, se les declare en perpetua i segura propiedad;

4.º El sobrante se subastará de cuenta del Estado.

5.º Las porciones se rematarán de una a diez cuadras para dividir la propiedad i proporcionar a muchos el que puedan ser propietarios.

(Fué esta una buena idea de don Juan Egaña; es lástima que haya quedado en nada—como todas las disposiciones buenas que se dictan en nuestro país). El mismo Freire, por inspiracion de Egaña, promulgó con fecha 25 de Octubre de 1823 la lei que autoriza al Gobierno para celebrar un parlamento con los araucanos, redimir las familias que existian cautivas i repoblar las ciudades de Angol, Imperial i Villarrica.

El 4 de Diciembre de 1866, el Presidente don Federico Errázuriz Zañartu promulgó una lei que reglamenta la fundacion de poblaciones en el territorio indíjena i en la cual se les reconocen sus derechos sobre la propiedad. El artículo 8.º de esta lei crea de nuevo un protector de indíjenas, quien deberá representar los derechos de éstos, etc.

La lei de 4 de Agosto de 1874 reglamenta la enajenacion de terrenos situados en territorio indíjena, exijiendo al comprador el pago de la tercera parte al contado i el resto en dividendos de un diez por ciento anual, hipotecándose la propiedad para responder al cumplimiento del contrato. A los indíjenas que no probaren la posesion se les considerará como co-

lonos para el efecto de adjudicarles hijuelas, i el artículo 9.º de esta lei dice: «La posesion notoria del estado de padre, madre, marido, mujer o hijo, se tendrá como título bastante para constituir a favor de los indíjenas los mismos derechos hereditarios que establecen las leyes comunes en favor de los padres, cónyujes e hijos lejítimos».

La lei de 13 de Octubre de 1875, que crea las provincias de Biobío i Arauco i el territorio de colonizacion de Angol, tambien prevé el derecho de los indíjenas, lo mismo que la lei de 9 de Noviembre de 1877, que reglamenta la adquisicion de terrenos pertenecientes a indíjenas. La lei de 20 de Enero de 1883 prohíbe a los indíjenas hipotecar, dar en arriendo, en anticrécis, etc., sus terrenos, i restablece el cargo de Protector de indíjenas; la prohibicion aludida es por diez años i ha seguido dictándose en adelante.

Tiene su orijen del artículo 6.º de la lei de 4 de Agosto de 1874, i esta misma disposicion se hizo estensiva a las provincias de Valdivia, Llanquihue i Chiloé i al territorio de Magallanes en el artículo 2.º de la lei de 11 de Enero de 1893 i que debe de haberse dictado tambien en los años 1903 i 1913 «prohibiéndose a los notarios estender escritura alguna de venta, hipoteca, anticrécis, arriendo o cualquiera otro contrato, en virtud del cual se prive directa o indirectamente a los indíjenas del dominio, posesion o tenencia del terreno que ocupan».

Sus contratos se someten a la aprobacion judicial con intervencion del protector de indíjenas.

El inciso 2.º del artículo 1445 de nuestro Código Civil, dice:

«La *capacidad legal* de una persona *consiste de poderse obligar por sí misma, i sin el ministerio o la autorizacion de otra*»; el 1446 del Código Civil: «Toda persona es legalmente capaz, *escepto aquellas que la lei declara incapaces*». El último inciso del artículo 1447 se refiere a las personas que son relativamente incapaces, enumeradas en el penúltimo inciso de este mismo artículo i dice: «Ademas de estas incapacidades hai otras particulares que consisten en la *prohibicion que la lei ha impuesto a ciertas personas para ejecutar ciertos actos*».

Nuestra lejislacion no los reconoce como plenamente capaces i, sin embargo, ante el derecho penal no gozan de ninguna exencion de responsabilidad criminal, lo que es anormal e irritante.

LLANQUIHUE i VALDIVIA permanecian hasta 1850 en un estado de atraso, el que no se habria removido, si no es por la COLONIZACION ESTRANJERA.

El chileno en jeneral, digámoslo con franqueza, es sólo hombre de palabra, pero no de acción, le falta la perseverancia (1)! I ésta era necesaria para entregar al cultivo i a la cultura una rejion de bosques impene- trables, sin medios espeditos de comunicacion.

Al tratar aquí de colonizacion, me refiero únicamente a la alemana i austriaca; esta última de la parte alemana de Bohemia, Bezirks-hauptmann- schaft «*Braunau*» o mas jeneralmente conocida con el nombre «*Das Braunauer Ländchen*»; llámanla parte alemana porque sus habitantes hablan el aleman, i son de oríjen jermánico, no eslavos o tcheques.

Veamos primero los antecedentes de esta colonizacion.

Despues de la muerte de Carlos V no ha venido ningun aleman a Chile, a no ser padres i hermanos jesuitas alemanes, en los siglos XVII i XVIII, quienes supieron conquistarse el aprecio i la confianza de los indí- jenas: llegaron hasta los Confines de la Cristiandad, o sea hasta las islas del archipiélago de Chiloé. Los primeros jesuitas fueron los padres Jorje Brandt i G. Burger; éste último logró conjurar una sublevacion de soldados espa- ñoles mediante sus buenos oficios. En 1704 fundó el P. Felipe van der Meerem una mision a orillas del lago Nahuelhuapi, donde murió, se supone a manos de los indios. El padre Bernardo Havestadt, un westfaliano, re- corrió mas tarde toda la rejion.

En tiempo de la espulsion de los jesuitas (1767) salieron sólo de Chiloé 5 padres de esta Orden, conducidos a España bajo el peso de la maligna acusacion de querer entregar la isla a los ingleses. En el siglo XVIII el je- neral de la Orden, el padre Conde Carlos von Haimhausen envió muchos miembros de su Orden, a nuestras tierras, principalmente hermanos ar- tesanos.

Mas tarde fueron comerciantes los que se establecieron en Valparaiso, Santiago i Concepcion, los que dieron a conocer en nuestro pais la activi- dad alemana, como la casa Huth, Grüning i Cía en Valparaiso, fundada en 1822; ésta contrató en 1836 los servicios del comerciante don Francisco C. Kindermann, oriundo de Kunersdorf, en Silesia.

Tambien existia en Valparaiso la casa comercial de Canciani i Cía, i era

(1) FRANCISCO A. ENCINA.—*Nuestra inferioridad económica*, etc., página 83 i si- guientes.

socio de la firma el cónsul prusiano don Fernando Flindt, cuñado de Canciani; mas tarde veremos la injerencia de algunas de estas personas i otras, llegadas posteriormente a Chile, en el proyecto i realizacion de la colonizacion alemana.

Entre los años 1830-32, viajaba en las costas chilenas i peruanas un buque mercante aleman, el bergantin «Prinzessin Luise». Iban a bordo el doctor Meyen, mui conocido por los numerosos ejemplares zoolójicos i botánicos, que describió de nuestras costas, i el grumete Bernardo Eunom Philippi; este último era hermano del naturalista doctor Rodulfo Amando Philippi. Nació en Charlottenburg, el 19 de Setiembre de 1811; despues de haber sido alumno de Pestalozzi en Iverdon, ingresó a una «Realschule» de Berlin i siguió despues la carrera de ingeniero militar; iniciaba ahora sus viajes prácticos al Atlántico (mar Caribe), Pacífico, mares de la China. En 1837 lo encontramos de nuevo en Chile: ésta vez con el conocido doctor Carlos Segeth; viajaban ámbos por cuenta del Museo de Berlin para recojer objetos de Historia Natural.

Philippi visitó, en Enero de 1838, la isla de Chiloé, encontrando buena acogida en el establecimiento del aserradero de don Roberto Burr, en Dalcahue; a su regreso se disgustó con Segeth, quien le negaba la conveniente participacion en los subsidios que recibian de los museos, i cada cual siguió trabajando por su cuenta, remitiendo las colecciones a su destino.

Entre los años 1839-40, existen noticias de él: cartas fechadas en las costas del Perú (1). El 26 de Junio de 1841 volvió a Valparaiso (2), siempre recojiendo plantas i animales para los museos.

Philippi era hombre mui práctico; se dirijió al sur de Chile, estudiando la rejion de Valdivia, Union i la costa, inclusive Chiloé.

En 1843 pudo presentar al Gobierno un proyecto provisorio de colonizacion de la provincia de Llanquihue; este proyecto fué patrocinado por el Ministro del Interior don R. Luis Irarrázaval i por la Sociedad Nacional de Agricultura.

(1) En las memorias manuscritas del Dr. R. A. Philippi, encontré el siguiente pasaje: «El año 1837 volvió Bernardo a recorrer el litoral chileno en el mismo buque... etc. arribaron a Valparaiso a principios de 1838; el «Prinzessin Luise» siguió al norte. Mi hermano desembarcó en Arica, recorrió Tacna i llegó a Lima, desde donde regresó a Valparaiso i siguió como piloto del buque (pues en Dantzig habia estudiado náutica, despues del primer viaje de circunnavegacion) a las costas de la China i despues en direccion Hamburgo, a donde llegó a principios de Julio de 1841.

(2) Segun el Dr. F. Fonck. A. U. 1901.

En Mayo de 1843 se encontraba Philippi en Ancud, cuando Juan Williams preparaba la expedición a Magallanes en la goleta *Ancud*. Don Bernardo Philippi, quien se había granjeado la amistad del intendente de Chiloé don Domingo Espiñeira, fué agregado a la expedición que se componía de 22 personas (entre ellas dos mujeres). En una caleta de los cana-



Fig. 34.—Bernardo E. Philippi, fundador de las colonias alemanas de Llanquihue i Valdivia

les encontraron la goleta inglesa *Betsey* que se ocupaba en la caza de lobos; llevaba ésta las cartas náuticas de los mares del sur construidas por el capitán Fitz-Roy; Philippi comprendió la utilidad de ellas; las copió i sirvieron efectivamente para el buen éxito de la expedición. (1).

(1) En Puerto del Hambre (Famine), a las 2 de la tarde el capitán Williams tomó posesión del Estrecho como lo comprueba la siguiente Acta: